

ESTEL

Revista oficial de la Sociedad Tolkien Española



N.º 100 2023 - 2024

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J. R. R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española.

Edita:

Sociedad Tolkien Española

Antoni Paz «Séré»

Helios De Rosario «Imrahil»

Irene Berberana «Parmariel»

José Miguel Pulido «Huan»

Juan Lorenzo Camazón «Glaernil»

Lorena Rouget «Taryawen Erya»

Luis Rodríguez «Haradan»

Marina Ezama «Polgara»

Rubén Briongos «Balin»

Sylvia Vidal «Fimbriethil»

Direcciones de correo:

estel@sociedadtolkien.org

estelrevista@gmail.com

Nuestro agradecimiento a Ediciones Minotauro por su amable disposición a colaborar con la STE.

minotauro

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96
ISSN edición impresa: 1696-3059
ISSN edición digital: 1989-8533

SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES



ÍNDICE

Créditos.....	Portada interior
Editorial.....	1
Carta de la C.P.	2
Historia de la <i>Estel</i> ¡100 números!.....	4
Publicaciones internacionales	44
La lucha de Frodo y el Anillo: una visión desde el psicoanálisis.....	48
El Palantir dice: La STE en el Festival Celsius.....	50
Jornadas Bolsón Cerrado en la Complutense	52
Jornadas gastronómicas Taverna de la Serp	54
XXVII Mereth Aderthad Mereth Cormallenessë	58
Entrevista a Anke Eissmann.....	64
El retorno de la revista <i>Nolmë</i>	67
Nuevo Smial de Bree.....	69
XXV aniversario de Númenor	71
La hospitalidad hobbit.....	74
Fundación smial Dol Amroth.....	76
Crónica de actividades Amon Hen.....	77
23 razones por las que nos gusta Tolkien	79
Premios Gollum	80
El Mundo En-Cantado de Tolkien.....	82
Crónica Mereth o Tarwendili 2023.....	84
Canciones de cuna y troles de piedra: Las islandesas de Northmoor Road	86
En persona: Josué Divinörum «Illidan».....	93
Inspirándose en Tolkien: Comisión de Música y Bailes	96
Comisión de Montaña y Naturaleza	99
Comisión de Lenguas.....	102
Comisión de Gastronomía y Ciencias Culinarias	106
Comisión de Religiones y Mitología.....	114
Premios de la STE	116
La cámara de Mazarbul Relato cooperativo.....	123
La última luz	124
El relato botánico en el corpus literario de J. R. R. Tolkien.....	128
Omentië Ainu Raucoyë Tarwa Edenossë.....	133
Las recetas de Fëamariel	140
Humor y pasatiempos.....	142
English corner	144
Direcciones.....	145

¡APÚNTATE!

Si tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J. R. R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otro tipo de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien? La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, solo tienes que entrar en www.sociedadtolkien.org o escribe un correo electrónico al secretario: secretario@sociedadtolkien.org

ILUSTRACIONES

- Sobrecubierta: Luís Rodríguez «Haradan»
- Portada: 100 *Esteli* por Sylvia Vidal «Fimbrethil» y todos los autores de las portadas de las *Esteli* de la 1 a la 99
- Pág. 10: ilustración de Francesc Morral «Glaurung»
- Pág. 21: *Bebé Nazgûl* por «Uroboros»
- Pág. 43: *Editores de la Estel* por Sylvia Vidal «Fimbrethil»
- Pág. 100: *Sam y Ella Laraña* por Gonzalo Díez «Chapu/Tom Bombadil» @abubillasytrasgos
- Pág. 101: *Carcharoth* por Gonzalo Díez «Chapu/Tom Bombadil» @abubillasytrasgos
- Pág. 118: Premiadados Niggle (consultar autoría en la propia página)
- Pág. 125: *La última luz* por Carmen Murga «Liraen»
- Pág. 130: *Beren y Lúthien* por Alan Lee
- Pág. 134: *Aziraphale* por Marta Lúthien Gutiérrez «Emeldir Peredhel»
- Pág. 137: *Crowley* por Marta Lúthien Gutiérrez «Emeldir Peredhel»
- Pág. 138: *In Eden* por Marta Lúthien Gutiérrez «Emeldir Peredhel»
- Pág. 143: *Tira cómica* por Jorge Granados-Tello (instagram: @barbasdegrafito)

PROYECTO ARDARATHORN:

SISTEMA DE NOTACIÓN ARDA

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J. R. R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargar el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org

EDITORIAL

El editorial de la *Estel* 50, allá por el invierno de 2005, contenía una larga serie de agradecimientos a todas las personas que durante los anteriores 14 años habían hecho posible que la revista llegase a esa cantidad de números publicados. Que una revista de carácter cultural y distribución interna alcanzase medio centenar de números se vio como algo de lo que enorgullecerse.

La lista era extensa: el primer presidente de la asociación, toda la gente que había colaborado enviando artículos, cuentos, ilustraciones u otro material, todos los equipos editores... y finalmente, todos los socios, todas las personas que a lo largo de esos años habían pertenecido a la asociación, sin la cual, por supuesto, no habría revista.

El editorial terminaba con esta frase:

«¡Felicidades y enhorabuena, estamos de celebración! ¡Y ahora, a por otros 50!»

Bueno, pues aquí estamos. Hemos llegado. Tenéis en vuestras manos (ya sea en papel o en pantalla digital), el número 100 de la revista.

¿Y ahora qué?

En primer lugar permitidnos adaptar lo que tan acertadamente hicieron hace 50 números: agradecimientos y celebraciones. Lo que era válido entonces lo es también ahora. En este número tenemos un mensaje institucional del presidente, un repaso histórico por la revista, comisiones de trabajo, el quincuagésimo aniversario del fallecimiento de Tolkien, y mucho más contenido que echa la vista atrás y se regocija con lo que se ha conseguido.

En segundo lugar, levantemos la vista y sigamos mirando hacia adelante, al futuro, puesto que tras el número 100 va el 101, y el tiempo no espera. No sería muy aventurado afirmar que la revista se ha convertido en parte intrínseca de la asociación a lo largo de estos más de 30 años. Y es posible que muchas personas no conciben la asociación sin la revista. Seguiremos teniendo *Estel*, por supuesto.

Y en tercer y último lugar, una despedida. Este equipo editor acaba aquí su etapa, con una directora (la más longeva) que ha llevado con manos firme el timón de la revista durante 8 años. Han sido varios proyectos consecutivos con más de 30 personas colaborando en la medida de sus posibilidades y entrando y saliendo de esta pequeña familia.

Ha sido un honor servir a la asociación.

¡Y ahora, a por otros 100!

CARTA DE LA COMISIÓN PERMANENTE

Carlos Parra «Eärendil»



Aún recuerdo cuando llegué a la Sociedad Tolkien Española en agosto de 2017, y me dirigí a la EstelCon de Tortosa en octubre de ese mismo año. Era un lienzo en blanco, y estaba deseando llevar de vuelta a casa todas las experiencias posibles y por fin saber qué era la STE. Mi mentor me guió de viva voz por la cultura general de la Asociación, y todo aquello estaba genial, pero estaba tan excitado de haber conocido la existencia del que sería mi hogar que las palabras parecían salir a poco, y convirtiéndose en brisa apenas salían de la boca... Yo quería ver, quería vivir, quería sentir... y entonces fue cuando me puso en las manos mi primera *Estel*, y se me abrieron los ojos al sentir el peso de ese pequeño tesoro, delante de mí, abriendo sus puertas para permitir saciar mi acuciante curiosidad.

Rápidamente, abrí aquella publicación y comencé a navegar por sus hojas, a explorar aquellos lugares, a memorizar aquellas caras sonrientes y a descubrir todo el contenido que la revista tenía que ofrecer a un tolkiendil novicio como yo. Una mezcla de sentimientos recorrió mi ser en esos instantes,

y llegó incluso a encogerme el corazón. Por un lado, al ver aquellas páginas, sentí tristeza y pensé que había llegado casi tres décadas tarde, y que me había perdido toda una vida de amistades y aprendizaje... Pero por otro lado, sentí alegría y esperanza, pues ese pequeño fanzine era la viva promesa de la aventura





Presidente
Carlos "Eärendil"
Smial de Mithlond



Vicepresidente
Roberto "Assëa Aranion"
Smial de Osgiliath



Secretaria
Ángela "Angélica Tuk"
Smial el Poney Pisador



Tesorero
Guillem "Boromir"
Smial de Tol-Eressëa



Vocal de Recursos Web
Carlos "Tar-Minyatur"
Smial de Bree



Vocal de Eventos
Susana "Isildë"
Smial d'Árnor



Vocal de Rel. Internacionales
Violeta "Lothlin"
Smial Brandivino



Vocal de RRSS
Javier "Tar-Sabrosón"
Smial de Númenor



Vocal de Comunicación
Lorena "Taryawen"
Smial de Khazad-Dûm



Vocal de Comunicación
Pascual "Angrod"
Smial de Mithlond

que me aguardaba, de todo lo que estaba por llegar... La ilusión embargó mi corazón y nació en mí el deseo de aportar todo lo que buena y humildemente pudiese a la Asociación, soñando con llegar a formar parte de aquellas páginas, pero sintiendo no ser merecedor de ello, al menos no por el momento...

El camino que nos trajo hasta aquí ha sido largo y arduo, pero cargado de compromiso e ilusión... La *Estel* es la Sociedad Tolkien Española, es el legado latente de todo lo que hemos vivido, que estamos viviendo, y que está por vivir... Dicho de otra manera, es nuestro particular espejo de Galadriel. Nosotros, los socios, los Smiales y Comisiones, las Juntas Directivas y las Comisiones Permanentes iremos y vendremos en una vorágine de tiempos acelerados y cambios incesantes, pero la *Estel* seguirá ahí, avanzando, creciendo, pero invariable al mismo tiempo, como impertérrito testigo de las insondables profundidades de un incierto porvenir... ¿Dije incierto? No... no todo es incierto, porque la *Estel* es la certeza,

la certeza de que seguiremos haciendo lo que hemos hecho a lo largo de estos 32 años de historia: seguiremos difundiendo la vida y la obra de J.R.R. Tolkien, y las gestas que llevemos a cabo en el proceso quedarán reflejadas en estas páginas, para transmitir a las nuevas generaciones de dónde venimos, y para dejar a su imaginación a dónde nos dirigimos, y es que una *Estel* en las manos adecuadas es, sin duda, el comienzo de una historia que acompañará a su portador el resto de su vida.

HISTORIA DE LA ESTEL ¡100 NÚMEROS!

Equipo Editor



La historia de la STE es la historia de la revista *Estel*. Y a su vez, la historia de la revista *Estel* es la historia de todos los equipos editores, de todas las personas que han dedicado su tiempo y esfuerzo durante años para hacer posible esta publicación. Las personas que han volcado sus habilidades y recursos en este proyecto común que cumple ahora 100 números.

El objetivo de este texto es hacer un repaso de los 100 números de la revista *Estel* de la mano de sus equipos editores, siguiendo la línea temporal desde el ya lejano primer número de 1991, publicado incluso antes de que la STE estuviese formalizada legalmente. Se puede considerar que la *Estel* ha tenido 11 equipos editores, si bien esta no deja de ser una clasificación algo arbitraria, puesto que en los comienzos no había un equipo editor elegido y votado en asamblea general como ahora, y según el criterio se podrían reducir o ampliar las etapas consideradas. Pero valdrá de hilo conductor y narrativo del viaje por estos 100 números.

Sirva también este artículo como agradecimiento a todas las personas anónimas que han ayudado de una u otra forma a la publicación de la revista, y cuyos nombres no han quedado reflejados en las páginas impresas. Desde aquellos socios, simpatizantes o incluso familiares sin relación alguna con la STE que se dedicaron a ensobrar las revistas manualmente durante una reunión de smial, a quien prestó el coche para ir a recoger las revistas a la imprenta, por poner un par de ejemplos.

LOS ORÍGENES, MITHLOND

(5 números - 2 años)

Entrevista a José Manuel Ferrández «Gimli»

1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

En este caso no existía equipo editor porque no existía la revista. Así, dada la necesidad de crear un órgano de comunicación y contacto entre los socios (está fue originariamente la función para la que se concibió *Estel*) se decidió lanzar la revista (que en cuanto a formato su primer número no fue más que unas foto-

copias grapadas). Lo primero fue decidir el título que iba a tener y no se nos ocurrió nada más esperanzador que *Estel*, que además incluye las siglas STE.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo?
¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

Entre todas las actividades que hubo que llevar a cabo en la primera época de la STE fue complicado encontrar colaboraciones, ya que un pequeño núcleo llevaba toda la asociación adelante y la tecnología de la comunicación no ayudaba. Existía mucha voluntad pero era todo muy laborioso y hasta tedioso sin las ayudas que, por ejemplo, hoy en día ofrece la tecnología. Tampoco existían todavía las cuotas y eso implicaba pagar fotocopias de nuestro propio bolsillo, con lo que además de ser una época totalmente artesanal, el comportamiento de los implicados tenía algo de heroico (o de inconsciente).

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

La idea estaba clara, pero en un proyecto nuevo costó que comenzarán a salir a la luz secciones fijas y colaboraciones de socios que comenzaron a dar más vida a la revista.



4. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa?

La «ñ» de española. Fue durante un tiempo un problema pues los primeros programas de los años 90 (con MS-DOS y Windows 3.1) que permitían maquetar o hacer títulos se llevaban muy mal con las «ñ» y en algunas portadas hubo que

hacer virguerías para poner la dichosa «ñ».

5. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

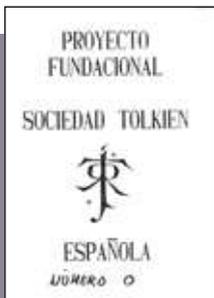
Siempre. Es una alegría recibirla y es como un rito el recorrer cuidadosamente sus páginas leyendo con atención cada una de las páginas. Siempre en papel (aunque colecciono las versiones digitales desde el número 1)

1. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

La verdad es que es un logro increíble y solo cabe felicitar a los que lo han hecho posible.

2. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

A por otros 100 números más.



Estel 0.

Aunque el título le fue dado a posteriori, tenemos catalogado como «*Estel nº 0*» el díptico que recoge el proyecto fundacional de la Sociedad Tolkien Española. En él, el promotor del proyecto (José Manuel Ferrández) animaba a los interesados a crear en España una asociación siguiendo el modelo de otros países. Como lema para cerrar citaba el verso de la canción de Bárbol que hoy figura en nuestros carnets: «Juntos tomaremos el camino que lleva al oeste...»

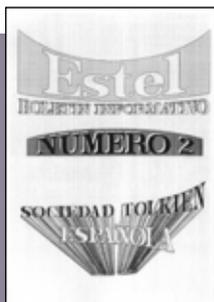
Estel 1. Marzo de 1991.

El primer número de *Estel* (entonces considerado un «boletín» más que una revista) tiene solo 14 páginas, y su principal contenido es un resumen de la primera reunión de la STE, celebrada el 9 de febrero de 1991, aunque también incluye un «test de Tolkienmanía», una bibliografía de Tolkien y la traducción de un fragmento de la biografía de Grotta. Una de las anécdotas de aquella primera reunión es que ya en ella se decidió adoptar pseudónimos, reservando los nombres de Beren, Lúthien, Aragorn y Gandalf.



Estel 2. Noviembre de 1991.

En este segundo «boletín» se anuncia que se va a registrar legalmente la STE, habiendo superado el número de cien socios e interesados, hito que se veía muy lejano y con vértigo, en la reunión de solo diez meses atrás. Para dar «vidilla» a la publicación y animar a contribuir, se lanza la polémica sobre quién era más viejo: ¿Bárbol o Tom Bombadil? (Sí, sobre eso, y no sobre las alas de los balrogs.)



Estel 3. Abril de 1992.

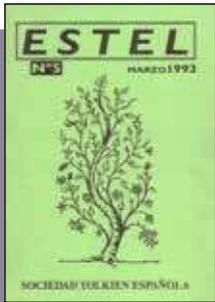
Este es el primer número que, por contenidos y calidad, tiene entidad de verdadera revista o fanzine. Su producción pasa a ser un trabajo en colaboración entre el smial de Mithlond (que sigue encargándose de los contenidos y la maquetación) y el de Doriath (Barcelona), que se encarga de la reproducción y distribución. Contiene artículos, noticias de eventos, una crónica (la de la Hispacon del 91), y muchas cosas más, incluida la propuesta de los estatutos de la STE, y cartas que dan fe de los primeros conflictos internos —¡ya antes de haberse constituido oficialmente!—.



Estel 4. Octubre de 1992.

Este número incluye varios contenidos relativos al centenario del nacimiento de Tolkien, que se había conmemorado recientemente. El editorial comenta la Conferencia del Centenario que celebró la Tolkien Society en Oxford, y entre los artículos se habla de las jornadas celebradas en Granada para la ocasión, organizadas por el antiguo smial del Pony Pisador. José Miguel Santamaría, que participó como conferenciante estrella en aquellas jornadas de Granada, aportó el primer artículo de corte claramente académico de *Estel* en este número, que también contiene un artículo de opinión sobre los pseudónimos, y las propuestas que se enviaron al concurso de logos para la STE (convocado en el número anterior).





Estel 5. Marzo de 1993.

Este es el primer número tras la legalización formal de la STE. Contiene también la primera mención de la colaboración de nuestra asociación con Minotauro (que cedió permiso para utilizar el «Árbol de Amalión» de Tolkien como imagen de portada), y la primera fotografía



en la revista de un evento de la STE (una foto de la Asamblea celebrada en la Hispacon de Cádiz, aunque por las limitaciones de la producción por fotocopias la imagen es apenas reconocible). Se anuncia la realización separada de un boletín informativo (lo que sería el BISTE), diferenciado de *Estel*, y los planes para realizar una «Estel'con» propia.

DORIATH TOMA EL RELEVO

(15 números - 5 años)

El smial de Doriath (Barcelona), que más adelante se refundaría en el actual smial de Lórien, protagonizó la segunda etapa más prolífica de un equipo editor, con 15 números a lo largo de 4 años. Concretamente de los números 6 al 20.

Entrevista a Nacho Planas «Eöl»



1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

No fue algo que meditáramos mucho. El anterior equipo de Mithlond nos pasó el testigo, pero no recuerdo como se llegó a ese momento. Era una tarea más para hacer y nos tiramos bastante de cabeza sin mirar si había mucha altura.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo? ¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

Muy fácil, no hubo que convencer a nadie. Por aquel entonces en Barcelona ya éramos un grupo bastante sólido de habituales y nos reuníamos cada sábado. Había muchas manos dispuestas a trabajar y sacar adelante cada número. Los cargos que figuran en la revista eran más testimoniales que otra cosa. Todos hacíamos de todo en algún momento.

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

No teníamos una línea de trabajo clara y cada número se nutría con lo que nos enviaban los socios, por lo que no se ponía en la tesitura de tener que decidir qué entraba y qué no. No recuerdo que se tirara atrás ningún texto o sacáramos alguno para poner otro.

4. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa?

Lo cierto es que cada número era un pequeño circo. Parte lo maquetábamos con ordenador, pero las ilustraciones se tenían incluir recortando y pegando literalmente. Más de una vez se hacían malabarismos para no dejar espacios en blanco y teníamos que improvisar sobre la marcha. Por no mencionar los artículos que llegaban escritos a mano (¡Todo analógico, amigos!) y teníamos que descifrar para transcribirlos. Después venían horas y horas de fotocopiar, grapar, ensobrar... Lo que eran excusas perfectas para tomar algo, merendar, ya puestos cenar algo y quizás terminar desayunando. ¡Todo por la *Estel*, claro!

5. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

Por supuesto. Recibir la revista y buscar un momento para leerla con tranquilidad continúa siendo un ritual inamovible que disfruto cada número desde hace años. Siempre el papel, el pdf me resulta útil cuando quiero buscar algo, pero lo bueno de verdad es lo físico y moriré defendiendo esa colina.

6. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

No, por la sencilla razón que no es algo en lo que me hubiera puesto a pensar nunca. No

pasó mucho tiempo hasta que consideré que la *STE* era algo que iba a estar allí para siempre (aunque eso sea mucho tiempo) y para mí la *Estel* es algo que va ligado de forma intrínseca a ella. No concibo una sin la otra.

7. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

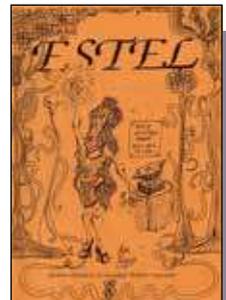
En la *STE* se hacen muchas, muchísimas cosas, pero por desgracia algunas son efímeras por su propia naturaleza o no se documentan en su momento con lo que terminan perdidas en la memoria.

La *Estel* siempre prevalece. Es nuestra crónica, la constatación física de los años que han transcurrido y el objeto que nos permite que viajar en el tiempo. Cada equipo redactor que ha pasado por la *Estel* ha puesto en cada ejemplar trabajo, ilusión y cariño y se pueden escuchar los ecos que nos han dejado en cada página. Sin duda es una de las obras de las que cualquier socio presente, pasado o futuro puede estar más orgulloso.

Espero un día tener que hacer sitio en mi estantería para un próximo número 200.

La edición de *Estel* pasa enteramente a las manos del smial de Doriath, que le da un nuevo estilo de maquetación. Una consecuencia de cambiar el estilo de portada es que en este número (y también en el siguiente) falta la fecha de publicación. Incluye una entrevista a José Miguel Otero, que pasaría a ser el primer Socio de Honor de la *STE*.

Estel 6.





Estel 7.

Aunque este número también carece de fecha, se puede adivinar que fue publicado en algún momento a mediados de 1994, ya que contiene la crónica de... ¡la primera EstelCon! El evento se celebró en Pamplona en marzo de 1994, con aproximadamente una

Pablo «Azaghâl» . Luis «Adanedhel» y José Manuel «Gimli»



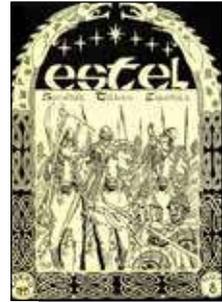
Pablo «Tuor», Jesús «Tevildo» y Paco «Pippin»



décima parte de los asistentes que tenemos hoy (en la cena se juntaron 34 personas). Incluye maravillosas fotografías de nuestros socios hace 30 años (con unos jovencísimos Gimli, Azaghâl y Tevildo, por mencionar algunos de los que aún son habituales). Se anuncia la convocatoria del primer concurso de relatos de la STE. Este número vino acompañado de una separata con el cuento «Ferdy y yo» de Trevor Richards, que deleitó a los asistentes a aquella primera EstelCon.

Estel 8. Enero 1995.

Vuelve a figurar la fecha de publicación. Este número contiene la primera entrega de «Quenya elemental», el curso tutorial de quenya creado por Nancy Martsch, y que Luis González Baixauli tradujo al español, para publicar seriadamente en *Estel* (aunque la publicación quedó inconclusa). También hay un artículo de opinión de Pablo «Azaghâl», entonces presidente de la STE, que evidencia la preocupación que existía sobre «qué ha de ser» la asociación, en términos del tipo de aficionado al que se desea satisfacer (*fandom*, roleros, literatos románticos...).



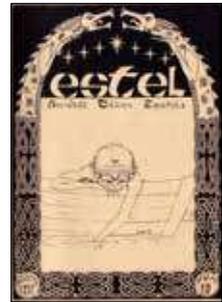
Estel 9. Mayo 1995.

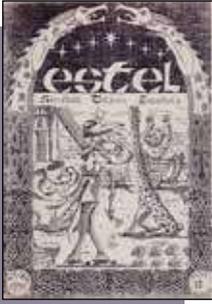
Se publica un homenaje a Francisco Porrúa, el editor y traductor de Tolkien, y dueño de Minotauro, a quien se había nombrado socio de honor, y que también responde en este número a un artículo de Luis González (publicado en el nº 6), que discutía la traducción de *El Señor de los Anillos*. Se incluye también una traducción al español de la introducción que escribió Tolkien a *Sir Gawain and the Green Knight*.



Estel 10. Agosto 1995.

Este es el primer número que incorpora un «English Corner». En él se publica el resultado de los primeros Premios Gandalf, y también uno de los relatos participantes, con la intención de seguir con el resto en siguientes números (excepto los ganadores, destinados a una separata especial de la revista). Como curiosidad *vintage*, hay un artículo que comenta el *Middle-earth PBM* (Play-By-Mail), el juego por correo de la Tierra Media, gracias al cual podían disfrutar e interactuar jugadores de lugares distantes —en la época en que el correo era postal—.



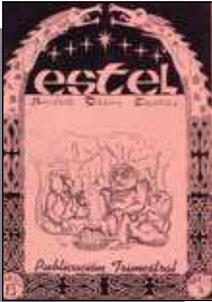
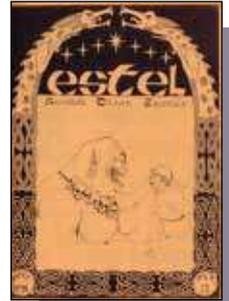


Estel 11. Octubre 1995

Se retoman las «separatas» de la *Estel*, que se harían habituales durante los siguientes números. La de este estuvo dedicada a un reglamento para el mítico *Middle-earth Role Playing* (MERP). Incluye una entrevista a Francesc Parcerisas (traductor de Tolkien al catalán), y una crónica de la Worldcon que se celebró en Glasgow, en la que Pablo «Azaghâl» hace especial mención de los *filkings* (lo que nosotros llamamos «corrupciones» de canciones, cuya tradición en la STE comenzaría el mismo Azaghâl poco después). Se publicita la dirección transit@servicom.es como nueva forma de contacto con la STE, a través de correo electrónico.

Estel 12. Enero 1996.

Este número lleva la separata prometida anteriormente para los Premios Gandalf ganadores. José Manuel «Gimli» relata en un artículo el encuentro con el tolkienismo ruso a través de Tatiana Fedótova. ¿Se imaginarían alguno de los dos la cantidad de discusiones que el tema de la «corriente rusa» generaría en la STE, y la de artículos que proporcionaría a nuestra revista durante los siguientes años?

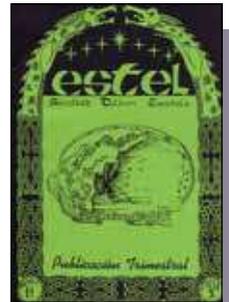


Estel 13. Abril 1996.

Este es el primer número de *Estel* con Depósito Legal. Se estrena la sección «Tolkien hasta en la sopa» en la que se da cuenta de sitios inesperados donde aparecen referencias a Tolkien y su obra (hay que tener en cuenta que entonces eso era una rareza), y se anuncia el programa de la segunda EstelCon, planificada para noviembre en Barcelona. Entre las actividades programadas se incluye un concurso de fumar en pipa (¡qué tiempos aquellos!). Y continúan las separatas, esta vez con un número especial sobre el tolkienismo ruso y su «Libro Negro de Arda».

Estel 14. Julio 1996.

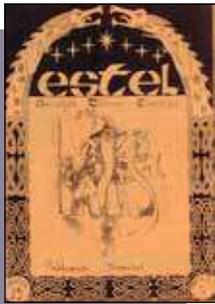
Número con gran presencia de las relaciones internacionales: lista de intercambios de publicaciones y eventos de otras Sociedades Tolkien,



crónica de un macrojuego de rol en vivo en Rusia, y una entrevista a Ricardo Irigaray, autor de la tesis doctoral «Tolkien y la fe cristiana», que fundó la Asociación Tolkien Argentina. Incluye también la crónica de una cena de jugadores de rol por correo (RehusDu), a la que asistió mucha más gente que a una EstelCon de la época: se obsequió con 124 ejemplares de la *Estel* a los asistentes a la cena, aunque por lo visto ninguno de los que recibieron la revista se interesó por la STE.



Viñeta de Humor (*Estel* 15)



Estel 15. Octubre 1996.

Parte de este número refleja el impacto en la STE de la corriente rusa de la que ya venía hablándose desde tres números atrás (incluyendo la separata especial del número 13): contiene un artículo de opinión sobre el tema, traducciones de textos rusos, y consejos para prepararse para el macro rol en vivo de los «juegos hobbiticos». Se relata también la crónica de un rol en vivo de la STE en Doriath (Barcelona). Incluye una nueva separata, con la primera traducción al español de *El regreso de Beorhtnoth*.

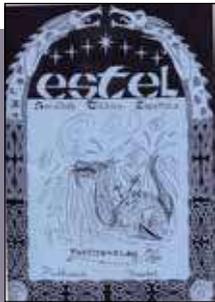
Estel 16. Enero 1997.

Contiene la crónica de la segunda EstelCon, celebrada en Doriath (Barcelona), y un resumen de la Asamblea General, donde surgió el mítico debate sobre el artículo 5c de los Estatutos de la STE. Incluye también la crónica de un rol en vivo celebrado ¡en 3 jornadas para 550 niños!



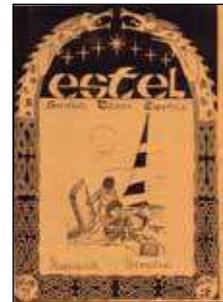
Estel 17. Abril 1997.

Artículo con nueva separata sobre el tolkienismo ruso, además de varios artículos de opinión sobre el tema en el número regular. Se comenta la noticia de la elección de *El Señor de los Anillos* como el mejor libro del siglo XX en la encuesta de las librerías Waterstone del Reino Unido. Incluye también un intenso intercambio de réplicas y contrarréplicas a artículos anteriores sobre otros autores de fantasía.



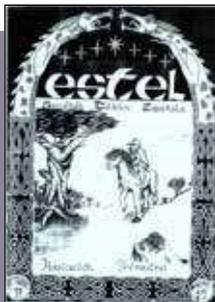
Estel 18. Julio 1997.

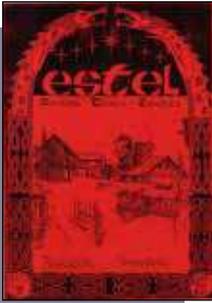
Un par de artículos, incluyendo uno de José Miguel Odero, continúan la discusión sobre los límites en la interpretación libre de la obra de Tolkien, a raíz de los textos provenientes de Rusia. Varios artículos más se hacen eco de la nueva polémica generada, no solo en el Reino Unido sino incluso entre críticos españoles, sorprendidos y hasta enojados por el resultado de la encuesta de Waterstone sobre los mejores libros del siglo XX, de la que se hablaba en el número anterior. Se estrena una sección sobre «Tolkien en la web», destacando los sitios de Internet (en aquella época más escasos) en los que se podían encontrar contenidos tolkienianos.



Estel 19. Octubre 1997.

Uno de los artículos centrales versa sobre la propuesta (que acabaría desestimándose) para modificar el artículo 5c de los Estatutos, a raíz de la discusión surgida en la Asamblea General anterior (comentada en el número 16). La sección de noticias incluye los primeros comentarios sobre la futura película de *El Señor de los Anillos*, de la que se rumoreaba que podía ser protagonizada por Kevin Costner en el papel de Aragorn, y Danny DeVito como Gimli.





Estel 20. Enero 1998.

Nuevo número con separata, esta vez de Premios Gandalf. Incluye crónicas de la Hispacon y de la EstelCon de 1997 celebrada en Edhellond (Valencia), comentada como una Mereth Aderthad «multitudinaria» por la numerosa afluencia de gente externa a la STE. La sección de «Tolkien en la web» aporta las direcciones de los once miembros de la STE que en aquel entonces disponían de correo electrónico (o tuvieron a bien darla a conocer). José Miguel Otero presenta un artículo que daría lugar a una nueva discusión sobre el uso del término «tolkienista» frente a «tolkieniano».



LOS AÑOS DE GONDOLIN

(6 números - 2 años)

Llegó 1998 y el smial de Gondolin (Pamplona), uno de los más activos de esa primera época de la asociación, se echó a la espalda la edición de la revista. Los inicios de una informatización completa de todo el proceso editorial y el establecimiento de una imagen de marca más identificable fueron sus banderas

Entrevista a Luís Goñi «Atanelda»



1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*? ¿Fue fácil o difícil completar el equipo? ¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

En aquel entonces éramos cuatro y el del tambor. Bueno, y antes de eso estaba solo el del tambor (risas), que yo me metía en todos los ajos (como la primera EstelCon). Editar *Estel* fue una tarea más bien individual, quitando el momento de «ensobrado» y envió, donde echaba mano de compañeros del Smial de Gondolin o de mi madre...

2. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

Creo que todas las personas que publicaban se lo curraban bastante, y había un contenido de calidad que disfrutábamos mucho, porque era el principal recurso que teníamos en ese momento para compartir ideas, además de las cartas y las llamadas de teléfono (bajar a la cabina, echar monedas...). Es difícil hacerse a la idea de cómo funcionábamos en 1998...

Por mi parte intenté mejorar un poco la maquetación aprendiendo a usar el *Publisher* de Microsoft, y tratando de garantizar una periodicidad trimestral, con un ejemplar por estación (lo que se marcaba en la propia portada con un símbolo).

3. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa?

Me acuerdo del dueño de la fotocopiadora de detrás de mi casa, a quien desde siempre volvía loco con pósteres y *collages* de runas y «símbolos raros». De repente vio su «paciencia» compensada con un cliente estable que incrementó su facturación de verdad. También recuerdo que como yo particularmente en esa época tenía mi propia sección «Reflexiones desde la Torre Blanca», mis amigos me decían que me hice editor para autopublicarme, que si no para rato nadie lo hacía (risas).

4. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

No, la vida ha fluido hacia otros lados... Podría decir aquello de *ónen i Estel edain...* pero *Estel* sigue siendo una palabra importante y querida para mí.

5. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

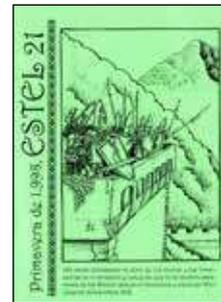
Nunca me lo planteé; en aquel entonces que tuviera continuidad ya era mucho... Pero es cierto que se iba viendo que llegaba gente interesante que estudiaba mucho, y cada vez había más contenido sobre la Tierra Media que analizar (vivíamos las publicaciones de Christopher Tolkien «en directo»); y en concreto en lenguas los avances eran alucinantes, aunque a mí ya me pilló de salida.

6. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

Que me hace mucha ilusión saber que se llega a 100 ejemplares, enhorabuena y ¡¡¡ja por la gruesa!!!

Estel 21. Primavera 1998.

Después de cinco años editándose en Doriath (Barcelona), la *Estel* pasa a un nuevo equipo de Gondolin (Pamplona), con algunos cambios de diseño. En este número se adopta la datación de la *Estel* por estaciones, con colores de la portada en sintonía (verde para primavera, rojo para verano, marrón para otoño y azul para invierno), aunque en la portada interior sigue señalándose el mes en que se publica. Incluye un artículo de un nuevo socio: Eduardo Segura, que aquí analiza en paralelo *El Señor de los Anillos* y *Star Wars* aplicando los conceptos del ensayo *Sobre los cuentos de hadas*.



Estel 22. Verano 1998.

Este es un número especial dedicado la EstelCon celebrada el año anterior en Valencia. Tiene un tamaño el doble de grande de lo habitual (A4), y su contenido se centra en las conferencias impartidas en aquella EstelCon, sobre los cuentos de hadas, los pueblos nórdicos, las guerras de la Tierra Media, el mundo de los espectros, la evolución de la obra de Tolkien, y la respuesta de los lectores ingleses (tema de la tesis doctoral de Margarita Carretero).



Estel 23. Otoño 1998.

Estaba planificado que este fuera un número especial dedicado a *El Hobbit* por los 60 años pasados desde su publicación (el año anterior), aunque solo se dedican al tema un artículo de Rubén «Balin» al inicio, y un simpático cómic de Óscar «Smaug» en las páginas centrales. Se anuncia la página oficial de la STE —que en estos tiempos estaba hospedada en un sitio personal del webmaster en intercom.es—, y su primera lista de correo (en onelist.com). Un artículo de «Tolkien en la pantalla grande» confirma las noticias sobre la próxima película de *El Señor de los Anillos* a cargo de Peter Jackson, ahora con datos más fiables (excepto de los actores, sobre los que seguía especulándose con nombres como Sean Connery, Uma Thurman, Bruce Willis y demás).



Estel 24. Invierno 1999.

Este número incorpora una crónica de la EstelCon de 1998 en Sabadell, con el anuncio de un próximo especial con las conferencias —que no llegó a publicarse—. Incluye también un cuestionario para interesados en participar en un rol en vivo ambientado en la Tierra Media que se estaba comenzando a preparar para jugar durante un par de días en la montaña. (Finalmente se celebraría, ambientado en los últimos días de Tharbad, en Cuenca al año siguiente.)



Estel 25. Primavera 1999.

El protagonista indiscutible de este número es Ricard «Adanost Dúnadan», que firma nada menos que cuatro apartados distintos: un artículo sobre los Senescales de Gondor, otro sobre errores en la cronología de los Reyes de Númenor, un relato breve y un poema. Un artículo sobre la futura película trata de apaciguar temores derivados, entre otras cosas, de la trayectoria de Peter Jackson como director de «Tu madre se ha comido a mi perro» y otras películas *gore* de serie B. En el «Buzón de Bolsón Cerrado» se discute sobre el problema de los seudónimos, agravados en el cada vez más presente mundo digital con numerosos foros y chats.



Estel 26. Otoño 1999.

Este número va acompañado de la que sería la última separata de la *Estel* hasta hoy, con crónicas y artículos especiales de la EstelCon celebrada ese año en Landete. Imladris estrena la sección «Atlas de la STE» para presentar los smiales de la STE. Incluye múltiples pasatiempos: crucigrama, sopa de letras y un acertijo, y una primera entrega de «*Hilya nin!*», un artículo con frases «prácticas» para hablar en quenya.



LA ESTEL VIAJA A VALLE Y DELAGUA (8 números - 2 años)

Luis «Halbarad», quien poco antes había dejado el smial de Imladris (Valladolid) para irse a vivir una nueva aventura (y crear un nuevo smial) en Sabadell, donde mano a mano con Ricard «Adanost Dúnadan» guió durante un par de años un proyecto de corte continuista en los contenidos, pero que reforzaría la parte estética de la revista, de los números 27 al 34.

Entrevista a Luís González «Halbarad»



Estáis pidiendo recordar hechos antediluvianos... pero se hará lo que se pueda.

1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

No lo recuerdo bien. Creo que «hacía falta» y dimos el paso adelante.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo? ¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

Yo había publicado un fanzine durante 5 años ¿El *Kembeo Kenmaro*?, por lo que ya tenía experiencia. El smial era nuevo y se caracterizaba por lanzarse de precipicio en precipicio: que si organizar una *EstelCon*, que si publicar la *Estel*...

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

Ya que teníamos un poco de experiencia en maquetación, queríamos conseguir una imagen un poco más «profesional». El contenido fue básicamente continuista.

4. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa?

No recuerdo. Lo siento :-)

5. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

Después de unos cuantos años, me he reenanchado en la anterior.

6. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

No lo pensé, pero tampoco lo dudaba. A cuatro números por año era cuestión de tiempo.

7. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

Enhorabuena por la iniciativa.

Entrevista a Ricard Valdivielso «Adanost»





Buenas, espero no haberme retrasado demasiado, pero a veces las viejas piedras necesitan parar un momento y quitarse el polvo de encima. Que fue lo que hice el pasado fin de semana. O quizás fue que intercambiamos recuerdos entre varios viejos pedruscos...

Os adjunto una fotografía más o menos actual y una de buena parte de los locos que llevamos la *Estel* en la época de Valle (junto con algunos sospechosos habituales que pasaban por allí)

1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

Como tantas cosas en el smial de Valle, todo empezó comiendo y bebiendo. Nuestro presidente Luis González Baixauli «Deriennic Brandybuck» (por aquel entonces «Halbarad») nos propuso hacernos cargo de la *Estel*, ya que Luis Goñi Atanelda estaba a punto de cerrar la etapa de Gondolin. Como inconscientes descerebrad... digo como intrépidos hombres de Valle nos lanzamos a la aventura, que dio lugar a ocho números de la revista.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo? ¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

La edición de la *Estel* pasa al Smial de Valle, con algunos cambios en la maquetación. Entre ellos, uno que se introduciría para quedarse hasta hoy es el listado de contactos con los smiales en las páginas finales. Se estrenan las viñetas de «Bebé Nazgûl», que acompañarían a la revista durante toda esta etapa. Este número recoge estadísticas sobre la lista de correo «soctolkien» después de un par de años de uso, y un largo artículo desgranando la multitud de datos que ya se conocían de la cada vez más cercana película de *El Señor de los Anillos*: reparto, equipo de produc-

Como casi siempre en Valle no faltaron manos; Luis se dedicó a la maquetación durante un primer año y yo le tomé el relevo en el segundo. El resto de tareas se repartían, espesialmente el ensobrado que daba excusa para reunirnos, cenar, beber y reir.

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

Respecto al contenido, era una lucha continua por obtener artículos para llenar los cuatro números. Había varias secciones más o menos fijas, pero no siempre se hacía fácil rellenar, y no se disponía de un gran fondo de imágenes, ya que casi todas eran ilustraciones de los propios socios, y había menos manos que hoy en día. Además solo podíamos jugar con el blanco y negro, ya que incluso las fotos dejaban mucho que desear en aquel formato que no dejaba de ser fotocopias a partir de un original.

4. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

Personalmente intento mantener al día la lectura de la revista, aunque debo admitir que hubo alguna época después de llevar la revista en que quedé bastante saturado y me costó más seguirla. Siempre en formato papel.

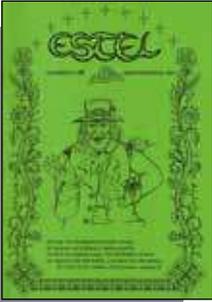
5. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

En ese momento bastante teníamos con soñar en el número 50... ni me imaginaba estar aquí en el 100.

Estel 27. Invierno 2000



ción, presupuesto, e incluso detalles de guión, aunque algunas cosas cambiarían (se barajaba la pareja de Uma Thurman y Ethan Hawke como Éowyn y Faramir). También se incluye la segunda (y última) entrega del «Atlas de la STE», dedicada al smial de Lórien

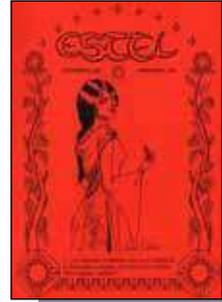


Estel 28. Primavera 2000.

Incluye un interesante análisis de la encuesta realizada a todos los miembros de la STE, sobre lo que buscaban en la asociación, lo que más gustaba o disgustaba, expectativas de futuro, etc. También incorpora un curioso artículo con el significado en lenguas élficas que pueden tener nombres comunes como Ana, Elena, Mar, Carmen, Gloria, Arturo, Carlos, Ricardo, Óscar y muchos más.

Estel 29. Verano 2000.

Dos artículos de este número reflejan la intensa discusión que hubo en la lista soctolkien sobre la existencia (o no) de ballestas en la Tierra Media, con sendos análisis sobre su posible uso por orcos y enanos. También incluye la sorprendente historia sobre una extravagante «traducción» de *El Señor de los Anillos* al ruso cuando este libro estaba prohibido por las autoridades de la URSS, y se hizo circular como obra de ciencia ficción.



Estel 30. Otoño 2000.

Pasada la EstelCon celebrada este año en Galapagar a lo largo de una semana, en esta ocasión no hay una crónica, pero sí dos cartas llamando a la reflexión sobre cómo orientar los encuentros de la STE, sobre todo en lo relativo al comportamiento de los asistentes y la imagen pública de la asociación. La crónica que sí se recoge es la de la Segunda Jornada Nacional en homenaje a Tolkien celebrada por la Asociación Tolkien Argentina. En la sección recuperada de «Tolkien hasta en la sopa» se comenta la labor de asesoramiento prestada por la STE al concurso televisivo «Alta Tensión», para la elaboración de un panel sobre personajes de Tolkien. Se anuncian las bases del Primer certámen de ensayos «Ælfwine».

Estel 31. Febrero 2001.

Se inaugura el siglo XXI, que traería bajo el brazo nada más y nada menos que las esperadas películas de Peter Jackson. A lo largo de todo este número podemos ver el interés creado en torno a esta adaptación cinematográfica: desde un artículo, publicado anteriormente en la revista *Amon Hen* de la Tolkien Society sobre la figura de Arwen, hasta una pequeña entrevista con el mismísimo Ian McKellen.





Estel 32. Primavera 2001.

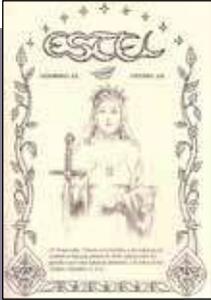
El amor de Tolkien por la naturaleza, de sobra conocido por todos, se manifiesta con un interesantísimo artículo sobre las aves inteligentes (aquellas que razonan y se comunican) en la Tierra Media. Aprovechando el inminente estreno de la trilogía de Peter Jackson, revisamos otros intentos de Hollywood por adaptar *El Señor de los Anillos* a la gran pantalla. Y como en la STE nos gustan los roles en vivo, desde la *Estel* nos acercamos a la recreación de armas.

Estel 33. Verano 2001.

Este número gira en torno a cuatro ensayos que llevan por títulos: «La guarida del dragón», «La traducción de los nombres en *El Señor de los Anillos*», «Tolkien en guerra» y «De la similitudes de Fëanor y Sauron y los hijos de Fëanor y los balrogs». Y siguiendo con la temática ensayos, en la *Estel 33* se publicaron tanto el fallo del I Premio Ælfwine de Ensayo como las bases de la segunda edición.



Estel 34. Otoño 2001.



Como conmemoración del décimo aniversario de la STE (¡qué rápido pasan los años!) repasamos la historia de la STE y de la *Estel* de la mano de su fundador, José Manuel «Gimli». A partir de este número comenzamos a utilizar el «Sistema Arda» de para citas y bibliografía. La *Estel 34* fue la última editada por el Smial de Valle (ahora bajo el nombre de Delagua), que se despidió haciendo hincapié en que esta revista es un eje central de la STE y que es fundamental contar con la colaboración de todos.



INTERLUDIO EN MINAS TIRITH

(4 números - 1 año)

El smial de Granada llevaba ya un tiempo colaborando en la distribución de la revista, y

en 2002 tomó el relevo para publicar los números del 35 al 38. Añadieron color en la portada, nuevas ideas y por desgracia, un proyecto que se truncó por el camino.

Estel 35. Abril 2002.



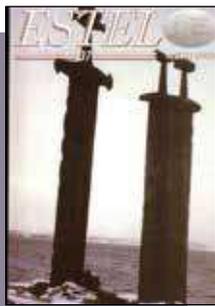
Nuevo equipo directivo y nuevo diseño, con portada a todo color (y vuelta temporal a la datación por meses): el Smial de Minas Tirith lanza su propio llamamiento a la STE para participar en la revista. Artículos, reseñas y crónica de la EstelCon de 2001 en Barcelona (¡la primera en la que los asistentes pagaron inscripción para sufragar el alojamiento!) demuestran que la revista sigue teniendo mucho que aportar. Helios «Imrahil» nos ofrece la primera entrega de un índice a las cartas de J. R. R Tolkien, que sigue siendo de utilidad a día de hoy.

Estel 36. Septiembre 2002.

El nuevo equipo editorial va superando dificultades con éxito tal y como podemos ver en otro interesante número de la *Estel*. Seguimos comentando la repercusión de la adaptación cinematográfica de la obra del Profesor, aún a la espera de las dos siguientes entregas. Además analizamos una encuesta propuesta a los socios y socias para que dieran su opinión sobre la revista: lo que les gustaba, lo que no, lo que echaban de menos tras varios cambios. ¿21 años después seguirán pensando lo mismo?



Estel 37. Enero 2003.



Las películas de Peter Jackson habían despertado un interés popular por *El Señor de los Anillos* que no tenía precedentes. Los artículos que llegaban a la revista solían ser bastante largos, por lo que en más de una ocasión había que publicarlos en varios números. Un útil artículo de «Ferdinand Tûk» da las claves de cómo adaptar de forma precisa los días del calendario de la Comarca a los de nuestro calendario gregoriano, con una tabla de correspondencias.

Estel 38. Febrero 2003.

De entre los artículos de los que podemos disfrutar en este número destaca uno sobre heráldica y otro sobre etimología. Las temáticas de nuestra revista siempre han sido muy variadas y demuestran todo lo que el estudio de la obra de Tolkien puede aportar.



LA REVISTA CRECE (LITERALMENTE) CON KHAZAD-DÛM (13 números - 3 años)

Santiago Solans «Faramir», uno de los socios fundadores de la STE y muy bregado en el mundillo editorial, lideró esta etapa del smial zaragozano entre los años 2003 y 2006, con la publicación de 13 números, desde el largamente retrasado número 39 hasta el número 51.

Entrevista a Santiago Solans «Faramir»

1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?



En aquel momento la *Estel* estaba pasando un momento difícil, con un importante retraso en su publicación (de hecho, tiempo después tuvimos que «recuperar» y publicar nosotros un número que se había quedado colgado del equipo anterior). La cierto es que la idea de hacernos cargo en Khazad-dûm fue una especie de arrebatado, comprobando que había interés dentro del smial, gente dispuesta y un impulso por hacer cosas que debía ser aprovechado.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo?
¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

Como digo fue una decisión colectiva, con cada socio aportando en lo que podía a razón de su disponibilidad y conocimientos. A mí me tocó un poco ponerme a la cabeza al tener conocimientos previos de maquetación, pero todo el mundo aportó su granito de arena, desde quien se encargaba de la recepción de artículos e ilustraciones o de la corrección de galeradas hasta la cadena de ensobrado y etiquetado a muchas manos que se convertía en una reunión más del smial.

Hay que tener en cuenta que por aquel entonces la *Estel* tenía una cadencia trimestral, así que el trabajo era continuo. En cuanto terminábamos un número ya estábamos embarcados en el siguiente. Sin el aporte de toda la gente no habiéramos sido capaces de seguir el ritmo.

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

Queríamos que, dentro de la circunscripción a temas tolkienianos, la revista tuviera la mayor variedad y calidad posible, sin cerrar ninguna puerta. Es cierto que siempre íbamos justos de contenido (un mal endémico, me temo), pero siempre conseguimos llegar a tiempo con propuestas de lo más interesantes.

4. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa?

Hubo un pequeño revuelo cuando, como una simple broma interna, pusimos en los créditos de la revista que estaba editada por el «Muy noble, Muy Leal, Muy Benéfico, Heroico, Muy Heroico e Inmortal smial de Khazad-dûm», acusándonos de que queríamos ponernos por encima de otros smial, pero que en realidad tan solo era un guiño a los títulos de la ciudad de Zaragoza, nuestra sede.

Eso sí, una vez explicado la cosa quedo en anécdota y otros grupos hicieron también suya la costumbre.

5. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

Nosotros tuvimos la suerte de editar el número 50, sacando un especial bien gordito y cargado de futuro, así que no sé si lo pensábamos pero sí confiábamos en que nuestra revista se mantuviera con buena salud durante muchas entregas a partir de entonces.

6. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

Fue todo un placer formar parte del E.E.E. durante todo aquel tiempo, un trabajo que robaba horas pero resultaba muy satisfactorio. Y es una gozada ver que la llama se mantiene viva, así que, en mi nombre, en el de todas las personas que formamos parte de aquel equipo y en el de todo el smial de Khazad-dûm, tan solo desear que sean muchos años más. Ahora a por el 150.

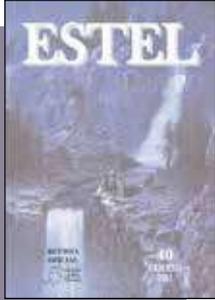
Estel 39. El número perdido.

Una crisis con la gestión del equipo editor mantuvo en el limbo este número, cuya preparación se quedó a medias mientras el Smial de Khazad-dûm tomaba las riendas para dar continuidad a la *Estel*. Finalmente, al cabo de su andadura (años más tarde) los editores de Khazad-dûm rescataron los contenidos de este número 39 y lo publicaron utilizando su propia maquetación en tamaño A4, haciendo un curioso viaje en el tiempo. (Más detalles en el editorial, para quien tenga curiosidad.) Este es el primer número de la revista que cuenta con ISSN.



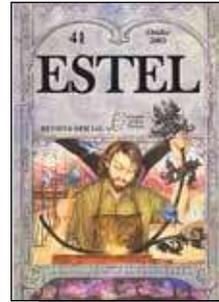
Estel 40. Verano 2003.

En este primer número editado por Khazad-dûm (o el segundo, según se quiera ver), la sección de cartas y artículos de opinión —llamada «El libro de Mazarbul»— recoge dos correos de la lista de distribución *ste_socios*. Entre artículos y relatos, varias páginas se hacen eco de jornadas universitarias dedicadas a Tolkien en Mallorca, Madrid, Zaragoza y Pamplona.



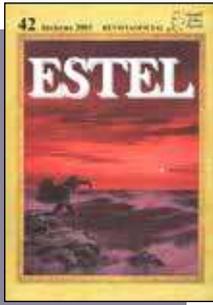
Estel 41. Otoño 2003.

El editorial y el «Libro de Mazarbul» dan cuenta de las cuestiones que más preocupaban en la STE en ese momento. Se hace especial hincapié en la importancia de la propia sección de cartas y opinión, a la vez que de las reseñas y crónicas de actividades de la STE, para mantener a la STE unida y mantener viva la llama del conocimiento y el amor a Tolkien.



Una de las cuestiones polémicas es la de la necesidad y a la vez carga y hastío de la burocracia en la STE. Santiago García «Faramir» rememora los inicios de la STE, cuando entre él y José Manuel «Gimli» se repartieron («casi tuvimos que rifarnos», dice) las responsabilidades en su fundación: «Yo me llevé la mejor parte, pues José Manuel se quedó con la ingrata tarea del papeleo que supone dar de alta y poner en marcha una asociación semejante, mientras yo tan solo tenía que ocuparme de darle publicidad, cosa que hice con gran entusiasmo.»



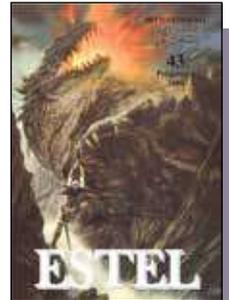


Estel 42. Invierno 2003.

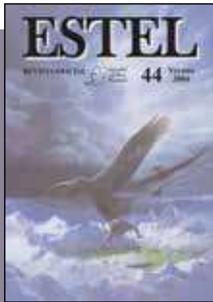
Uno de los contenidos estrella es el poema *The Hoard* («El tesoro») de *Las Aventuras de Tom Bombadil*. Su traducción por el «Departamento de Traducción Irreverente» aún no había llegado a las librerías, pero se nos ofrece en las páginas de este número junto a un artículo de Tom Shippey sobre el poema, republicado aquí por cortesía de *Mae Govannen*, la revista de la Sociedad Tolkien Chilena que había hecho y publicado su traducción al español. En las cartas se nos cuenta que empieza a tomar forma «Tanwë», la Comisión de Artesanía de la STE, y una breve crónica nos recuerda la reciente celebración de la EstelCon en Granada.

Estel 43. Primavera 2004.

Este número es un especial dedicado a las Comisiones de Trabajo, ideado para acercar sus maravillosos proyectos, que dan vida a la STE, a «ese sector a quien teníamos injustamente abandonado»: los que no utilizan Internet de forma habitual. Así, este número anticipa el tipo de contenidos que hoy vemos habitualmente en la *Estel*, ocho años antes de que se convirtiera en una sección regular. Por aquel entonces ya teníamos comisiones de juegos, ciencias naturales, literatura, lenguas, y música y bailes.



Estel 44. Verano 2004.



Protagoniza este número una larga crónica de la Mereth Aderthad organizada por Mithlond, el Smial en el que se fundó la STE, que este año celebraba 10 años de EstelCones, y así quedó reflejado en actividades especiales, el mathom y otros detalles en los que se estuvo

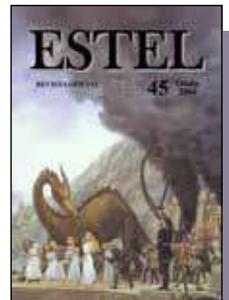
recordando el largo recorrido de nuestra querida Fiesta de la Reunión. Es maravilloso encontrar, en las múltiples fotos que salpican la crónica, tantos rostros aún muy presentes en nuestros encuentros, pero tal como eran hace veinte años (¡y algunos sin que se les acuse el tiempo pasado, a los condenados!).

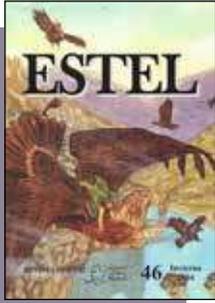


Fotos de varios asistentes a la EstelCon 2004

Estel 45. Otoño 2004.

Los contenidos de este número recorren la Tierra Media desde lo más espiritual («Reflexiones sobre la Muerte en la obra de Tolkien») hasta lo más terrenal («La comida en la Tierra Media»). Con este artículo Patricia «Fëamariel» estrena una nueva temática que iría poco a poco poblando la *Estel*, con más artículos suyos y ajenos sobre comida en los mundos imaginados, y numerosas recetas (por no hablar de la Comisión de Gastronomía).





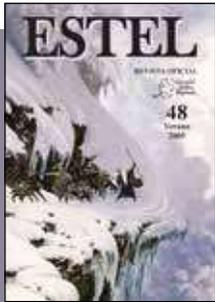
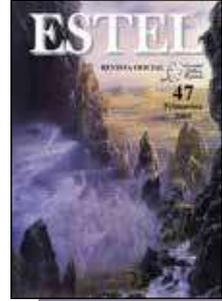
Estel 46. Invierno 2004.

El editorial de este número invita a la STE a reflexionar después de la vorágine de los estrenos de las películas de *El Señor de los Anillos*, y a «administrar correctamente esa herencia ... reflexionar sobre la STE que se nos avecina y la STE que queremos». Ocupa casi todo el número un largo e interesante artículo de Carlos «Denethor» sobre los valores en la obra de Tolkien. En el espacio restante, la crónica de la V Mereth Ithiledhellond relata el curioso hilo conductor de aquel encuentro: los orcos capitaneados por la temible «Fimbrakûl» tomaron Edhellond, y los asistentes se convirtieron en sus prisioneros; fue el resultado del rol en vivo que se

jugó el que permitió que la clausura se celebrase con la recuperación de los puertos por parte de los elfos (y la liberación de los prisioneros).

Estel 47. Primavera 2005.

Humphrey Carpenter, el autor de la biografía oficial de Tolkien y editor de su famosa recopilación de cartas, había fallecido en los primeros días del año, y la *Estel* le rinde homenaje con dos artículos que recuerdan su trayectoria y su relación con Tolkien y su obra.

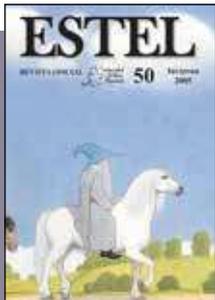
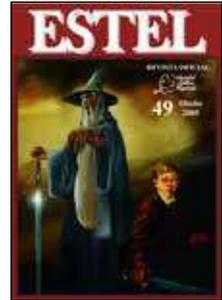


Estel 48. Verano 2005.

A Tolkien le interesaban mucho los «cuentos de hadas» (*fairy stories*), pero la Tierra Media no tiene hadas... ¿o sí? Un artículo de Helios «Imrahil» habla de su conexión con los elfos, desde el punto de vista filológico. Por otro lado, una carta de protesta por Miguel «Helm Manomartillo» nos da más contexto sobre el trance que desencadenó el irregular retraso de la *Estel* 39 —que acababa de llegar antes de este número—.

Estel 49. Otoño 2005.

En este número encontrarás un reportaje fotográfico a doble página de la EstelCon de 2005 organizada por Gondolin en Lekaroz. La primera mitad de la revista la protagoniza un artículo de Josu «Eleder» que discute las polémicas ideas políticas que se han interpretado de la obra de Tolkien, y las que realmente pueden encontrarse en ella.



Estel 50. Invierno 2005.

La *Estel* llega al medio centenar de números, e igual que lo estamos haciendo ahora, lo celebra con un número más voluminoso —aunque arriesga manteniendo la encuadernación grapada, que amenaza con no soportar el pesado contenido de 72 páginas—. Como contenido especial incluye entrevistas a los cinco presidentes que había tenido la STE en este tiempo. Además, este año la Tolkien Society también estuvo de celebración, conmemorando 50 años de publicación de *El Señor de los Anillos*, y los asistentes de la STE al evento nos relatan —e ilustran con numerosas fotografías— aquel gran encuentro con las más célebres personalidades del mundo tolkieniano, incluida Priscilla Tolkien.



Estel 51. Primavera 2006.

Entre muchos otros artículos de lo más interesantes, llaman la atención por la alineación de temáticas dos relacionados con la historia de la escritura y edición de *El Señor de los Anillos*. En «Cómo se hizo *El Señor de los Anillos*» Ricard «Adanost Dúnadan» habla de las idas y venidas de Tolkien en la escritura —y sobre todo— los tejemanejes con las editoriales para publicar su *magna opus*. Por otro lado, en «*El Señor de los Anillos* que pudo ser», Miguel «Mandos» especula sobre cómo de distinta sería la obra de Tolkien si hubiera persistido en algunas de sus primeras (y no tan primeras) ideas, recopilando acontecimientos y cambios que pudieron haber sido, como Bilbo contrayendo matrimonio a los 70 años.



LA LARGA ETAPA DE EDHELLOND

(24 números - 6 años)

Llegó 2006 y el smial de Edhellond (Valencia) presentó su candidatura a equipo editor. Se inició aquí la etapa más larga y prolífica de un equipo editor. 24 números a lo largo de 6 años son los que Paco «Lórinlor» guió al equipo del smial valenciano. Casi una cuarta parte de todas las revistas publicadas, de los números 52 al 75, del otoño de 2006 al otoño de 2012.

Esta etapa devolvió a la *ESTEL* a su formato reducido, con unas dimensiones de 24,5x17 cm y presentando casi siempre 44 páginas grapadas más cubiertas. La gran novedad fue la inclusión de color en las dos páginas centrales, lo que permitió apreciar por vez primera las fotografías e ilustraciones en color.

Entrevista a Paco Soliva «Lórinlor»



1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

Surgió como casi todo en la STE: por la voluntad de colaborar con la Sociedad y el honor de participar en su desarrollo. El equipo de Khazad-dûm había hecho un trabajo grande durante muchos años y vimos la oportunidad de hacer algo por la STE que Edhellond no había hecho hasta entonces. Además amábamos a la revista pues, por aquel entonces (principios de 2006) era, prácticamente, el único medio de comunicación que llegaba a todos los socios y, para nosotros, era el lazo que nos unía a los demás: hablaríamos en la distancia hasta la siguiente Mereth Aderthad.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo? ¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

Fue muy fácil: éramos todos de Edhellond, ya no éramos Comisión Permanente y buscábamos otros retos en los que volcar nuestra energía y arrimar el hombro para ayudar a crecer a nuestra amada STE. Además, algunos habíamos participado ya en la edición de revistas y fanzines y ese gusanillo de «contar cosas» anidaba en nosotros. Otros eran y son unos genios en lo tocante a maquetación y edición gráfica y no escaseaban Señores del Saber para hacer un producto de calidad.

Para hacerse una idea, nombraré al equipo de la primera *Estel* que publicamos en el otoño del 2006: Josué «Hinuden», Matilde «Yavanna», Santi «Narnaron», Adela «Morwen», Helios «Imrahil», Carlos «Aldandil», Susana «Nimrodel», Magalie «Wilwarin Undómo», Vanesa «Elfwyn Gilfwen», Sylvia «Fimbrethil», Marta «Moria» y yo mismo. Otros ilustres miembros de nuestra querida STE participaron después en los números que, aproximadamente, llenaron seis años de publicaciones, pero quisiera tener aquí un recuerdo especial para Josué «Hinuden», a quien perdimos el pasado verano; en nuestra memoria, su genial y amable presencia aún brilla.

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

Sí, más o menos... El contenido se decidió en asamblea del Equipo Editor de la *Estel* (fue entonces cuando empezamos a llamarnos E3), durante una miniMereth de dos días que hicimos con la decidida intención de aunar criterios y decidir estética, contenidos, orden de los artículos... Como siempre, lo pasamos estupidamente y salimos de allí con un formato de revista que, en algunos aspectos, perdura hasta hoy.

Lo que teníamos claro era que la *Estel* era nuestro medio de comunicación y hermanamiento entre socios, pero también era nuestra «carta de presentación» ante otras Sociedades Tolkien y otras asociaciones de todo el mundo. Por eso nos volcamos en el proyecto con todo lo mejor que sabíamos hacer y con todo nuestro cariño.

4. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa?

Recuerdo lo orgulloso que me sentí cuando Adam Tolkien, el hijo de Christopher, alabó nuestra revista en el marco de las Jornadas Tolkien que impulsó nuestro querido José

Manuel Ferrández «Gimli» en los salones de la CAM, en Elche y en julio de 2008. Dijo que era la mejor que conocía, incluida la de la Tolkien Society y eso fue un halago muy apreciado por todos nosotros.

5. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

Sigo leyéndola en papel, pues soy un viejo romántico y me resulta más cómodo y satisfactorio pasar las hojas que hacer un scroll en una pantalla. Además, eso me da la oportunidad de atesorar la revista como un silmaril y así ver cómo se extiende la historia de la STE en mi biblioteca.

6. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

Estaba seguro. Siempre. Conozco a la STE y conozco a Edhellond. No hay estrella que no podamos bajar del cielo ni Anillo que no podamos llevar a Mordor.

7. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

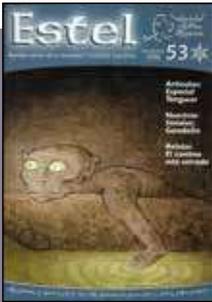
Que la *Estel* es, para mí, lo mejor que hemos hecho durante un par de decenas de años. Va más allá de nuestras merith, incluso de la Mereth Aderthad, porque llega a Sociedades Tolkien de muchos países, va más allá de nuestros concursos literarios y de ensayo y, con la excepción del podcast que hoy en día llega a miles de aficionados, es nuestra herramienta de mayor y mejor difusión. Pero el arte, la estética y el saber alcanzan aspectos que nada más puede conseguir y, si quieres conocer la historia de la STE, de cómo era cuando no había Internet, de cómo surgió por un grupo de amigos de Mithlond, de quiénes fueron sus primeros socios, sus Comisiones Permanentes, dónde se fundaron los primeros smiales o qué pasó en las primeras EstelCones... lo mejor que puedes hacer es conseguirte algunas buenas *Esteli*.

Estel 52. Otoño 2006.

El smial de Edhellond fue el elegido como equipo de redacción de la *Estel* para una nueva etapa de la revista, en la que se vuelve a reducir su tamaño, e incorpora color a las dos páginas centrales, que se aprovechan para ilustraciones y fotografías. Pero la novedad más importante es que esta es la primera entrega de *Estel* que también se publica en formato electrónico, junto a la versión en papel. Como parte de la nueva forma de gestionar las contribuciones, a partir de ahora se solicita una declaración firmada de autoría y permisos de publicación. Este número incluye una entrevista a Adam Tolkien, con preguntas relacionadas con la inminente publicación de *Los Hijos de Húrin*, y nada menos que tres crónicas de la EstelCon celebrada en Umbar (Cartagena).

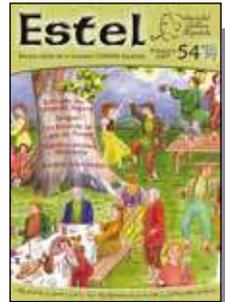


Estel 53. Invierno 2006.



Este número dedicó varios artículos a la escritura con *tengwar* en español, que presentan la reforma recién hecha al «modo consensuado» que se había definido originalmente en 1999. Se explica una forma básica y distintas opciones avanzadas para escribir en nuestro idioma con las letras élficas. Después de seis años se retoman los artículos dedicados a presentar a los smiales (en esta ocasión Gondolin), en una sección fija que se mantendría durante cuatro años (con el título de «Nuestros smiales» a partir del número 55).

Estel 54. Primavera 2007.



Protagoniza este número una crónica de la presencia de la STE en el «Lustrum» de Unquendor (la Sociedad Tolkien Holandesa), que celebró los 25 años de la asociación y los 50 de la primera traducción de *El Señor de los Anillos*, que se hizo al neerlandés. Entre las distintas actividades destaca una curiosa subasta conducida por René van Rosenberg (dueño de *Tolkienwinkel*, la auténtica «Tolkientienda»), en la que se compró *El Hobbit* en hebreo —traducido por prisioneros de campos de concentración nazis— y una colección de seis libros en ruso contando la historia entre *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos* (se puntualiza que «no autorizada, por supuesto»). También hay un artículo que ofrece al lector un suplemento para el juego de batallas estratégicas de *El Señor de los Anillos*, fruto de la inventiva de un jovencísimo Emilio «Fingolfin II», socio del Smial Escolar Rivendel, de trece años de edad.

Estel 55. Verano 2007.



Este número contiene la crónica de la «EstelCon de Himring» organizada por Númenor, que repitió lugar de celebración por primera vez (el Monasterio de Uclés, donde también se había celebrado cinco años antes). Se publica la primera parte de un extenso trabajo filológico (que ocuparía cuatro números sucesivos) de José Andrés Alonso de la Fuente sobre la lengua de los enanos (que el autor escribe como «K^huzdul», para dar cuenta de la pronunciación de la difícil consonante. También contiene una entrevista de Elena Makarova «Nilechorwen» a los «Elfos del Bosque Negro», un grupo ruso amante de los caballos que especulaba sobre la existencia de los elfos hoy en día.

Estel 56. Otoño 2007.

La asistencia a eventos de otras Sociedades Tolkien tuvo protagonismo a raíz de una invitación para impartir una conferencia en la *Hobbiton XIV*, la reunión anual de la Società Tolkieniana Italiana, que se celebraría en la pequeña ciudad de Bassano del Grappa. Un artículo sobre la Comisión de Música y Bailes relata sus numerosos y ambiciosos proyectos; entre ellos la idea —calificada como «loca» por Glóin— de hacer «una especie de mereth organizada por la comisión, centrada en la música y bailes basados en Tolkien y su obra».



Estel 57. Invierno 2008.



Este número contiene la entrevista al ya fallecido Luis Bermejo Rojo: ilustrador, entre muchos otros títulos destacados (como *El guerrero del antifaz*), de la adaptación al cómic de *El Señor de los Anillos* en base a la versión cinematográfica de Ralph Bakshi. También se reseña el juego *El Señor de los Anillos Online*, que había salido a la luz en abril del año anterior: un juego de rol online para los amantes de la obra de Tolkien, que seguro muchos Tolkiendili conocen bien. La conferencia «Tolkien y las lenguas», de Josu «Eleder» y Ricard «Adanost», fue parte del curso universitario *El Señor dels Anells i el món de J. R. R. Tolkien*, que organizó el smial de Lórien

con la Universidad Autónoma de Barcelona, bajo la dirección académica de Francesc Parcerisas, el cual sería fuente de múltiples conferencias publicadas no solo en éste, sino también en los siguientes tres números de *Estel*.

Estel 58. Primavera 2008.

Continuando con los eventos de divulgación, además de la biografía y una conferencia de Francesc Parcerisas derivada del curso de Barcelona, se ofrece una reseña de las jornadas «Tolkien: Mito, Verdad, Mundo» organizadas por Mithlond y la Caja de Ahorros del Mediterráneo en Alicante, más un texto de la conferencia de «Tolkien, el Tejedor de Sueños» que Eduardo Segura ofreció en aquellas jornadas. Uno de los contenidos curiosos de este número es uno de los «plagios creativos» realizado como ejercicio literario en la muy activa Comisión de Literatura, que consistía en desarrollar relatos tolkiendili en base una obra conocida. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de Cervantes fue el objetivo en esta ocasión.



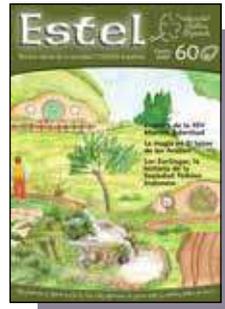
Estel 59. Verano 2008.



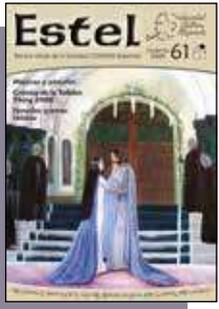
Dos smiales protagonizan este número. Uno es Pelargir, con la crónica de la «I Mereth de los Muertos de Aragorn» en el Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla, y la del V «Día Tolkien» (entonces aún no lo llamábamos «Día internacional de leer a Tolkien») en el I.E.S. Heliópolis de Sevilla, donde el smial preparó numerosos juegos y entretenimientos. El otro protagonista es Mithlond, cuya historia se cuenta en la sección de «Nuestros Smiales», y que este año organizó las jornadas *J. R. R. Tolkien más allá de la pantalla*, con la ilustre participación de Adam Tolkien, el nieto del Profesor, que nos aportó una visión muy particular y difícil de obtener, desde dentro de la familia, de la obra de su abuelo.

Estel 60. Otoño de 2008.

Este número contiene la crónica de la EstelCon de Hammo, celebrada en Santa Marta de Tormes (Salamanca), y considerada como primera «EstelCon colaborativa» (es decir, organizada buscando la colaboración de múltiples smiales, y no solo uno o dos). La mítica canción de Guillem «Boromir»: *A veces me pregunto si los balrogs tienen alas*, se estrenó en su Festival de Eruvisión (del que por supuesto fue la ganadora), y aquí se presenta su letra. Incluye también una historia de los «Eorlingas», la Sociedad Tolkien Indonesa que se fundó en 2003 «para socializar la obra de Tolkien y tolkienizar a la sociedad».



Estel 61. Invierno 2009.



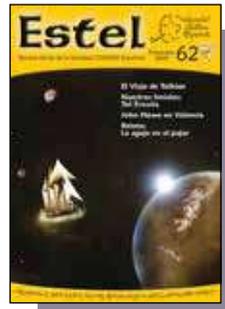
Destaca como uno de los contenidos principales una crónica de la *Tolkien Thing* celebrada el año anterior en Alemania, con la participación especial de Ted Nasmith y Caspar Reiff (de Tolkien Ensemble); crónica que viene acompañada por la presentación de la Sociedad Tolkien Alemana (Deutsche Tolkien Gesellschaft). Se incluye también *Fanuilos*, un ingenioso relato de José Manuel «Gimli», en el que Gandalf cuenta las historias «originales» de hobbits, huargos, elfas y enanos de las que derivan los cuentos más modernos de *Los tres cerditos* y *Blancanieves*.

Estel 62. Primavera 2009.



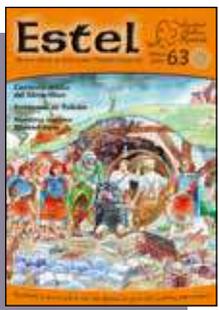
Miembros del Smial de Edhellond con John Howe

Las páginas centrales vienen ocupadas por una crónica de la exposición sobre artistas suizos en el cine que organizó la Universidad Politécnica de Valencia, en la que participó John Howe;



y se incluye también un esbozo de Gandalf improvisado por él, cuando los asistentes de la STE le pidieron en el evento un autógrafo dedicado a nuestra asociación.

Estel 63. Verano 2009.



Destaca en este número un artículo sobre los emblemas de las casas élficas dibujados por Tolkien —cuya imagen se repite a todo color en la contraportada—. Por lo demás, es un número repleto de «partes» de artículos: la primera de uno sobre el contexto mítico de *El Silmarillion*, las segundas de otros sobre la historia de *El Señor de los Anillos* y sobre la lengua negra (cuyas primeras partes se publicaron en el número anterior), y la tercera de un «Diccionario Tolkien» que se había estrenado en el número 60.

Estel 64. Otoño 2009.

Se incluyen dos crónicas de la *Omentielva Nelya* («Nuestro tercer encuentro» en quenya): la tercera edición de la Conferencia internacional sobre las lenguas inventadas por Tolkien, en la que participan las personalidades más destacadas del mundillo. Una de las crónicas venía de parte de Helios «Imrahil», que asistió a la misma por parte de la STE; la otra de un grupo de alumnas de primaria del Reino Unido, tan entusiastas de Tolkien que convencieron a su profesor para que les organizara la asistencia al evento como actividad escolar. Como felicitación navideña, la contraportada incluye una ingeniosa «sopa de goblins» (sopa de letras hecha con el «alfabeto goblin» de las *Cartas de Papá Noel*).



Estel 65. Invierno 2009.

Posiblemente los editores no se dieron cuenta de que ya habían publicado un número de «invierno de 2009» (aunque aquel fuera el de los primeros meses del año, y este fuera el del final). Se ofrece un emotivo homenaje a la memoria de Dorine Ratulangie, una amiga de la STE conocida en Unquendor (la Sociedad Tolkien Holandesa), que había fallecido poco antes, publicando un poema suyo. Se presenta también la crónica de la EstelCon organizada por Lórien ese año en Cardona, y un breve artículo que anuncia el Club Inklings español.



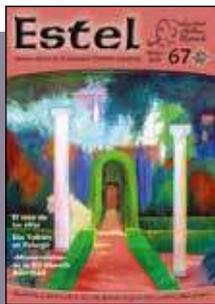
Estel 66. Primavera 2010.

Contiene una crónica de *Un relámpago en el cielo claro*: un curso de postgrado sobre Tolkien organizado en la Universidad de Granada, entre cuyos organizadores estaba el joven doctorando Rafael Pascual —hoy destacado anglosajonista en la Universidad de Oxford, que ha trabajado junto a personalidades como Tom Shippey—. Le acompaña un ingenioso artículo firmado por él mismo y José Luis Martínez-Dueñas, catedrático de filología inglesa de la Universidad de Granada, que relata el descubrimiento de un antiguo manuscrito anglosajón con unos versos sobre Tom Bombadil —engañando al lector hasta bastante avanzado el artículo, que está escrito como si fuese un hecho real—. Como había ocurrido con el curso de la Autónoma de Barcelona un par de años atrás, este curso también aportaría varios artículos en los números siguientes.



Estel 67. Verano 2010.

En aquella época los intercambios y discusiones en las listas de correo electrónico podían ser fuente de interesantes artículos, como uno sobre la sexualización de los seres mágicos como elfos y hadas y los roles de género en la sociedad anglosajona, que Helios «Imrahil» firma como «una ampliación del artículo con el mismo título publicado en la lista de correo soctolkien». Y siguiendo la temática, otro artículo de Silvia Gutiérrez «Isilmë» explora la crítica a Tolkien desde la perspectiva de los estudios de género. Aunque aún faltaban tres años para que se publicase *La caída de Arturo* de Tolkien, el tema ya despertaba interés, como atestigua la crónica de la «Mereth Artúrica» celebrada por la STE en Trefacio.



Estel 68. Otoño 2010.

Número muy filológico, con un artículo sobre Tolkien como filólogo y lingüista, otro sobre la trayectoria académica de su hijo Christopher, un análisis de la palabra *shieldmaiden* (referida a Éowyn), y un artículo más sobre la mitología artúrica. En la revisión del volumen VI de *Tolkien Studies* se destaca la edición por Verlyn Flieger del cuento de Kullervo, que se considera como una de las «semillas» de *El Silmarillion*, y que hasta entonces había permanecido inédito, más dos ensayos escritos por Tolkien sobre el *Kalevala* que aparecen junto a él.



Estel 69. Primavera 2011.

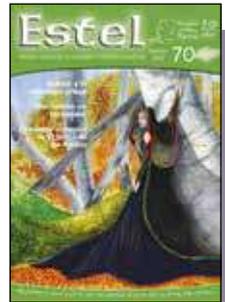


Como 2009 tuvo dos números de invierno, 2010 se quedó sin ninguno, y el de primavera fue el primero de 2011. En este año se celebraba el vigésimo aniversario de la STE, que se celebró con un logo conmemorativo de la STE, como se aprecia en la portada de este número y los siguientes de 2011. Igual que se había hecho diez años atrás, en este número José Manuel «Gimli» vuelve a presentar un breve artículo sobre los primeros días de la STE, con los recuerdos de la primera reunión (esa de la que se habla en el número 1 de la revista). También hay una crónica de la

EstelCon de 2010 organizada por Edhellond en Benagéber. Entre las muchas cosas a recordar, un detalle interesante es que esta fue la primera EstelCon con «Agujero Hobbit» (que ya nos íbamos haciendo mayores... y por tanto empezaban a abundar los *muy* menores); y destaca —con artículo propio incluido— el espectáculo musical de *La Pira de Denethor*, con música de Pink Floyd, que después de la EstelCon se representaría también públicamente en un teatro de Valencia para recaudar fondos para una ONG de ayuda a la infancia en Haití.

Estel 70. Verano 2011.

El editorial de este número habla de la preocupación que se vive en ese momento por el descenso en el número de socios. Se incluyen numerosas crónicas y fotografías del Día Tolkien, que en este año de aniversario se celebra por todo lo alto en numerosos smiales, incluyendo Khazad-dûm, que alcanzaba los 10 años de «Encuentros con Tolkien».



Estel 71. Otoño 2011.



Tom Bombadil es uno de los grandes protagonistas de este número, con las «Memorias de Tom Bombadil» de Manuel «Orald Unérion» (una colección de relatos breves que había comenzado en el número anterior, y aún continuaría en el siguiente), más una disertación sobre el personaje por parte de Jodie Storer. Jodie era, por cierto, una de aquellas alumnas de primaria que asistieron a la *Omentielva Nelya* (véase el nº 64), y que este año habían repetido experiencia en Valencia, pues Helios «Imrahil» promovió la organización de la *Omentielva Cantea* en nuestro país con el apoyo de la STE. Se incluye una crónica del evento, junto con la de la «EstelCon de Harad» organizada por Númenor en Ávila.

Estel 72. Invierno 2011.

Un número de lo más apetecible, con recetas y una crónica sobre las Jornadas Gastronómicas en torno a la Tierra Media: la Taverna de la Serp de Sagunto era, un año más, el escenario de numerosas actividades en torno a la mesa. Además podemos disfrutar de varios relatos e interesantes artículos como el de Marta Lúthien «Emeldir Peredhel» sobre las diferentes traducciones de una sola palabra pero con mucho significado: Rivendell.



Estel 73. Primavera 2012.

Por primera vez los premios Gandalf se entregaban fuera del programa de la EstelCon (ya que ese año no hubo), y en este número, además de contar con una pequeña reseña del evento que se celebró en Valencia, publicamos un pequeño relato del ganador de esta edición. Las fotos a todo color de este número nos muestran la exposición que se organizó con motivo de la edición de 2011 de los premios Niggle.



Estel 74. Verano 2012.

Otro número muy gastronómico, con un artículo sobre distintos tipos de panes, bizcochos y galletas en el Mundo Secundario (y en el Primario), y otro sobre la evolución del guiso de conejo a lo largo de las edades, con recetas incluidas por si alguna de las personas que nos leen quieren probar a hacerlas. Publicamos también una entrevista con Darío Español de *Legendaria Simulación* sobre los roles en vivo.



Estel 75. Otoño 2012.

El Smial de Edhellond se despide como equipo editor y nos relata su historia en la sección de «Nuestros smiales», acompañándola de fotos a todo color. Retomamos los roles en vivo con otra entrevista, en este caso a José María Muñoz Marín «Ciberchema». Grandes relatos salpican este número, incluido uno traducido del francés titulado *La leyenda de Amalion*.



Y CON PELARGIR LLEGÓ EL COLOR (8 números - 2 años)

Tras la larga y productiva etapa de Edhellond, el smial de Pelargir (Sevilla) tomó el relevo con muchas ganas e ilusión, dando paso a 8 números, del 76 al 83, del invierno de 2012 al otoño de 2014. La principal novedad fue que

el avance de la impresión digital permitió que se pudiera ofrecer por primera vez una revista con todas sus páginas a color a unos costes razonables. El número de páginas se estableció en 36 más cubiertas, manteniéndose el formato, tamaño y encuadernación grapada.

Entrevista a Alberto Tirado «Aeglos»



1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

En el smial de Pelargir, en Sevilla, llevábamos varias actividades realizadas, incluida la EstelCon de 2010. Teníamos ganas de hacer algo grande. Mucha gente nos pidió que organizáramos una EstelCon en Sevilla, pero no éramos suficientes.

Si entendíamos que le debíamos a la STE un servicio. Teníamos a varias personas especialistas en bellas artes, yo que había sido periodista en publicaciones de prensa durante más de 5 años, y una filóloga hispánica con un alto nivel de corrección. Éramos las personas adecuadas para un equipo ideal.

Vimos que podíamos presentar un proyecto interesante, con un buen presupuesto y encima con una revista a color, que era una grandísima novedad, aportando todas las ideas que nuestras distintas experiencias profesionales nos permiten para poder enriquecer la revista. Nos planteamos presentar un proyecto en serio, la asociación lo vio correcto y lo aprobó.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo? ¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

El smial de Pelargir siempre va a una. Cuando surgió la idea todos dijimos que sí desde el primer momento. Solo hubo que convencer a otros colaboradores externos que no vivían en Sevilla, pero la respuesta fue rápida. Teníamos el proyecto claro, bien enfocado y encauzado, así que no hubo ningún problema. Todos fuimos en bloque para sacar este proyecto de *Estel* que nos hacía tantísima ilusión.



3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

El contenido que queríamos lo teníamos muy claro. Ya la revista tenía un contenido excelente con las aportaciones de ensayos, relatos, poesías y canciones. Quisimos darle otro enfoque, convirtiéndola en una revista que fuera más allá de colaboraciones puntuales. Queríamos hacer secciones que controláramos, que dieran a conocer la asociación. Por ejemplo, las Comisiones. Había muchas y salvo en ocasiones puntuales solíamos saber poco de lo que hacían o lo que podían aportarnos a los miembros de la STE. Vimos muy claro que había que hacer esas secciones. Una sección periódica ayuda a completar y enriquecer una publicación.

Estas secciones nos permitieron entrar en contacto con más personas de la STE o incluso de Sociedades Tolkien del extranjero. Yo me ocupaba de una sección de noticias interna-

cionales, entrando en contacto con las ST de Alemania, Hungría y varias de Latinoamérica. Fueron muy provechosas. Laborioso, pero un proyecto muy bonito.

4. ¿Alguna anécdota o situación graciosa o curiosa?

Nos pasó en el primer número. Teníamos colaboradores extranjeros, sobre todo de ilustraciones. Queríamos tener un par de páginas en inglés. Contamos con la ayuda de un traductor profesional miembro de la STE y amigo suyo. En el primer número nos enviaron un ensayo con un tecnicismo filológico que es «periegético». La mayoría no teníamos ni idea de qué significaba esa palabra. Nos dejó totalmente alucinados. El traductor la conocía y la tradujo sin problemas, pero ya esa palabra se quedó como un emblema de Pelargir y la usamos cada dos por tres.

5. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

Mi pareja sigue siendo de la STE y la leo en papel porque ella la recibe. Sigo viendo como

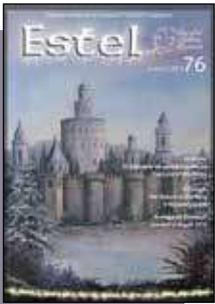
se ha desarrollado el legado que dejamos con la revista.

6. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

Sí. Hubo un tiempo en el que temimos la desaparición de la revista. Desde Pelargir entendemos que es un gran valor y un gran activo de la STE. Es una publicación de gran calidad con un nivel de contenidos excelente. Si los socios se apuntan es para tener ese material de calidad. Íbamos a querer que la revista no llegará a 100 sino a 500 números. Es una inversión de calidad de nuestra cuota.

7. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

Fue un verdadero privilegio ser editor jefe y liderar al equipo. Fue un absoluto honor a pesar del enorme trabajo que supuso. Me alegra mucho que el legado de Pelargir (el color, las secciones...) sigan estando ahí vigente. Estoy deseando ver los próximos 100 números si Eru así nos lo permite.



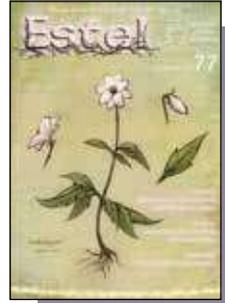
Estel 76. Invierno 2012.

La *Estel* estrena equipo editor y diseño, en el que destaca el color que inunda todas las páginas de la revista en comparación con los números anteriores, y nuevas secciones como «No tan extraño como noticias de Bree» (noticias breves sobre la actividad de la STE), «El hombre de la luna» (noticias internacionales), «En persona» (entrevistas a miembros de la STE), o «Su legado artístico», donde M^a Jesús «Selerkála» fue analizando una a una numerosas obras pictóricas (algunas conocidas, y también algunas rarezas) de J. R. R. Tolkien. Además, se comenzaron a recoger de forma regular contribuciones breves por parte de las distintas Comisiones de Trabajo, como píldoras para reflejar los diversos intereses que se viven en la STE. Entre los contenidos singulares de este número, destaca la crónica de *The Return of the Ring*, el macroevento internacional celebrado por la Tolkien Society para conmemorar los 75 años de la publicación de *El Hobbit*.

Estel 77. Primavera 2013.

De este número destaca la «megacrónica» —con numerosas fotografías—

de todos los eventos que nuestros smials organizaron alrededor del estreno en cines de *El Hobbit: Un viaje inesperado*. Durante la navidad de 2012 el ayuntamiento de Alcobendas preparó un belén ambientado en *El Señor de los Anillos*, y en la *Estel* entrevistamos a dos de los componentes del Taller de Arte de Alcobendas encargados de aquel trabajo. Os recomendamos buscar las imágenes de este impresionante belén.



Arriba, el Smial de Númenor en el estreno de las películas, a la izquierda Smial de Khazad-dûm y a la derecha Smial de Lórien.



Estel 78. Verano 2013.

Los primeros meses de 2013 nos trajeron nuevas publicaciones de las que hablamos en este número. Eduardo Segura, traductor de *La caída de Arturo*, nos comenta sus impresiones sobre este acercamiento de J. R. R. Tolkien al mito artúrico. Además se incluye una reseña de *La conexión española de J. R. R. Tolkien: el «Tío Curro»* de José Manuel Ferrández «Gimli».



Estel 79. Otoño 2013.

Se publica una crónica de la presentación del libro sobre *El «Tío Curro»* que tuvo lugar en en las Bodegas de Mora de la familia Osborne, en El Puerto de Santa María (Cádiz). También contamos con una entrevista a Kate Madison, directora del fan film *Born of Hope*, que participó en la *EstelCon* de 2013 organizada por el smial de Lórien.



Estel 80. Invierno 2014.

Entre artículos, relatos y las aportaciones de las comisiones destaca la crónica de la *EstelCon* 2013. Los certámenes convocados por la Sociedad Tolkien Española son uno de sus pilares como podemos ver en este número. Daniel Bielsa «Tror Sandhelm» nos habla de *merchandising* y coleccionismo, una de las aficiones más populares entre nuestros socios y socias.



Estel 81. Primavera 2014.

El smial de Númenor escribe para promover más ensayos en profundidad sobre aspectos biográficos, académicos y literarios del autor, proponiendo una nueva sección titulada «Estudiando a Tolkien» (que no llegó a consolidarse como sección fija en números posteriores). Este número también contiene la memoria oficial de las actividades realizadas por la STE durante el año anterior (2013).



Estel 82. Verano 2014.

Número con importante presencia de John Garth, cuyo nombre se hizo famoso por la reciente publicación de *Tolkien and the Great War*: contiene un artículo de Eduardo Segura sobre el libro, y un otro del propio Garth traducido al español sobre una simpática anécdota de la juventud de Tolkien.



Estel 83. Otoño 2014.

Este fue el último número del equipo de Pelargir y con la periodicidad trimestral que se llevaba manteniendo (con algunas excepciones) desde 1995. La entrevista «En persona» está protagonizada por el equipo editor saliente. Contiene un anuncio a doble página de la EstelCon de 2014, que iba a ser organizada conjuntamente por Khazad-dûm y Tol Eressëa.



2015, EL AÑO SOLITARIO

(1 número - 1 año)

El año 2015 trajo una etapa de transición. Tras más de una década publicando cuatro ejemplares al año, nadie tomó el relevo de forma inmediata. Con la *Estel* en riesgo, una serie de socios dirigidos por Helios De Rosario hicieron bueno el dicho de «el espectáculo debe continuar» y publicaron el número más extenso de la revista hasta ese momento.

Entrevista a Helios De Rosario «Imrahil»

1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

Digamos que fue una situación algo inesperada. Yo ya llevaba un largo tiempo colaborando en la edición de la revista, primero con el



equipo ubicado en Edhellond, y luego con el de Pelargir. Había llegado el momento de dar paso a un nuevo equipo: dejar que nuevas ideas y energías alimentaran nuestra *Estel*, y como pasa a menudo, costaba encontrar ese relevo. Los meses pasaban y finalmente, cuando en la

EstelCon de Zaragoza en 2014 tocaba elegir un nuevo equipo para el año siguiente, nos encontramos sin ninguna propuesta firme. Pero no nos quisimos resignar a que 2015 se quedara sin *Estel*. Así que allí mismo empezamos a hablar algunas personas con experiencia e ilusión, aunque no con el tiempo necesario para un proyecto a largo plazo, y decidimos formar uno de menos envergadura, con un solo número para el año siguiente, dejando así tiempo para que otros grupos pudieran madurar un proyecto más consolidado.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo?
¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

La situación era difícil, como se puede entender de la historia que he contado. Pero la dificultad no venía por falta de gente con ganas de participar. Así que al plantear un proyecto «de emergencia», con un alcance más reducido, no costó tanto encontrar a las personas dispuestas a hacerlo realidad. Y trabajar juntos fue una experiencia muy grata: a veces las situaciones de crisis crean conflictos, pero otras (como aquella) avivan la solidaridad y la ilusión por contribuir a algo que te parece importante. Personalmente, también me alegró volver a trabajar en la revista con algunos compañeros de pasadas aventuras que se unieron a ese proyecto.

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

Sin duda. Comentaba antes que formamos aquel equipo para evitar que 2015 pasara sin un solo número de la revista, pero es que además ese no iba a ser un año cualquiera. Se había firmado un acuerdo con la empresa que gestionaba las actividades en el Castillo de Santa Bárbara de Alicante, para albergar durante un año una colosal exposición sobre la vida y la obra de nuestro autor. Y además, entre otras cosas, como contraprestación se nos iba a ceder el uso del castillo y otras instalaciones de la empresa para hacer allí la

siguiente Mereth Aderthad. Esperábamos que ese año fuese uno de los más memorables en la historia de la STE, y pienso que así fue. Así que eso debía tener un lugar prominente en la *Estel* de ese año. Por lo demás, no buscábamos grandes cambios, sino darle continuidad a la revista a la espera de las nuevas ideas de los futuros editores.

4. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa

Creo que toda la historia de aquel efímero equipo es una curiosidad en sí misma, la verdad. No dio tiempo para muchas anécdotas reseñables. Destacaría la satisfacción de comprobar que el proyecto cumplió su función, porque poco después consiguió formarse el equipo liderado por Parmariel, que desde entonces ha estado a la cabeza de la revista con un admirable dedicación. Y también que pudimos constatar que la *Estel* tiene interés fuera de nuestras fronteras: aquel número incluía una revisión a la recientemente publicada edición española de *Tolkien y la Gran Guerra*; y sabemos que su autor John Garth la recibió con interés, porque nos escribió más tarde con comentarios sobre la misma.

5. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

Desde luego. En primer lugar, claro está, porque sigo colaborando en la revisión de artículos. Por esa misma razón la leo principalmente en formato electrónico, cuando aún no se ha impreso. Pero más allá del compromiso con el resto del equipo, lo seguiría haciendo por placer, y en ese caso preferiría hojear la versión impresa, que sigo recibiendo con ilusión. De hecho, es el formato al que acudo cuando busco cosas antiguas (a no ser que sean *tan* antiguas que ni las tenga en mi colección).

6. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

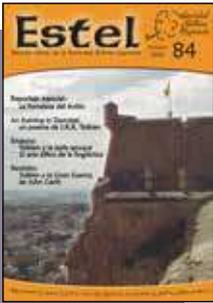
Estaba convencido; era un hito que teníamos que alcanzar de un modo u otro. De hecho me gustaría pensar que al menos llegaremos a 144, que es un número cargado de más significado para los tolkienistas.

7. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

Creo que la *Estel* es uno de esos bienes que la STE debería preservar, y no solo por nostalgia de los tiempos en los que los fanzines eran el medio principal de comunicación en una asociación, o motivos simbólicos derivados de eso. Soy consciente de que se lleva una buena cantidad de dinero y de esfuerzo de voluntarios, cuyo beneficio no se acaba de ver con claridad para los tiempos actuales. Es cierto que hoy en día es fácil y barato divulgar contenidos como los que se leen en la revista usando la web, redes sociales y medios audiovisuales, y que hacerlo de esas otras maneras tiene hasta más

retorno, porque la mayoría de gente dedica más tiempo a navegar por Internet que a leer revistas en el sofá. Pero todo eso es efímero.

He leído a gente lamentarse recientemente de que el conocimiento de muchas cosas importante que pasan y se hacen en la STE se pierde en el olvido, que puede costar trabajo recabar información de cosas como dónde y cómo se hicieron antiguas Estelcones, qué proyectos se han llevado a cabo y por quiénes... De todo eso hablamos en correos electrónicos, lo mencionamos en posts de las redes sociales, y en cuanto pasan unos meses, un año, queda sepultado, no mucho más recuperable que las palabras que se lleva el viento. Pero aquello que llega a la revista sigue estando al alcance de la mano décadas después; está la memoria de hace treinta años, y la actual seguirá estando dentro de otros treinta.



Estel 84. Octubre 2015.

La edición de la *Estel* experimenta (temporalmente) tiempos de incertidumbre: este es el único número publicado en el año 2015, con un equipo editor «interino» con un proyecto de un solo número. Es más grueso que los anteriores (72 páginas en lugar de las 40 habituales), con encuadernación encolada en lugar de grapada. Contiene la memoria de actividades de 2014 y un reportaje especial sobre la EstelCon de Alicante celebrada en el Castillo de Santa Bárbara.



Estel expuestas en el castillo de Santa Bárbara durante la exposición que estuvo abierta durante todo el 2015

EL RETORNO DE KHAZAD-DÛM

(4 números - 2 años)

Tras el año solitario en el que sólo se publicó (y gracias) el número 84, por fin se presentó un equipo editor para tomar el relevo. La revista vuelve a Zaragoza, la periodicidad cambia y se establece en dos números al año. Destacan una reestructuración de las secciones y una mayor extensión de cada número, del 85 al 88.

Entrevista a Irene Berberana «Parmariel»



1. ¿Cómo surgió la idea de ser equipo editor de la revista *Estel*?

Quando me presenté por primera vez recuerdo perfectamente el lugar donde tomamos la decisión, incluso el olor. Era una tarde de reunión del smial en el Momo y como no podía ser de otra manera, me había pedido un té de frutos rojos y bizcocho de naranja y chocolate. Puede ser que el exceso de azúcar me diera el valor para «tranquilas que yo miro precios, conozco varias personas del gremio». Las posteriores reuniones fueron perfilando el tipo de revista que queríamos realizar, pero el puesto de editor/a jefe seguía vacío. Animada por algunos elfos y elfas, decidí dar el paso. La verdad que no me importaba llevar el equipo y me gustaba la idea de poder buscar más información sobre Tolkien.

Quando nosotras nos presentamos ya era la segunda o tercera ronda de solicitud de equipo editor en una asamblea general, solo había salido un número ese año promovido por un antiguo equipo editor, pero ellos no se quedaban.

Después de dos años testeando la dinámica de llevar una revista comprendí que no podías realizar un proyecto más allá de dos años con las mismas personas. La vida de la gente cambia de un día para otro y la revista requiere tiempo y esfuerzo. Quizás no tengamos los «problemas» de anteriores equipos editores de tener que quedar una tarde para embolsar 100 revistas (no me veo ahora mismo haciendo lo mismo con 600), pero surgen otro tipo de conflictos.

En los siguientes años, los socios y socias iban cambiando dependiendo de la disponibilidad de cada uno de ellos. Algo con lo que les machaco mucho es que deben informar sin ningún tipo de reparo que si les surge algo me den un toque y nos repartimos su tarea, porque amigos, la vida personal va primero y Tolkien después.

Los siguientes equipos editores que formé nacieron de formas muy variadas, algunos contactaban por email, otros eran enmarronados en alguna EstelCon... Alguna vez incluso el equipo que aparecía en el proyecto no era con el que terminaba el año.

2. ¿Fue fácil o difícil completar el equipo? ¿La gente estaba dispuesta a colaborar?

Completar el equipo no es tarea difícil, contamos con personas muy voluntariosas dentro de la asociación y eso nos lleva a poder formar un equipo de trabajo rápidamente.

El problema quizás está en que a todos (yo la primera) nos mueve el «me encanta esa idea, quiero colaborar» y amiga mía, el día tiene 24 horas, estás metida en más proyectos que el presidente del gobierno y por supuesto nece-

sitas tiempo libre, quedar con tus amigos, ver a la familia y sacar al perro.

3. ¿Tenías claro el contenido que querías o te gustaba publicar en la revista?

Sí, el trabajo realizado por los anteriores equipos era claro y gustaba, queríamos incluir alguna sección nueva de nuestra propia cosecha, pero en general donde más cambios queríamos realizar era en la maquetación y estilo de la revista. Eso fue lo que más tiempo nos llevó, actualizar el modelo de maqueta a la tendencia actual.

A día de hoy sigue cambiando, porque no sé si te has fijado, pero estamos de estreno: el formato de portada, el interior de la revista, la tipografía y muchas otras cosas.

4. ¿Puedes comentarnos, si se te ocurre, alguna anécdota o situación graciosa o curiosa que ocurriera durante tu etapa

La verdad es que han ocurrido muchas cosas en éstos años. Hemos tenido épocas de mucha tensión por entregar a tiempo (véase la culpa por el compromiso adquirido) o reuniones eternas por Discord maquetando y corrigiendo a las tantas de la noche. Quizás la vez que recuerdo con más cariño fue un verano en el que nos presentamos en casa de Helios y Sylvia casi todo el equipo editor de ese momento para poder redactar de nuevo el código interno de la *Estel* y buscar soluciones a lo que demandaban los socios y socias. Fue un fin de semana muy intenso, en el que todos los que viajamos nos perdimos para llegar a nuestro destino y comimos a las cuatro de la tarde, pero nos recibieron con horchata natural y fartons... así que no pasa nada.

5. ¿Sigues leyendo la revista *Estel*? ¿En papel o en digital/pdf?

¡Por supuesto! Para corregir los archivos siempre lo hago en pdf, cuando está completa la imprimo y me la reviso en papel. Después

de que la imprenta me entregue la prueba de color, la releo otras dos veces y una vez más cuando tengo el original, pero eso ya por disfrutar de la lectura tranquilamente.

6. ¿En algún momento pensaste en que la revista llegaría a 100 números?

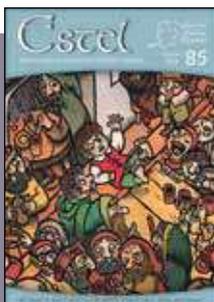
Sinceramente no lo tenía muy claro, pero quizás porque mi mente siempre intentaba centrarse en el número vigente. Obviamente cuando estábamos en el primer número no me planteaba ni de lejos que tendría que sacar el 100. Estábamos en números muy altos, pero la verdad que hasta éste último año no dije ¡madre mía que se tiene que publicar ya!

Imagino que mis antiguos compañeros editores estarán también sorprendidos y contentos de que su aportación a la revista siga viva y que todas esas horas de trabajo y esfuerzo sigan adelante.

7. ¿Algún comentario adicional que quieras hacer?

Quizás parezca una tontería, pero quiero agradecer a la revista *Estel* estos años que hemos pasado juntas. Nos hemos medido el pulso las dos, hemos crecido y evolucionado, hemos descubierto nuestros límites. Pero lo más importante de todo es que han sido unos años en los que hemos descubierto gente que ama la obra de J. R. R. Tolkien y se la hemos presentado al resto del mundo, ya sea con ilustraciones, poemas o artículos.

Y es que el número 100 está ahora mismo en vuestras manos gracias todas esas personas que han tenido un segundo que dedicarle, que han montado una *EstelCon*, que han enviado un email para dar feedback sobre el contenido, que han compuesto una corrupción, que han diseñado un juego de cartas, que dan un curso de tengwar, y podría poner un millón de ejemplos más de todos estos años que lleva a su espalda la revista. Así que, gracias a ti también.

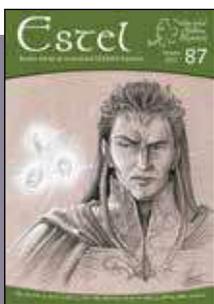


Estel 85. Verano 2016.

Primer número editado por el smial de Khazad-dûm en esta nueva etapa, con el que se estrenan muchas de las características que ha mantenido *Estel* hasta el día de hoy: la dirección del equipo editorial por Irene «Parmariel», la periodicidad bianual, y los nombres «El Palantír dice» para la sección de reseñas breves de actividades realizadas por la STE, «Inspirándose en Tolkien» para los artículos aportados por las Comisiones de Trabajo, y «Tolkien más allá del muro» para anuncios cortos y noticias (en el índice de contenidos está incorrectamente titulado «Tolkien más allá del mundo»). También se estrenan, con una reseña sobre los cómics inspirados en la obra de Tolkien, la sección de «Rarezas y recursos sobre la obra de Tolkien» por Pardagast y Gorthaur, que se mantendría como sección fija durante cinco años, así como «Partida y regreso», un largo artículo distribuido en cuatro números de Helena Guardo sobre el Viaje del Héroe en las obras de Tolkien.

Estel 86. Invierno 2016.

No todo el mundo sabía en estas fechas lo que era un *podcast*, y Rubén «Balín» nos lo explica: «un podcast es radio por internet, ni más ni menos», para presentar a la STE el proyecto de *Regreso a Hobbiton* que se había estrenado un año y pico (casi dos) antes, e invitar a la participación en el mismo. Se incluye también una traducción al español de «Tolkien's 'immortal four' meet for the last time», el artículo de John Garth que fue galardonado por la Tolkien Society como mejor artículo de 2016.

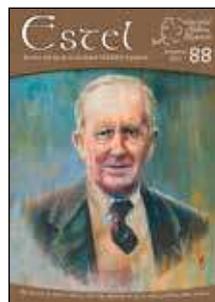


Estel 87. Verano 2017.

El equipo editorial de Khazad-dûm, a mitad de su proyecto, discute en el editorial si quizás en un futuro debería primarse el formato *online* de la revista. Incluye la crónica de la EstelCon de 2016 (que vuelve a ser en Zaragoza), y un extracto de la entrevista a Tom Shippey realizada en su primera intervención en *Regreso a Hobbiton*. En la lista de smiales de la contraportada se da por primera vez el título de «Montaraz» a los socios sin smial.

Estel 88. Invierno 2017.

Incluye la entrevista realizada a John Garth en *Regreso a Hobbiton* durante la EstelCon de 2017 en Miravet, de la que también se da una crónica. Entre otros reportajes, está el de la séptima *Omentielva*, organizada en California por uno de los editores de los textos lingüísticos de Tolkien. Selerkála despide la sección de «Tolkien: su legado artístico» después de cinco años y una docena de entregas.



LA ESTEL DE HOY, EL EQUIPO MULTISMIALICO

(12 números - 6 años)

Bajo la misma batuta de Irene «Parmariel», el más reciente equipo editor abandonó una localización geográfica concreta y se convirtió en un grupo multismialico que trabaja 100% online. La revista adopta un estilo más sobrio y se extiende del 89 al 100 que tenéis en vuestras manos.



Estel 89. Verano 2018.

La labor editorial pasa a un equipo «intersmialico» y la *Estel* cambia de cara, adoptando el estilo de maquetación (portada, tipos de letras, uso de color, etc.) actual. Se estrena la sección «El círculo de Tolkien» que durante varios años presentaría familiares, amigos y otros personajes estrechamente relacionados con Tolkien. Conmemorando su vigésimo aniversario como smial, Númenor hace un repaso a su larga y variada historia. El apartado de la Comisión de Acogida dentro de «Inspirándose en Tolkien» pone sus páginas a disposición de uno de los *nuevos socios*, Carlos Parra «Eärendil», que relata la experiencia de su primer encuentro con la STE.

Estel 90. Invierno 2018.

Abre este número un artículo de Fernando Cid Lucas sobre *La Balada de Aoutru e Itroun*, originalmente pensado para acompañar a la traducción del poema (realizada junto a Bernardo Santano) —que ha conseguido publicar cinco años después de la mano de Minotauro—. Incluye una breve crónica de la EstelCon de 2018 y varias páginas más con noticias de la Asamblea General celebrada en ella, entre ellas el nombramiento de José Manuel Ferrández «Gimli» como socio de honor de la STE.



Estel 91. Verano 2019.

¿Alguna vez habías imaginado a Astérix y Obélix hablando en quenya? En este número podemos ver un fragmento de los héroes galos hablando en la lengua élfica, además de un interesantísimo artículo acerca del papel de la mujer en la Guerra del Anillo.

Estel 92. Invierno 2019.

Este año se cumplían 50 años del nacimiento de la Tolkien Society, y un nutrido grupo de representantes de la STE se dirigieron a Birmingham a celebrar dicho acontecimiento. Este número da cuenta de aquella celebración, con una extensa crónica de todas las actividades que se dieron lugar en la ciudad inglesa, acompañando a la crónica de la Mereth Aderthad de este año, celebrada por segunda vez en el Monasterio de Santa Marta de Tormes (la primera fue la de 2008).





Estel 93. Verano 2020.

Este número rinde un homenaje especial a Christopher Tolkien, que falleció al comienzo de este fatídico año. A través de diferentes artículos se desgrena tanto su vida como su obra, a la vez que se van descubriendo infinidad de detalles y curiosidades acerca de su persona.

Estel 94. Invierno 2020.

Este número muestra por partida doble esa maravillosa unión desde la distancia, en los tiempos extraños que se vivieron. Carlos Parra «Eärendil» narra su encuentro con los montaraces de media España a lo largo de su mítico *Vingilotour 2020*. Además tenemos el recuerdo de la PalantírCon, que dio la oportunidad de juntar a socios y simpatizantes de todo el mundo a través de las pantallas, en aquellos meses de confinamiento y duras restricciones, que arruinaron los planes de EstelCon y tantos otros proyectos, vidas e ilusiones.



Estel 95. Verano 2021.

La STE estaba de celebración por sus 30 años de historia, y este número repasa todas las actividades que se estaban llevando a cabo para celebrar dicha efeméride. Y como noticia muy apropiada para la ocasión, se anuncia que J. R. R. Tolkien obtuvo en España una calle con su nombre (además la primera en el mundo en incluir su nombre completo, no solo el apellido), en la localidad turolense de Mosqueruela, gracias a la propuesta de Luis «Aldaron Sintarnári», socio de Khazad-dûm. Pardagast y Gorthaur anticipan la despedida de la sección «Rarezas y recursos» con un recorrido a los juegos de rol inspirados en Tolkien, dividido en dos entregas (la segunda iría en el siguiente número).

Estel 96. Invierno 2021.

Más reseñas de actividades que conmemoran el 30º aniversario de la STE, y entre ellas la más destacada es la EstelCon que el Smial del Dragón Verde por fin celebró en Orduña, después de que la pandemia del Covid-19 obligara a cancelarla el año anterior. Una de sus actividades que mereció artículo propio fue el I Torneo *Omentië Ciryandilion*, que celebra la recuperación de este juego nacido en Númenorë.



Estel 97. Verano 2022.

Disfrutamos de una entrevista al gran ilustrador Ted Nasmith por parte del equipo de *Regreso a Hobbiton*. Nos adentramos también en el mundo de la filatelia gracias a una exposición que unía esta afición con J. R. R. Tolkien, y conocemos también todo lo que dio de sí el primer Campamento Montaraz.



Estel 98. Invierno 2022

Las páginas de este número relatan cómo fue la deslumbrante experiencia de los que acudieron a la *première* en Londres de *Los Anillos de Poder*, la polémica serie de Amazon Studios. También podemos disfrutar de la crónica de la EstelCon de ese año (aquella divertida «MorgulCon»), y de la *Tolkien Thing* celebrada por la Deutsche Tolkien Gesellschaft.

Estel 99. Verano 2023.

En el último número de la revista que se ha publicado (quitando este que tienes en las manos) se anuncia la gran noticia de que la STE ha llegado a la increíble cifra de 1000 socios. Y nos encontramos también con un repaso de todo lo que aconteció en el II Campamento Montaraz y en la Mereth del Sur, así como con la noticia de los últimos smiales formados: la Cima de los vientos y el Smial de las Montañas Nubladas, nacidos en Cádiz y Granada, respectivamente.

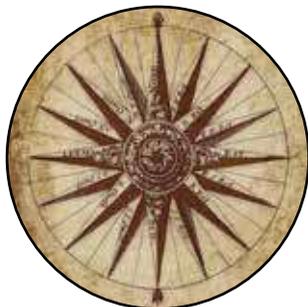


Algunos datos curiosos

- Este número que tienes en tus manos tiene una gruesa de páginas (144, sin contar portada y contraportada), y se publica en el trigésimo tercer aniversario de la STE (la edad en la que los hobbits alcanzan la mayoría de edad).
- Después de este número, los más largos han sido el 96 y el 99, ambos con 88 páginas.
- El número más corto (sin contar el folleto de «Estel 0» con 4 páginas) es el 2, con solo 12 páginas (casi la mitad dedicadas al listado de contactos de socios).
- El equipo de Edhellond es el que ha publicado más números (24 en total).
- El equipo multismialico empata con Edhellond como el equipo más longevo, con 6 años de trabajo, pero su directora Irene «Parmariel» es la que más tiempo ha estado coordinándola (8 años en total).
- Los tres autores más prolíficos han sido Helios De Rosario «Imrahil», que ha firmado 68 artículos (incluidas 2 traducciones de otros), seguido de de Ricard Valdivielso «Adanost Dúnadan» (39 artículos con 5 traducciones) y Pablo Ginés Azaghâl (36 artículos con una traducción).
- El texto individual que más páginas ha ocupado en la revista salvo este mismo artículo (40 páginas), es la introducción de Tolkien a *Sir Gawain and the Green Knight*, que tradujo Hiscio «Sauron» en el número 9 a lo largo de 20 páginas. Le siguen de cerca, ambos con 19 páginas, el ensayo «La guarida del dragón» de Francisco «Egidio» en el número 33, y «Elias Lönnrot y el *Kalevala*» de Laura «Idril» en el 50.
- La sección fija que ha aparecido en más entregas son los «Saludos desde la Biblioteca», que desde el número 40 (2003) ha aparecido 33 veces.
- Aunque hace casi medio año que debería haber salido, no es este el número que más retraso ha sufrido en su publicación, sino que fue el 39, ¡con dos años de demora!
- Existen dos números distintos de *Estel* (el 61 y el 65) que están datados como «Invierno de 2009».



PUBLICACIONES INTERNACIONALES



Igual que la STE tiene la Estel, muchas otras Sociedades Tolkien publican su propia revista. Para celebrar los 100 números de la nuestra, algunas de ellas nos presentan brevemente su historia y contenidos.

ANOR CAMBRIDGE TOLKIEN SOCIETY

Anor, la revista de la Cambridge Tolkien Society, está en circulación desde 1983, publicándose dos o tres números por año. Nuestro ejemplar más reciente, *Anor* 59, se centró en la poesía, e incluía tanto análisis en profundidad de las propias obras de Tolkien como homenajes que hemos escrito nosotros mismos.

Muchos de esos poemas eran hermosos y etéreos, mientras que otros —en particular los que se escribieron en solo quince minutos, en una de las rondas de nuestra competición anual Eagle Debate— tienen la intención de hacer reír al lector, y están cargados de ligereza y humor. En esto se parecen a la mayoría de los artículos que escribimos para *Anor*, ya que la buena gente de la CTS seguimos a los hobbits en su sentido del humor, calidez de corazón, y en nuestra habilidad de no tomarnos demasiado en serio a nosotros mismos. Y aun así tocan temas de belleza y tristeza, tal como hacía Tolkien.

Normalmente en *Anor* solo hay unos pocos poemas. Parte del resto son artículos que exponen teorías ridículas a las que llegamos en broma durante nuestras reuniones, conmemorando su existencia y las veces que nos juntamos. Y también hay estudios más serios, que típicamente se acercan a Tolkien desde nuestras disciplinas académicas.

Si te interesa leer nuestras obras, puedes encontrarlas en nuestra web:

<https://tolkien.soc.ucam.org/>



DRAGÓN VERDE **SOCIEDAD TOLKIEN COLOMBIA** **ORODRUIN**

La revista *Dragón Verde* de la Sociedad Tolkien Colombia Orodruin nació en el 2015 con el objetivo de plasmar las actividades que hacíamos como grupo en un espacio menos efímero que nuestros encuentros mensuales.

Al principio la revista estaba abierta solo a miembros del grupo, pero poco a poco abrimos espacio para colaboradores tanto nacionales como internacionales fuera de la STCO que nutrieran la revista a la par que visibilizáramos su trabajo en este lado del mundo.

Hasta la fecha hemos publicado 15 ediciones regulares —en las que se incluyen dos ediciones especiales por el aniversario de la STCO y las 15 ediciones de la revista— y una edición especial por motivo del III Seminario Tolkien del 2022.

La portada de *Dragón Verde* ha contado con el trabajo de Tomás Hijo, Fredy Jaramillo, Donato Giancola, Anke Eissmann, Ted Nasmith y Thomas Örn Karlsson, entre otros artistas



que han colaborado muy amablemente con nosotros.

Dragón Verde circula tanto en físico como en digital. Todos los números están disponibles de forma gratuita en nuestro perfil de ISSUU. Disponible aquí:

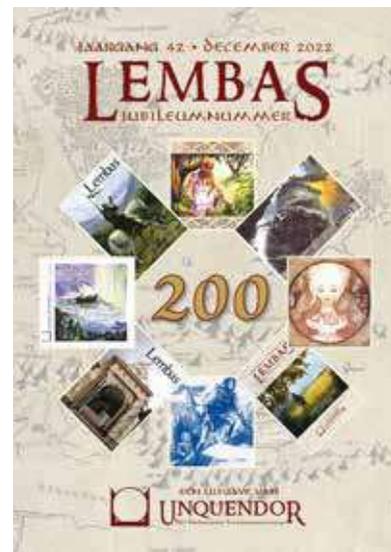
<https://issuu.com/sociedadtolkiencolombiaorodruin>

Periodicidad: Semestral (marzo y septiembre)

LEMBAS **SOCIEDAD TOLKIEN HOLANDESA** **UNQUENDOR**

Queridos amigos de la Sociedad Tolkien Española,

¡Me hace muy feliz y me honra felicitaros por la publicación de vuestro centésimo número de *Estel!* La publicación de tantos números de una revista solo puede alcanzarse cuando una asociación tiene vida y sus miembros se encuentran vinculados a ella y entre ellos mismos. La revista de la Sociedad Tolkien Holandesa Unquendor es, creo, una muestra de eso. A lo largo de los años, *Lembas*



ha visto años maravillosos y (para ser honestos) años con algo más de escasez —igual que Unquendor—. Actualmente recibimos tantas contribuciones de nuestros miembros que hemos tenido que reservarlas para números siguientes. ¡Hace unos meses publicamos nuestro número 200! No creo que sea una coincidencia que, al mismo tiempo, nuestras actividades tengan tantos miembros. Todo contribuye al hecho de que Unquendor este viva; igual de viva que vuestra asociación, no lo dudo. Y como digo a menudo, tan viva como Tolkien lo está hoy en día, incluso aunque acabemos de conmemorar su muerte, que ocurrió hace 50 años.

¡Que siga también vuestra vida con prosperidad!

Jan van Breda, presidente.

LASSI LAURIE ASOCIACIÓN TOLKIEN HÚNGARA

Lassi Laurië es la revista oficial de la Asociación Tolkien Húngara. Su publicación comenzó en 2002, y entre ese año y 2015 se han impreso 20 números, normalmente con una tirada de entre 300 y 500 copias. Desde 2017 publicamos dos números al año tanto online (ISSN 2560-1598) como en papel (ISSN 1589-6315), pero las copias en papel se producen a mucha menor escala (entre 50 y 70). La edición digital está disponible para la descarga desde el momento en que se publica en la web de la asociación (<https://tolkien.hu/lassi-laurie>), y también en el archivo de periódicos electrónicos de la Biblioteca Nacional de Hungría (<https://epa.oszk.hu/03300/03348/>). El último número es el 33, de verano de 2023, con 40 páginas. Cada número contiene crónicas y fotos de los eventos recientes de la asociación, y artículos sobre las obras y el mundo de Tolkien. Las secciones regulares actualmente son: Qué hay - cronología, Qué hay - cuentos, Estudios tolkienianos, Lenguas

y cartas, Entrevista, Acertijos, Revisiones, Literatura, Guía para principiantes (en Tolkien o en la Asociación Tolkien Húngara), y hay un resumen en inglés en cada número desde agosto de 2014. Nuestra página tiene una introducción en inglés a *Lassi Laurië*:

<https://tolkien.hu/mtt/item/3352>.



LOTHELANOR SOCIEDAD FLAMENCA DE FANTASÍA ELANOR

La asociación Elanor VZW se fundó en 1999. Hemos reunido a un grupo fiel de miembros que se reúnen regularmente en numerosas y muy diversas actividades, que hacen a Elanor algo distinto.

En *Lothelamor*, nuestra revista, puedes encontrar crónicas de las actividades que organizamos nosotros o a las que hemos acudido. De este modo todos nuestros miembros se sienten partícipes en el funcionamiento de nuestra asociación. También contiene explicaciones tolkienísticas que iluminan algún aspecto de Tolkien o sus obras, y tiene un espacio para historias fantásticas.

A veces contiene entrevistas o explicaciones de otros escritores o ilustradores de otras revistas, o revisiones de libros de escritores de fantasía, que gozan de más o menos interés o merecen nuestra atención. Pero la mayoría de nuestros artículos son escritos por nuestros miembros; ¡*Lothelamor* es una publicación hecha por y para nuestros miembros!

Si Tolkien quisiera dar un mensaje a nuestro mundo falto de imaginación, sería que no quiere que seamos como Nokes en El herrero de Wootton Mayor. ¡Elanor da la oportunidad a todos de entrar en Fantasía con una estrella en la frente!

Algunos de nosotros dedicamos un esfuerzo especial a la investigación de las lenguas élficas, especialmente al quenya. Puedes buscarnos en nuestra web: <http://elanor.deliverance.be>, y más específicamente en <http://quenyanederlands.wordpress.com>

Que disfrutes de la lectura.

Hedwig Slembrouck: Editora de *Lothelamor* and Secretaria de nuestra sociedad.

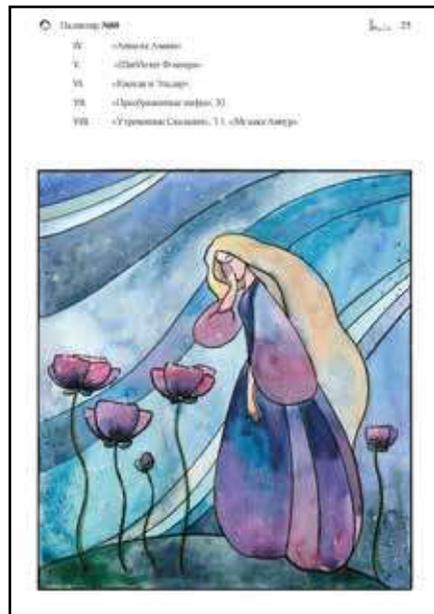
PALANTÍR ASOCIACIÓN TOLKIEN DE SAN PETERSBURGO

Nuestra revista *Palantír* (Палантир) se publica desde 1997 en San Petersburgo, Rusia. Comenzó como un pequeño boletín para uso interno de nuestra Asociación Tolkien de San Petersburgo, y gradualmente se convirtió en una publicación popular con un amplio espectro de lectores.

Hace poco se ha publicado el número 88. Publicamos investigaciones literarias y traducciones de artículos al ruso. Estamos orgullosos del amplio abanico de autores que cooperan con nosotros, así como de las obras de nuestro ilustrador permanente. La revista se publica según se seleccionan los materiales, normalmente tres o cuatro veces al año. Entre 1997 y 2015, nuestra revista se publicó en papel, y ahora es completamente digital

Bienvenidos a TOLKIEN.SPB.RU

¡Y los mejores deseos para *Estel*!



LA LUCHA DE FRODO Y EL ANILLO UNA VISIÓN DESDE EL PSICOANÁLISIS

José Miguel Pulido «Huan»



Si bien determinar los procesos mentales por los que Frodo pasaba durante su viaje hacia Mordor para intentar destruir el Anillo es muy complicado, voy a intentar dar una explicación desde el punto de vista de dos de las vertientes principales del Psicoanálisis: la teoría psicoanalítica Freudiana y la Junguiana.

Este, a mi entender, es un tema fascinante que involucra aspectos intrincados de la mentalidad y evolución de la personalidad humana, puesto que todas estas teorías beben de cada una de ellas, y sin embargo muestran discrepancias entre sí mismas.

En el contexto de la teoría psicoanalítica de Freud, el Anillo Único puede ser interpretado como un símbolo poderoso del inconsciente y de los deseos reprimidos. Freud propuso que el ser humano tiene un conflicto interno entre las fuerzas del «Ello» —las pulsiones inconscientes, es decir, la manera que tenía el Anillo Único de atraer a Frodo hacia sí—, El «Superyo» —la parte que contrarresta, los pensamientos morales y éticos del hobbit, su sentimiento de responsabilidad, de cumplir

la misión encomendada— y el «Yo» que actúa como un mediador entre estas dos fuerzas.

De este modo, el Anillo puede ser visto como una representación de los deseos oscuros y reprimidos de Frodo. El poder seductor del Anillo ejerce una influencia constante y amenazante sobre él y, a medida que Frodo se adentra en Mordor, se enfrenta a pruebas constantes de su fortaleza y voluntad. La lucha interna de Frodo se refleja en su relación con el Anillo como un reflejo del conflicto entre sus propios deseos y las exigencias morales y éticas.

Esto es especialmente interesante si lo vemos desde el prisma de la teoría del Conflicto Psicológico de Represión. Algunas emociones y deseos son demasiado inaceptables o amenazadores para ser conscientemente reconocidos, por lo que son reprimidos en el inconsciente. Sin embargo, estos deseos inconscientes pueden emerger de manera simbólica o a través de la formación de síntomas o comportamientos problemáticos.

¿Qué hubiera pasado si Samsagaz no le hubiera devuelto el Anillo a Frodo en Cirith Ungol? ¿Es el deseo de mantener el Anillo en el borde de los fuegos del monte del Destino una explicación de un impedimento a reprimir estos impulsos? ¿Con qué tipo de ensoñaciones y motivaciones intentaba atrapar el Anillo Único a Frodo?

A lo largo de su viaje, Frodo debe lidiar con la tentación y la corrupción que emana del Anillo, lo que representa su lucha contra los deseos inaceptables.

Por otra parte, la teoría de Jung ofrece una perspectiva más amplia y simbólica. Jung propuso que el inconsciente colectivo contiene arquetipos universales y símbolos cargados de significado. En este sentido, el Anillo Único puede ser interpretado como un arquetipo del mal y de la sombra, que representa la oscuridad y la corrupción. Frodo se convierte en una especie de héroe en su lucha contra los poderes oscuros del Anillo, enfrentando sus propias sombras y desafíos internos para liberarse de su influencia.

En la teoría de Jung, la individualidad, o el proceso de llegar a ser uno mismo, implica la integración y confrontación de las partes oscuras y reprimidas de la psique. La confrontación de Frodo con el Anillo puede ser interpretada como un intento de enfrentar su propia sombra y superar los aspectos negativos de su personalidad. A lo largo de su viaje, Frodo experimenta una transformación personal a medida que lucha contra la influencia del Anillo y se enfrenta a sus miedos y deseos ocultos. La influencia destructiva del Anillo funciona como un catalizador para el desarrollo de su conciencia y la superación de sus limitaciones.

Además, la relación entre Frodo y el Anillo también puede verse como una representación de la lucha entre el bien y el mal. El Anillo, con su poder corruptor, tiene la capacidad de afectar incluso a las personas más nobles y valientes. Esto es visible en la batalla interna que Frodo enfrenta a medida que experimenta la seducción del poder que el Anillo promete. Jung habla de la «sombra» como la parte oscura y reprimida de la psique que puede ser liberada y corregida a través de la confrontación y la integración. La lucha de Frodo contra la influencia del Anillo refleja su lucha con su propia sombra y su esfuerzo por mantenerse fiel a sus valores y a su objetivo de destruir el Anillo Único.

Estas dos explicaciones no son más que una forma de entender el concepto de atracción del Anillo Único hacia Frodo. Quizá la manera que tuvo Frodo de pasar por este momento fue posiblemente por la ausencia de elementos de Transferencia (una persona proyecta sobre otra, en el momento presente, sentimientos, deseos o actitudes, los cuales en origen estaban ligados a otras personas). Jacques Lacan estudia de manera profunda este concepto en su aprendizaje de la teoría psicoanalítica. Quizá el Anillo Único nunca pensó que pudiese ser destruido y nunca utilizó estas pulsiones inconscientes hacia Frodo para poder utilizarlo en su beneficio. O quizá fue Frodo, con sus valores hobbínicos el que construyó una coraza casi impenetrable ante los poderes malignos.

Quizá al no pretender nada, ni gloria, ni victorias ni poder, al no tener elementos con los que poder atacar, el Superyo de Frodo pudo controlar estas pulsiones o la integración Arquetípica pudo vencer a esta oscuridad que nos habla Jung.

EL PALANTÍR DICE: LA STE EN EL FESTIVAL CELSIUS

Raquel Arce «Scatha»



Como cada verano desde hace 12 años, los amantes del terror, la fantasía y la ciencia ficción se dieron cita en la hermosa y acogedora ciudad de Avilés para disfrutar de uno de los festivales literarios más populares en nuestro país, el Festival Celsius 232. Por segundo año consecutivo la Sociedad Tolkien Española ha pasado a formar parte de este, auspiciada por el tesón, el entusiasmo y el buen hacer del smial de Ered Luin.

En esta segunda edición hemos disfrutado de ponencias de lo más variadas, testimonio de la diversidad de saberes y habilidades de nuestros socios. El viernes 21 de julio la inauguración de la STE en esta duodécima edición corrió a cargo de José María Miranda Boto «Findegil», con su conferencia «Derecho, gobierno y sociedad en Tolkien», donde nos habló de los dos libros que ha publicado sobre el derecho en la obra de Tolkien. A pesar de lo árido que pudiera parecer el tema, el humor y la gran capacidad de comunicación de nuestro compañero arrancaron risas y aplausos a partes iguales entre los allí reunidos.

La tarde continuó con la presentación del libro «Reconstruyendo Arda» de Pedro Fernández Álvarez, un trabajo que propone una reestructuración de la mitología de Tolkien, y que refleja el profundo conocimiento y cariño de su autor hacia la obra del Profesor.

Esta primera jornada finalizó con la grabación en directo del podcast Regreso a Hobbiton en el que, de la mano de Miriel, Erendis, Eleder y Balin, exploramos una de las ramas de los noldor mencionadas en «El Silmarillion: los hijos de Fingolfin». Un programa espectacular, como nos tienen acostumbrados, en el que también contaron con la participación de Miguel de Lys, escritor y divulgador, que nos habló sobre la influencia de Tolkien en la música metal, repasando el ya mítico álbum de Blind Guardian «Nightfall in Middle-earth», un clásico para los amantes de este estilo musical y de la obra del Profesor.

Por la noche, y para reponer fuerzas, nada mejor que disfrutar de una espicha al más puro estilo asturiano en Casa Lin. Gente de diferentes smiales de toda España, e incluso del otro lado del Atlántico, compartió comida, bebida y charlas al más puro estilo hobbit.

El sábado 22 de julio la jornada arranca con la mesa redonda «La importancia/influencia de Tolkien y su obra en la música rock, heavy y metal», con la intervención de Miguel de Lys, Pablo Folgueira (redactor de la página web de música www.metalcry.com) y Víctor García (vocalista del grupo Warcry), acompañados por Luis Antonio Muñoz, cantante, investigador y divulgador musical.

Por la tarde, y de la mano de Rosana «Prímula Brandigamo», disfrutamos del encuentro «Poniendo voz a los personajes de *El Señor de los Anillos*», con los invitados Óscar Muñoz (voz de Frodo) y Roger Pera (voz de Faramir), que nos hablaron de la labor del actor de doblaje y de cómo habían encarado ellos sus respectivos personajes.

El día termina, y la intervención de la STE en el Celsius, con la presentación del cómic «El Cabezón de los Anillos», de Enrique Vegas, una reinterpretación diferente y gamberra de la obra de Tolkien.



EL PALANTÍR DICE: JORNADAS BOLSÓN CERRADO EN LA COMPLUTENSE

UN SUEÑO HECHO REALIDAD

Comité Organizador



Han pasado 50 años desde el fallecimiento del Profesor. Desde el Smial de Bolsón Cerrado teníamos claro que queríamos hacer algo para conmemorar esta efeméride, pues nos pareció que sería, sin duda, la mejor premisa para llevar a cabo un homenaje a la altura, que además fuese el punto de partida de unas jornadas académicas en Madrid que pudieran llevarse a cabo más veces. Por tanto, resultó muy sencillo escoger el título «Tolkien, 50 años después: nuevas perspectivas desde la STE» como forma de marcar esta fecha tan reseñable en el calendario.

Hacía muchos años que aquella idea de unas jornadas en Madrid rondaba nuestras cabezas y, por fin, tras presentar el proyecto en una reunión del smial, decidimos iniciar el camino. Se sumaron una socia de Númenor y un socio de Montaraces y, tras contactar con varias universidades, sería la Universidad Complutense de Madrid la que finalmente nos recibiese con los brazos abiertos. Ni en nuestros mejores presagios habríamos podido imaginarnos realizar ese sueño exactamente como se planteó: en la Facultad de Filología, el campo de estudio de Tolkien. Pero así ha sido.

Se invitó a un grupo variado de ponentes para abarcar el mayor rango de áreas posibles en torno a la vida, obra e influencia del Profesor, recurriendo a voces conocidas y también a nuevas perspectivas (tal como se señalaba en el título de las propias jornadas) que nos abrieran otros campos y permitieran ver puntos de vista diferentes. La respuesta de las personas a las que contactamos fue abrumadora: todas ellas aceptaron venir.

Las jornadas se abrieron la tarde del jueves 21 de septiembre, coincidiendo con el aniversario de la publicación de *El hobbit*, una fecha muy importante para un smial con espíritu hobbit como este. Las sesiones se estructuraron en bloques de tres pequeñas conferencias de 20 minutos, con el formato de un congreso, y posteriormente se complementaban con media hora de debate, en el que la ronda de preguntas a los ponentes permitía profundizar en algunos conceptos. Tras recibir la bienvenida por parte de la Universidad de la mano de la secretaria académica, la Profesora Dra. Rebeca Gualberto, y con la presencia del presidente del comité organizador, el Profesor Dr. José Manuel Correoso, comenzamos las jornadas en sí.

La primera charla, a cargo de la doctora Leticia Cortina, abría la sesión inicial, que englobaba charlas relativas a *pensamiento derivado de la obra del Profesor*; y en sucesivas conferencias y sesiones pudimos pasear por la influencia de Tolkien en el fascismo, oír hablar de Brooke o Malory sus relaciones (o no) con Tolkien; hubo cabida para las mujeres de sus obras, para estudiar sus espadas, revisar el Beowulf, que siempre es un placer, conocer a los *snergs*, adentrarnos en el mundo de la arqueología o buscar el origen de las tengwar. Una intensa tarde la del jueves, que fue retransmitida en vivo por el canal de Twitch de la asociación y que el smial anfitrión (como buenos hobbits) supo complementar con un pequeño café y merienda para los ponentes (esto fue solo el principio).

El viernes, las jornadas comenzaron pronto por la mañana: a las 10:00 ya estaba la Dra. Carmen Moreno hablándonos de *irrealia* y de las traducciones de estos términos en la obra de Tolkien, y es que abrimos la sesión de las lenguas: las élficas y las musicales cerraron el cuarto bloque, previo a la ponencia magistral de Martin Simonson. El receso para la comida nos llamaba, previo al colofón final, donde tres habituales como son Gimli, Findegil y Erundil nos pasearon por la vida de Tolkien y ayudaron a analizar *El hobbit*. El colofón final fue una ponencia de la Profesora Verlyn Flieger, de honda profundidad. Nos deleitó con una sesión magistral en la que abordó la cuestión del destino y el libre albedrío en la obra del Profesor. Verla emocionarse hablándonos sobre Frodo fue algo que, verdaderamente, tocaba el corazón. Desde el comité organizador nos sentimos profundamente agradecidas porque compartiera su tiempo de manera tan generosa, contestando a todas las preguntas que se le hicieron, y creemos que el resto de los asistentes se sintieron igual, porque la recompensaron con la ovación más larga que se recuerde (ella nos informó, después, de la profunda impresión que esto le dejó), fruto del enorme respeto que nos infundieron tanto

ella como su trabajo, y que que aun así no fue suficiente para expresar el gran honor que sentimos.

Fue este el broche de oro para unas jornadas que permitieron llevar a Tolkien a la universidad pública madrileña, provocando un reencuentro con viejos amigos que se encaminaron a este evento y se dejaron llevar por el amor por Tolkien. Y esto también ha servido para abrir la puerta a muchos que pasaban por la universidad y decidieron acercarse con ojo curioso a ver qué teníamos que decir desde nuestra asociación.

Las jornadas fueron un éxito para nosotras por su buena acogida en persona y en redes sociales, y por suerte quedarán para la posteridad como parte del rico material audiovisual que ofrece la STE en sus diferentes canales.

De todas partes de España vinieron amigos en peregrinación para acompañarnos a celebrar el cumpleaños de Bilbo y Frodo: acudieron desde tierras de Lórien y Àrnor, hobbits, enanos, elfos y humanos, desde Amon Hen hasta Ered Luin; recorrieron el camino los valientes de Mithlond y nos invadieron los Montaraces; Númenor compartió con nosotros sus dones también y asimismo Fangorn e Imladris nos apoyaron; sentimos el calor de Khazad-dûm y de Edhellond; por Twitch nos saludaban desde México, Argentina o Nicaragua. Cada smial, un amigo, un maestro, alguien con quien compartir y de quién aprender, arropados por una asociación que sabe dar lo mejor y una comunidad —la tolkiendili— que aún sigue ávida de conocimiento.

Es fácil sentirse bien cuando todo el mundo se vuelca; es fácil querer repetir y si todo va bien... ¡repetiremos! Gracias por venir, las cucharillas os haremos un hueco en nuestra mesa siempre que queráis repetir.

EL PALANTÍR DICE: JORNADAS GASTRONÓMICAS TAVERNA DE LA SERP

José Olmos «Isengar Tuk»



El pasado otoño tuvo lugar una nueva edición de las Jornadas Gastronómicas en torno a Tolkien y la Tierra Media que organiza la Taverna de la Serp en Sagunt en colaboración con el smial de Edhellond. Con esta llevamos ya 14 ediciones y ha durado más que ninguna otra, desde el 1 de noviembre hasta el 17 de diciembre, lo que nos hace pensar que a lo mejor ya podemos hablar de una actividad consolidada dentro del calendario de actividades tolkiendili.

En el número 98 se describió la evolución del menú, la selección de las recetas y otros aspectos de elaboración y configuración de la carta. En este repasaremos la historia de estas Jornadas.

Todo empezó en octubre de 2011. Aquellas jornadas consistieron en que, durante un fin de semana, unos tipos que no se habían quitado las ropas del mercado medieval del fin de semana anterior, ofrecían unas tapas alternativas a los clientes de la Serp y anunciaban una cena de gala teatralizada por la STE para el domingo 23 a las 20:30.

En esa cena de gala pasó de todo, y así lo cuentan las crónicas recogidas en la *Estel 72*, por lo que no nos vamos a poner repetitivos. Lo que sí vamos a destacar es que vimos que de ahí podía salir algo muy bonito si se solucionaban cuatro detalles logísticos y se encontraba una fecha adecuada.

En primavera de 2012 se volvió a intentar buscando hacerlas coincidir con algún evento importante en la historia de la Tierra Media, pero no tuvo demasiado éxito por el peso de las Fallas y la Semana Santa, y en otoño del mismo año volvieron porque parecía que la cosa tenía que ser por esas fechas. Y habló la logística, ya que por cuestiones técnicas vimos que lo mejor era celebrarlas después de las vacaciones que nos tomamos después del puente del Pilar (en Valencia son festivos el 9 y el 12 de octubre, lo que suele dar pie a macropuentes, y además en Sagunto se celebra un mercado medieval muy concurrido y la Taverna de la Serp se mantiene abierta hasta esas fechas).

Así que en 2013 se establece la fecha de inicio de estas jornadas alrededor del 1 de noviembre... pero no las de cierre, como iremos viendo.

Efectivamente, en los primeros años la repercusión de las Jornadas apenas trascendía de nuestro propio smial y algunos de los clientes más habituales. No acertábamos con la difusión, ni estaba definida la estructura de un menú teatralizado conjunto a tal hora, sino que conforme llegaba una mesa se le atendía a la manera de la Tierra Media.

Solían limitarse al puente de *Tots Sants* y para que os hagáis una idea, la gente no venía a comer las viandas de la Tierra Media, sino que cuando veíamos que había suficiente gente en el local, me subía a una silla y comunicaba que en ese mismo momento se inauguraban las Jornadas Gastronómicas de ese año, que les dábamos la bienvenida, y que nos podían llamar Isengar Tuk y Cebadilla Mantecona Jr. III. La gente decía, cosas del tipo «¡Ay, qué gracia!», «Vaya, qué original» o «Però teniu sobrasada dolça?» y luego seguían hablando de sus cosas.

Pero nosotros seguíamos insistiendo y extendiendo. Edhellond organizaba charlas, talleres y exposiciones en diferentes locales del pueblo, en la Serp se programaban presentaciones de libros y música en directo tanto de grupos externos como de nuestra gloriosa Comisión de Música y Bailes que todos los años ha venido a compartir nuestros temas con los parroquianos. Y gota a gota se fue excavando la montaña.

En 2016 la duración ya fue de dos semanas y tomó forma la estructura actual de un menú teatralizado con reserva previa a mediodía (aunque no en exclusividad) y una carta de tapas dedicadas a Tierra Media. Edhellond y la Taverna seguíamos con la música en directo, talleres, cinefórum, lecturas de cuentos, concursos de lembas, de cosplay, etc. y buscando la colaboración de otras instituciones y locales de Sagunto (el hotel Domus Atilia, Casal Jove del Port de Sagunt) para realizar dichas actividades.



Para 2017 duraban todo el mes, y en 2018 ya se reservaba el interior de la sala en exclusiva para el menú teatralizado.

Por la variedad de actividades, espacios y la duración pasamos a llamarlo «El mes de Tolkien y la Fantasía», pasando a ser las Jornadas Gastronómicas una actividad más dentro de todo, con la intención de abrir a temas que no son necesariamente Tolkien pero cuya influencia es evidente.

Hay que reconocer que, pese a todos nuestros esfuerzos, las actividades paralelas a la comida o la música solían tener una asistencia muy limitada y en algunos casos se tuvieron que suspender; presentaciones de libros, pases de cortos, lecturas... pero a poco que hubiera una persona interesada siempre se llevaban adelante, porque al año siguiente venía esa persona con dos más. El goteo siempre funciona.

Y llegamos a 2019 y el proyecto «de puente a puente aunque nos lleve la corriente» (o al menos el que escribe lo llamó así en su casa)... y el último de la normalidad.

La edición de 2019 se prolongó desde el puente de Todos los Santos hasta el puente de la Inmaculada. ¡Más de un mes!

A todo esto, un servidor había dejado de trabajar en la Taverna de la Serp regularmente después de las jornadas de 2018. Fundé una compañía de teatro y me dedicaba en exclusiva a ella y solo volvía a la Serp para el evento, compaginándolo con las funciones que me pudieran surgir, lo que hizo que Mantecona y Rosita se hicieran cargo de la teatralización los días que yo no estaba. Y gracias a eso empezaron a tener sus momentos también cuando estábamos todo el equipo, dando respuestas o provocando las intervenciones de Isengar, y lo que hasta el momento había sido un hobbit

guasón dando la chapa, pasó a ser un trocito de la Tierra Media donde de verdad pasaban cosas.

Así que decidimos que la siguiente edición se prolongaría hasta la semana antes de Navidad... Pero vino la pandemia y con ella las restricciones de aforo, y todo lo demás. Se cancelaron las actuaciones musicales y los eventos paralelos.

Las jornadas de 2020 empezaron a trompicones. Mantuvimos las fechas de puente a puente, pero tras dos semanas de travesía por el desierto en las que parecía que tendríamos que cancelar, algo se movió y siempre aparecía alguien que quería tener ese momento de descanso del mundo real y dar un salto gustativo hacia la obra del Profesor. Así que seguimos adelante, dándolo todo.

En 2021, con las restricciones aún en marcha y por los compromisos que tenía de teatro, nos limitamos al mes de noviembre. Pero la respuesta y la ilusión de los participantes nos hicieron pensar que las cosas podrían volver a como estaban en 2019... y nos quedamos cortos.

2022 fue una locura. Otra vez de puente a puente, pero a dos semanas de empezar ya no quedaban plazas libres para el menú teatralizado.

Otra vez se volcó el Smial en talleres y conferencias en colaboración con Casal Jove de Sagunt y la concejalía de Turismo, pero aquí sí que se notaron los efectos del parón de dos años en la realización de actividades, y la participación estuvo muy lejos de nuestras expectativas.

2023 ha sido la más larga hasta la fecha. Las plazas se ocuparon en apenas doce días. En esta ocasión, y por la coincidencia con la Estelcon, no hemos tenido tiempo de organizar ninguna actividad extra, pero casi que nos ha venido bien para repensar las de este año. Nos habéis

visitado gentes de Umbar, Mithlond, Núménor, Montaraces, y seguro que hay alguien más que no se nos ha presentado.

De fuera de nuestras fronteras viene cada vez más gente caracterizada, lo que hace que la inmersión sea más profunda. Y además, escuchando después retazos de conversaciones, respondiendo preguntas, etc., nos damos cuenta de la cantidad de público que descubre cuán profundo es el universo subcreado por Tolkien, bien por el contraste entre lo que narra en sus libros y lo que se ve en películas y series, o por tomar conciencia de que, de verdad, esos platos están así descritos en los episodios relatados.

Nuestra intención este año es potenciar actividades dentro de la propia Taverna de la Serp que puedan aportar ambientación, exploración y reflexión sobre la obra de Tolkien y su influencia, siempre de forma lúdica, a través del tapeo tematizado, juegos interactivos, quiz, tarjetas, QRs y lecturas de cuentos y poemas, amén de tratar de retomar actuaciones musicales (aunque esto puede ser más difícil porque por espacio no podemos presentar grupos de más de dos miembros, tres si los instrumentos son flauta dulce, pandereta y ukelele, y tales formaciones no son fáciles de encontrar).

En cuanto a los menús teatralizados, la afluencia es tan alta que abriremos una semana antes el periodo de inscripción para que los miembros de la asociación no os quedéis sin la oportunidad de disfrutar de este pequeño viaje, así que estad atentos que a primeros de septiembre avisaremos.

Y este es un resumen de nuestra travesía a lo largo de estos años. En otros artículos, si ustedes gustan trataremos los temas artísticos. Para más batallitas y detalles, vénganse un día con sus pipas que de buena gana podremos disfrutar de una velada de las de antes, cuando no existían los relojes.

Isengar Tuk, a su servicio.



Visitantes del smial de Núménor



Visitantes del smial de Mithlond



Asistentes al menú teatralizado

EL PALANTÍR DICE: XXVII MERETH ADERTHAD MERETH CORMALLENESSĚ

Celia Plaza «Nestandë»



(...) Y llegaron a un amplio campo verde, y más allá corría un río ancho en cuyo centro asomaba un islote boscoso con numerosas naves ancladas en las costas. Pero en ese campo se había congregado un gran ejército, en filas y compañías que resplandecían al sol. Y al ver llegar a los hobbits desenvainaron las espadas y agitaron las lanzas; y resonaron las trompetas y los cuernos, y muchas voces gritaron en muchas lenguas.

¡Vivan los Medianos! ¡Alabados sean con grandes alabanzas! Cuio i Pheriain Annan! Aglar'ni Pheriannath (...)

SA 6, IV: 42-43.

Comenzamos esta crónica como debe ser, con el corazón henchido por la victoria. Y no cualquier victoria, sino una grandiosa, aquella que supone el triunfo del bien sobre el mal. Sauron ha sido derrotado, destruida la oscura tierra de Mordor. Ha dado comienzo la Cuarta Edad de los Hombres; las buenas nuevas llegan a todos los rincones y en el trono de Gondor se sienta nuevamente un descendiente de Elendil, el bien amado rey Aragorn Elessar. El árbol blanco ha vuelto a florecer.

Es tiempo de celebración, de trompetas de plata que tocan al paso de los victoriosos caballeros y canciones que se bailan alrededor

del fuego con una buena jarra de cerveza en la mano y coronas entrelazadas en los cabellos.

Un año más, había llegado el anhelado momento, ¡y qué momento!, el de festejar una victoria. Los habitantes de la Tierra Media fuimos convocados, y así desde los diversos rincones de la Tierra Media, partimos rumbo a La Comarca Central, al reino de Aragón, entonando melodías y ondeando nuestras banderas con alegría, arribando a la preciosa ciudad de Zaragoza.

Allí nos aguardaba la cálida bienvenida de nuestros organizadores, que no pudieron haberle puesto más amor y paciencia a un evento de tal magnitud, y es que queridos soci@s (redoble de tambores) ... ¡¡¡este año



Panorámica de la sala principal llena con los asistentes

hemos batido nuestro propio récord con más de 300 personas reunidas para disfrutar de esta Mereth Aderthad!!! La mayor EstelCon llevada a cabo hasta el momento en cuanto a pueblos de la Tierra Media reunidos, desde hobbits de Bree y Bolsón Cerrado, hasta piratas de Umbar, pasando por marineros de los puertos de Edhellond y Mithlond, elfos de la lejana isla de Tol Eressëa y robustos enanos de Khazad-dûm. Hasta nos visitaron los númenóreanos y los ents aparecieron (para de paso también indagar si por aquí hallaban a las perdidas ent-mujeres) y muchos, muchos más smials con los que hemos compartido estas maravillosas jornadas.

En esta EstelCon contábamos con un plantel lleno de actividades, talleres y conferencias con los que ocupar gustosamente nuestro tiempo y poder disfrutar de la experiencia al completo.

Algunas de las actividades que se ofertaban se enfocaban más al ámbito académico, tales como diversas charlas sobre Tolkien y los medios de comunicación españoles, Tolkien y el lenguaje, una enriquecedora propuesta sobre la reconstrucción del Libro del Thain, un nuevo enfoque al detestado personaje de Denethor con un profundo psicoanálisis de su persona, e incluso una nueva revisión sobre aspectos de la vida de nuestro querido profesor y su legado (a

cargo del peculiar Departamento de Biografías Irreverentes de la UAN).

Además, hemos podido desentrañar los secretos que escondían las recientes revisiones de los libros de Tolkien a través de la editorial Minotauro.

Añadido a lo previo pudimos disfrutar de charlas sobre recetas de la Tierra Media, con las que poder convertirnos en unos auténticos chefs del segundo desayuno, aprender sobre las joyas de la Tierra Media para lucir tan hermosos como los silmarils de Fëanor, o pasear por el idílico jardín de Ithilien descubriendo sus muchas plantas y usos de estas.

Y continuamos con los talleres, ¡y qué talleres! Un batallón de compañeros dispuestos a enseñarnos y transmitirnos sus valiosos conocimientos y hacernos pasar un rato inolvidable.

Hemos tenido, entre otros tantos, diversos talleres de escritura élfica y uncial con los que salíamos preparados para escribir manuscritos en los que registrar este nuevo período. Talleres sobre patronaje, costura y broches para lucir nuestros propios trajes y capas y salir ya *atrezados* para sumergirnos en una maravillosa partida de rol en vivo, ambientada en el Gran Concilio de Gil-galad. Incluso los enanos de Moria han sentido envidia por esa cata de cervezas artesanales que unos pocos afortunados disfrutaron y de la que seguro dieron buena cuenta.

Asimismo, y pensando en aquellos seres inquietos y amantes del movimiento (pero con buen equilibrio), podíamos aprender diversos bailes y danzas del Círculo Dorado.

Pero un momento... en esta crónica hemos comentado la gran cantidad de habitantes que conformaban esta celebración, y no pensaréis que nos íbamos a olvidar de nuestros pequeños hobbits ¿verdad? Esos que son el futuro de nuestra Sociedad y están creciendo rodeados de la maravillosa obra del profesor. Y por eso, este año el antaño denominado «agujero hobbit» dejó paso a una EstelCon Infantil. Sí, como lo leéis, actividades enfocadas a nuestros niños y exclusivas para ellos. (Tranquilos, unas cuantas Palantíri que Elendil pudo salvar del Akallabêth nos han revelado la cantidad de socios adultos que deseaban ir a estas actividades y casi se inscriben a las mismas.) ¿Y es que quién no iba a querer bailar o cantar como un hobbit, excavar como un enano en búsqueda de mithril, crear su personaje favorito con perlas *Hamma Bead*, o aprender tiro con arco para estar preparados frente a un posible ataque de los uruk-hai? Fueron un trabajo y una dedicación impresionantes, así que un año más enviamos un cálido abrazo y nuestro eterno agradecimiento a esos soci@s que se ofrecen voluntarios para esta ardua pero reconfortante labor, de cuidar y entretener a los más pequeños, haciendo así posible que sus mayores puedan asistir a otras actividades.

En definitiva, la oferta ha sido inmejorable y creo que podemos afirmar que la gran mayoría de nosotros habría deseado disponer de un giratiempos (sí, se ha colado una referencia de otro universo) para poder asistir a varias actividades que se desarrollaban al mismo tiempo. Solo podemos dar un GRACIAS inmenso tanto a la organización como a los participantes que las propusieron, y por supuesto a todos los entusiastas asistentes a las mismas.



Actividad: The Annatar Game



Conferencia de Brian Sibley con Jose María «Findegil» como intérprete



Taller de caligrafía



Conferencia de Anke Eissmann con Pablo «Aranarth» como intérprete



Concierto de la comisión de Música y Bailes

Y ahora, procedamos a continuar nuestro viaje por esta celebración, ya que, como viene siendo tradición, hemos podido disfrutar de nuestra espectacular Comisión de Música y sus bardos ofreciéndonos unos conciertos que habrían llenado varios campos de Cormallen.

Ya desde la primera noche, nos sentamos alrededor de la hoguera bajo la titilante luz de las estrellas para impregnar nuestras almas y deleitar nuestros oídos con una hermosa recopilación de melodías y canciones. Nos dejamos hechizar y contemplamos a la mismísima Lúthien Tinúviel bailando ante el trono oscuro de Morgoth; surcamos los cielos hacia el Oeste acompañando a nuestro marinero Eärendil y suplicamos a los Valar junto a él; derramamos lágrimas por nuestro bienamado rey quien ya descansa en paz en el Pelennor coronado por *symbolminë*; e incluso despedimos a aquellos que parten a las Tierras Imperecederas con la emoción a flor de piel que suscita el bellísimo poema de *Namárië* que compuso Tolkien.

Para contrarrestar toda esta melancólica emotividad, posteriormente la Lumilindë llegó cargada de temazos y ritmos que nos hicieron saltar desde las sillas y aplaudir hasta que saltaron chispas de nuestras manos; y es que ya no vamos a escuchar igual a Lady Gaga sin pensar en los balrogs y el eterno debate sobre la existencia (o no) de sus alas. Además, y como colofón a esta noche de micro abierto, la Isla del Don resurgió para presentarnos su nuevo himno basado en un *sea shanty* neozelandés (y no vino ninguna ola, por lo que deducimos deben tener a los Valar algo más contentos).

Continuemos cabalgando, porque de la música pasamos a otro gran arte como lo son los libros y la lectura; una vez más nos maravillamos con nuestra ya también tradicional Lectura de Cuentos. Los participantes nos transportaron a bonitos pasajes y diálogos de los libros del profesor, y para más añadido, pudimos escuchar a la mismísima Galadriel y al entrañable Brian Sibley, regalándonos unos momentos que sin duda perdurarán en nuestro recuerdo.

Tened presentes en vuestra mente estos pequeños instantes, cuando todos sentimos la cálida luz que los libros, y más aún la obra de Tolkien, prenden en nuestros corazones, porque como él nos enseñó: «La fantasía sigue siendo un derecho humano.»

Y ya que mencionamos en la lectura a ciertos participantes, en esta Mereth hemos contado en nuestras filas con ilustres personas relacionadas con el mundo de J. R. R Tolkien.

Desde Inglaterra nos acompañó el encantador Brian Sibley, una persona entrañable y de la que casi podríamos afirmar que todos nos hemos encariñado irremediamente dada su amabilidad y atención hacia nosotros en todo momento. Nos presentó una impecable charla sobre su participación en la edición del libro *La Caída de Númenor* y participó en el podcast de *Regreso a Hobbiton*. Además, la otra gran sorpresa que le acompañaba fue su no menos increíble y divertido marido, David Weeks, quien resultó ser un istar poseedor de los auténticos secretos de la magia (a lo mejor ya hemos descubierto

qué fue de uno de los dos misteriosos magos azules).

Prosiguiendo con nuestros invitados, nos encontramos con la maravillosa Nuria Mediavilla, aquella que dio voz a la bella y etérea Galadriel en el doblaje castellano. Escucharla recitar el poema de los Anillos en directo fue sin duda un privilegio, uno de los grandes regalos de esta EstelCon, pues pareció que la mismísima elfa noldo estuviese frente a nosotros, transmitiéndonos la sabiduría de quien ha contemplado la luz de los grandes árboles de Valinor. Además, Nuria se integró entre nosotros como una más, ofreció maravillosas conversaciones y dos enriquecedoras charlas.

Otra invitada a esta celebración fue Anke Eissmann, ilustradora y diseñadora gráfica alemana, muy conocida por sus trabajos relacionados con el *legendarium* de J. R. R. Tolkien. Qué decir sobre el furor que se desató en la EstelTienda con sus ilustraciones; un poco más y la dejamos con los portafolios vacíos (¡pero y lo bonitas que nos van a quedar enmarcadas en nuestras casas!). Siguiendo con la estela de grandes mujeres, tuvimos el placer de contar también con Vicky Hidalgo, quien actualmente es editora en Minotauro, y por tanto responsable en la participación en un sinfín de libros que llenan nuestros estantes.

Por último y no por ello menos importante, el experto escritor Martin Simonson también estuvo con nosotros, y nos ofreció una charla además de su experiencia personal con la obra de Tolkien y el mundo de la fantasía literaria.

Pero ahora, tras este recorrido comprimido en tiempo y espacio por lo que ha sido el día a día y la estructura de esta EstelCon, es cuando llegamos a las risas y los abrazos, a los bailes, a cantar a pleno pulmón *playlists* hasta quedarnos sin voz. Llegamos a la auténtica celebración, aquella que las primeras noches se iba perfilando más tímidamente entre



Taller de danzas del círculo dorado

cervezas en la barra del bar, y luego encontró su sitio en un espacio más grande cuando llegó el fin de semana.

Y de esta manera, volvimos a reencontrarnos, a bailar cogidos de la mano, a recuperar conversaciones pendientes desde el año pasado, a brindar juntos, a cantar canciones míticas como los enanos yendo a la guerra, aporreando con nuestros puños las mesas. Volvimos a reír juntos, a llorar juntos, a sentir la cercanía de aquellos que el resto de los meses viven a unos cuantos kilómetros de nosotros.

Tuvimos una cena de gala épica en el sentido más literal de la palabra, y es que unos 6000 jinetes de Rohan con sus lanzas fueron convocados al ritmo de *Avanza el Rey*, y a esto se añadió una carga comandada por un bravo rey Théoden (y un grito de muerte que enmudeció

Asistentes en la cena de gala





Actividad Estel tienda

a los presentes y nada tiene que envidiar a la filmografía).

Y seguimos bailando, haciendo girar nuestros vestidos, restallando nuestras armaduras y desgastando nuestros zapatos. Bailamos liberando el espíritu en compañía de todos los que formamos esta gran familia. Y la celebración de Cormallen se recordará por siempre en los anales de la Tierra Media.

Y el final del viaje por esta crónica se acerca ya... aunque como dijo nuestro querido Bilbo: «El camino sigue y sigue».

Nos cuesta creerlo, porque aún se nos inundan los ojos con las lágrimas de la añoranza, recordando esa última lectura de los Puertos Grises. Porque siempre, año tras año, llega ese día, donde se recogen los estandartes, se rehacen equipajes y los abrazos se hacen más fuertes. Donde sientes un dolor que

Momento de la clausura por el equipo organizador de la EstelCon



no conocías hasta entrar a esta increíble asociación al despedirte de amig@s. Al final el amor y la admiración por la obra de Tolkien nos puso a todos en este camino, nos salvó del color gris del mundo, nos reconfortó cuando solo había tristeza y dudas en nuestras vidas, nos llenó de belleza y alegría. Y aquí estamos todos, encontrando en la Tierra Media un hogar y una familia que perdurará a través de las eras.

La realidad actual y el día a día pueden ser desesperanzadores y poner a prueba nuestros corazones, pero no olvidéis que esta Mereth nos enseñó que la luz siempre acabará triunfando sobre la oscuridad, que siempre habrá un nuevo amanecer por muy oscuras que sean nuestras noches.

Nunca dejéis de creer en la fantasía. Seguid encontrando momentos de felicidad en este legado que Tolkien nos dejó.

Nos vemos muy pronto otra vez, porque antes de que nos queramos dar cuenta, volveremos a estar reunidos. Mientras tanto, que la luz de Eärendil os siga guiando siempre en vuestro camino.

Namárië

EL PALANTÍR DICE: ENTREVISTA A ANKE EISSMANN

9 de diciembre de 2023, Zaragoza, EstelCon 2023

Entrevista realizada por Elia «Míriel».
Transcripción, traducción y extracto de
Rubén «Balin» y Rebeca «Nai».



RAH: ¿Cómo empezaste a ser ilustradora?

ANKE: Supongo que siempre me ha gustado dibujar y desde una temprana edad hice dibujos inspirados en las historias que estaba leyendo: libros infantiles de Astrid Lindgren o de Michael Ende. Cuando descubrí Tolkien por primera vez encontré que muchos de los motivos que me habían gustado de esas historias estaban presentes allí, pero de una forma mucho más concentrada.

Casi inmediatamente después de comenzar a leer *El Señor de los Anillos* empecé a hacer dibujos sobre ello. En ese momento tenía 14 o 15 años, la edad a la que mucha gente empieza a leerlo. Me interesaban mucho los caballos, así que comencé con escenas en las que aparecían los hobbits con sus ponis o había caballos. A partir de ahí gané confianza para dibujar personas.

RAH: Sobre tu técnica, ¿alguna vez realizas ilustraciones digitales junto con tus ilustraciones tradicionales?

ANKE: La mayoría de mis obras, especialmente las de Tolkien, son en acuarela, en combinación con tinta o lápiz. No he hecho ninguna obra de ilustración digital porque la mayor parte de mi trabajo habitual consiste en diseño gráfico. Me gusta mucho la tangibilidad de la acuarela y que realmente no puedas controlarla por completo. El agua, el papel, los pigmentos de color hacen lo que quieren. Y además es un poco más difícil que el arte digital porque no puedes deshacerlo sin más. Obviamente puedes usar Photoshop después y alterar algunas cosas, pero si cometes un error, está ahí; asumes un cierto riesgo y me gusta que las imágenes no sean perfectas. Creo que este tipo de imperfecciones permite que los lectores se involucren más, y al no ser arte fotorrealista se deja más espacio para aceptar la ilustración como una interpretación del material original.

RAH: ¿Te inspiras de algún modo en otros artistas o en alguna obra de arte?

ANKE: Alan Lee es una gran influencia, no se puede negar. Y también Tolkien, que

era un artista consumado con un estilo muy decorativo. Otro artista que me influyó fue el pintor holandés Jan van Meyer. Me gusta la tranquilidad y quietud de algunas de sus escenas, y que siempre te sitúa en el lugar y la perspectiva de un espectador. Pasa algo similar con artistas como Edward Hopper. En muchas de mis pinturas intento emular y representar eso. Soy como una persona arrojada a la Tierra Media que solo está mirando las escenas desplegadas; así que a veces elijo ángulos en los que ves una escena a través del follaje o a través de una ventana, y eso está muy inspirado en estos artistas.

También me he inspirado en ilustradores de libros infantiles, como todos los ilustradores de la *Golden Age*, por ejemplo Arthur Rackham, y en las personas que ilustraron los libros infantiles que leí, como Ilon Wikland, la ilustradora de los libros de Astrid Lindgren.

También me gusta y me inspira la cinematografía. Muchas de mis pinturas tienen un formato apaisado y son como tomas de una película: primeros planos, falsas perspectivas, ángulos extraños... Es como imaginarme a mí misma siendo una directora de fotografía lanzada a la Tierra Media y filmando lo que veo.

RAH: Sobre la Tierra Media y sobre el mundo de Tolkien, ¿hay algo que te gusta más dibujar y que por mucho que lo hagas no te cansa?

ANKE: Bueno, mi personaje favorito es Faramir, así que tengo muchísimos dibujos y pinturas de él, especialmente después de las películas de Peter Jackson, que no me gustan mucho. La representación que se hace de Faramir me enfadó y todavía me enfurece. Para mí fue una especie

de inspiración negativa. Sentí que tenía que crear la versión correcta de este personaje y arreglarlo.

Aparte de eso, la mayor parte de mi obra está inspirada en *El Señor de los Anillos*, aunque también he realizado obras inspiradas en historias de *El Silmarillion* o *Los Cuentos Inconclusos*, como una serie de pinturas sobre el desastre de los Campos Gladios. Muchas de mis obras representan escenas que pocos artistas han hecho. Soy de las pocas personas que han dibujado al zorro de *El Señor de los Anillos*, que mucha gente no conoce.

También me gusta pintar paisajes. Creo que lo que más he hecho son los pequeños momentos entre personajes, mostrar cosas que solo se mencionan de pasada, o cuando lees entre líneas e interpretas cómo se sienten los personajes en ese momento.

RAH: Aparte de Tolkien, ¿tienes otros intereses en la fantasía o en la ciencia ficción, o en la ilustración realista?



ANKE: Mi interés en Tolkien sigue siendo fuerte, pero desde hace unos trece años la mayor parte de mi producción artística está inspirada en la serie *Sherlock* de la BBC. Dibujo inspirándome por historias o por *FanFiction*, ya sean propias o de otra gente. Desde que apareció *Sherlock* he estado escribiendo mucho e incluso he convertido algunas de mis historias en libros ilustrados. En este caso tienes fotos de actores que puedes usar, y creo que esto me ayudó a dibujar personas con un aspecto más realista. Ha sido todo un aprendizaje y me ha sacado de mi zona de confort. Cuando creo un *fan art* de *Sherlock* y está ambientado en Londres, tengo que dibujar un montón de arquitectura, coches y esas cosas. Tienes que expandir tus horizontes y el reto me gusta bastante.

Con Tokien también lo he hecho; recientemente he ilustrado dos libros para una editorial española en colaboración con Martin Simonson. En un libro de la Segunda Edad había temas sobre Númenor, y lugares y escenas que nunca había considerado, como los barcos, por ejemplo. Me encantó investigar y probar cosas nuevas. En otro libro había bastantes temas relacionados con *El Hobbit*, como la casa de Beorn y la Ciudad del Lago. Fue genial visitar la Tierra Media en zonas donde no había creado arte anteriormente.

RAH: ¿En qué culturas o pueblos te inspiras para dibujar rohirrim o tus personajes de *Beowulf*?

ANKE: El libro de *Beowulf* fue originalmente mi proyecto fin de carrera cuando estudié un tiempo en Reino Unido. Tomé la última parte de *Beowulf*, la del episodio con un dragón, porque era la más tolkieniana. Para este libro hice mucha investigación histórica. *Beowulf* es de la Alta Edad Media y fui a la Biblioteca Británica y al Museo Británico, y vi los tesoros del barco funerario de Sutton Hoo que fue descubierto en 1939 y los Tolkien co-

nocían. Es un entierro anglosajón de un rey del siglo VI, y tiene un yelmo, una cota de maila... todo tipo de elementos que también se mencionan de alguna manera en el poema de *Beowulf*. También investigué el estilo temprano del arte vikingo. Las ilustraciones están hechas en carboncillo y tiza roja, materiales que la gente de las primeras épocas de la Edad Media habría tenido. Parecen un poco toscas y más estilizadas. También hay ilustraciones que muestran objetos históricos como una copa, armas o un escudo.

RAH: ¿Quieres contarnos algo sobre tus proyectos futuros?

ANKE: En cuanto a Tolkien, estoy abierta a lo que venga y también tengo algunos encargos, como una pintura sobre la realización del mapa de Thrór, que es otra escena que no he visto antes en ningún sitio. Y respecto a *Sherlock*, he estado trabajando en una novela gráfica desde hace años. Trata sobre Sherlock siendo enviado a una especie de búsqueda del tesoro por Londres, resolviendo acertijos mientras va descubriendo la ciudad.

RAH: Queremos hacerte una pregunta muy importante que siempre hacemos en nuestras entrevistas. Y se trata de si el Balrog tiene alas o no. ¿Qué opinas?

ANKE: Bueno, Tolkien es muy claro en eso. Tiene alas de sombra. (Risas). Así que haz de eso lo que quieras.

RAH: Muchas gracias de nuevo. Fue increíble tenerte aquí y esperamos poder verte pronto y ver tus futuros trabajos.

ANKE: Gracias por invitarme, muchas gracias.

EL PALANTÍR DICE: EL RETORNO DE LA REVISTA NOLMĚ

Revista NolmĚ



La revista *NolmĚ* apareció en el año 2002 como una publicación académica bilingüe de la Biblioteca de la Sociedad Tolkien Española. Su primer editor fue Ricard Valdivielso «Adanost» a quien se unió posteriormente Helios De Rosario «Imrahil». Su objetivo era dar a conocer y recuperar artículos, conferencias y estudios publicados en la revista *Estel* en los primeros años de existencia de la STE así como otros trabajos inéditos. Al fin y al cabo, *NolmĚ* es una palabra élfica que significa ‘Sabiduría y Conocimiento’.

Entre 2002 y 2010 se publicaron cinco números que se pueden encontrar en modalidad de print-on-demand en la página de lulu.com.

El número 6, sin embargo, se hizo esperar. Pasó una década hasta que empezaron a agitarse de nuevo las aguas y a despertar el interés, pero por fin, trece años después

del número cinco, podemos presentaros el número seis, que también se puede conseguir ya en la web de lulu.com:

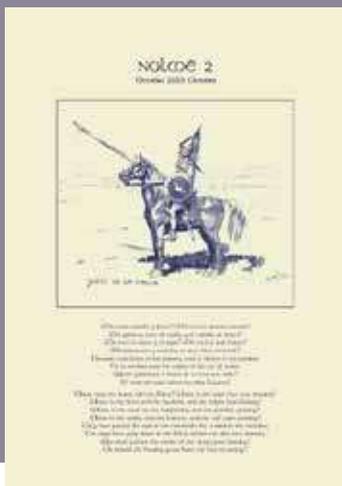
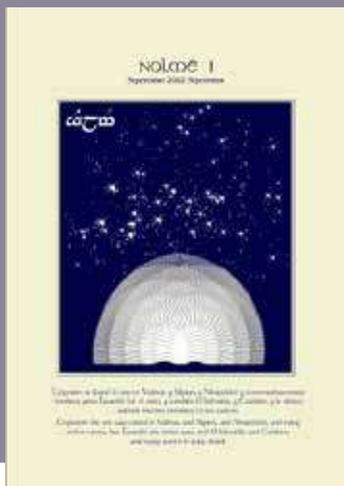
www.lulu.com/spotlight/nolme

www.sociedadtolkien.org/blog/category/publicaciones/revista-nolme/

Este sexto número contiene 4 ensayos y artículos presentados a los premios Ælfwine de la STE, con diversas temáticas:

El primer artículo «No de este mundo. Paisajes de la imaginación en la Tierra Media de Tolkien» es un trabajo conjunto de Olivia Adkin, Rosie Coope, Kristen Daniel, Elleigh Tailby y Romany Whittall, cinco estudiantes inglesas que formaban parte del *Myth & Magic Reading & Language Fellowship* de Ironville, en Derbyshire, y es un sugerente análisis sobre la relación entre la geografía y la imaginación, siempre en contacto con la obra de Tolkien.

El segundo artículo es «El héroe malentendido: Los personajes de *El Señor de los Anillos* y género literario», concebido por Martin Simonson, que trata de situar *El Señor*



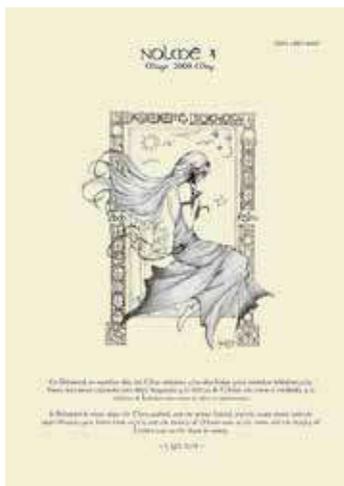
de los Anillos en uno o varios géneros literarios, como el romance o la épica, mediante el análisis de algunos de sus personajes, sus roles e inconsistencias y destaca la dificultad de categorizarla, proponiendo algunas alternativas.

El tercer artículo se titula «Tradición oral en *El Señor de los Anillos*», obra de Andoni Cossio. En él se demuestra la presencia de literatura oral en *El Señor de los Anillos* partiendo de su definición y proporcionando diversos ejemplos en el texto, centrándose en los hobbits, los elfos y los rohirrim.

El último trabajo es «Aragorn como héroe caballeresco paradigmático», obra de Ana María Mariño. En él se explora la figura de Aragorn como un héroe de las novelas de caballerías tradicionales: su destino heroico, su linaje, sus atributos y habilidades, las armas y objetos que porta, su historia de amor, sus compañeros, sus aventuras y finalmente su ascenso al trono y su muerte.

Esperamos que esta nueva etapa de la revista sea larga y fructífera y ofrecer a toda la comunidad tolkiendili contenidos académicos y de investigación interesantes y de calidad.

El equipo de la revista *Nolmë*



EL PALANTÍR DICE: NUEVO SMIAL DE BREE

José Pardo «Pardagast»



En el pasado frío invierno, al pie de las majestuosas montañas del Pirineo en Huesca, un grupo de amig@s nos volvimos a juntar un día para de nuevo compartir vivencias y un sinfín de proyectos y sueños. Nos unía una pasión, la obra de nuestro querido Profesor, y con ese potente e inquebrantable vínculo surgieron como siempre bonitas historias, ideas y propuestas. Nos imaginábamos alrededor de la lumbre de aquella vieja posada de Bree como viajeros errantes compartiendo hazañas y aventuras.



Y de esta manera surgió la idea de volver a revivir este Smial, para dar forma y hacer realidad esas ideas, esos proyectos y, por supuesto, que estos se hagan más grandes. En realidad el smial de Bree tiene sus orígenes en el año 2001 como la delegación de Jaca (también en la provincia de Huesca; se puede ver el mensaje de bienvenida en la BiSTE nº 19), pero como pasa con tantos otros smiales, estos aparecen y desaparecen con el transcurrir del tiempo. Así, por ejemplo, estuvo el smial de Isengard en la ciudad de Barbastro. Ahora englobamos toda la provincia de Huesca, una tierra noble, de historia y leyendas, donde conviven las más espectaculares montañas de los Pirineos con el desierto de los Monegros, los pueblos más espectaculares con los picos más imponentes.

Somos una delegación humilde, pero ya tenemos varios proyectos en mente. Uno de ellos, el wargame «El Retorno del Anillo – Relatos de la Tierra Media» ya se ha puesto en marcha, con 25 jugadores de muchos smiales reviviendo la Guerra del Anillo. Pero ya estamos dándole vueltas a otros planes... ¡pero de momento no podemos adelantaros nada!



Ya sabéis, preferimos permanecer extraños... «extraños como noticias de Bree». Además tenemos la inmensa suerte de poder hacer nuestras reuniones al aire libre, disfrutando de la naturaleza en el entorno privilegiado de los Pirineos.

conocer nuestro grupo. Un grupo de amig@s que os recibirán siempre en torno al cálido fuego de Bree. Un lugar donde los caminos confluyen, y todo es posible, pasad, pasad... La mejor cerveza y la mejor hierba de la Cuaderna del Sur os esperan. Bienvenid@s.

Aunque es creencia popular que los habitantes de Bree no gustan de las visitas y de los visitantes colgados de la campanilla, lo cierto es que nuestro Smial está deseando conocer a quell@s viajeros y merodeadores que quieran

PD: por cierto, estamos discutiendo mucho cómo deberíamos llamarnos... ¿habreetantes?, ¿breetones?, ¿breezcos?... Aceptamos sugerencias.

EL PALANTÍR DICE: XXV ANIVERSARIO DE NÚMENOR

Mariano Bayón «Amrod Felagund»



«Yo no amo la espada porque tiene filo, ni la flecha porque vuela, ni al guerrero porque ha ganado la gloria. Solo amo lo que ellos defienden: la ciudad de los Hombres de Númenor; y quisiera que otros la amasen por sus recuerdos, por su antigüedad, por su belleza y por la sabiduría que hoy posee»

Faramir.

El Señor de los Anillos. Las dos torres
(SA,4,V:74)

El pasado diciembre, en el Smial de Númenor, delegación de la Comunidad de Madrid de la Sociedad Tolkien Española, celebramos nuestro vigésimo quinto aniversario. ¡25 años! Qué palabras tan apresuradas para algo que lleva tanto tiempo —Citando con libertad al viejo Bárbol—. Lejos queda ya la Mereth Aderthad de Edhellond de 1997 donde Pablo «Aranarth», queridísimo fundador del smial junto a Marc «Bruka» presentaron el nuevo smial de Madrid. Una historia colmada de anécdotas que se puede disfrutar en el artículo publicado en la revista

Estel 89 (verano 2018) para el vigésimo Aniversario de Númenor.

Sin embargo, hubo una anécdota nunca antes contada. Un sentimiento que Pablo «Aranarth» compartió con nosotros en la inauguración del evento.

Corría el año 1997. Si dibujamos un marco histórico, nos damos cuenta de que aún no se habían publicado todos los volúmenes de *Historia de la Tierra Media* en castellano (*Las Baladas de Beleriand* había sido el último); tampoco se había traducido el estudio de





Tom Shippey *Camino a la Tierra Media*, y por supuesto las películas de Peter Jackson no estaban aún en el mapa. La comunicación era por correspondencia y las primeras webs de internet asomaban temerosas. Entre ellas, la web de la Sociedad Tolkien Española, asociación compuesta en su mayoría por delegaciones situadas en la costa levantina.

—El año anterior —contaba Arnanth—, había asistido a la Mereth Aderthad de Doriath y vuelto con el entusiasmo creado por esta celebración y la seguridad de crear un nuevo smial en Madrid. Pero al principio estaba solo. ¡Aislado! —remarcó—. Entonces pensé que si el

levante era la Tierra Media, Madrid sería la isla de Númenor. La tierra del Oeste. Incluso con algo de imaginación, se pueden ver semejanzas por sus puntas entre las formas de Madrid y Númenor.

He de reconocer que fue una anécdota preciosa. Desde aquí te digo, ¡Gracias Arnanth!

La inauguración continuó con palabras de algunos de nuestros antiguos presidentes y presidentas. Allí estaban «Aredhel Ar-Feiniel», Cronista Mayor del Reino y «Beleg Cúthalion» (en vídeo desde Japón). Entre los asistentes había gentes venidas de todos los rincones de Arda y el Reino Peligroso: Montaraces, Edhellondrim, Arnorianos, hobbits de Bolsón Cerrado, Jinetes de Edoras, Corsarios de Umbar, Mithlondrim y Hammelgos.

A continuación, tuvimos la presentación del Nuevo himno de Númenor, adaptado por nuestra Maestra Mayor de Bardos del Reino, Macarena «Itarillë» y titulado «Oiolaire», del quenya «verano eterno». La música del Sea Shanty «Whellerman» con una letra que habla sobre el esplendor de la Isla del Don, sus barcos y su pueblo. Finalizamos aquel día con



una maravillosa comida atlante en una taberna griega.

Al día siguiente —el evento duró cuatro días—, se pusieron a prueba los conocimientos sobre la vida y obra de Tolkien de todos los asistentes en un entretenido Kahoot organizado por Jesús «Carcharoth», y su arrojo y valor en el Furor de Macarena «Itariilë», en donde los Elendili, fieles a los Valar, se enfrentaron una vez más a los Hombres del Rey. Ambos tuvieron lugar en la taberna «Solo de Croquetas». Allí disfrutamos de una sorprendente variedad acompañadas de frías pintas de cerveza.

El sábado comenzó con un ciclo de charlas donde las influencias históricas y mitológicas en la obra del profesor se tocan. En primer lugar, la charla de Lorenzo «Tar-Palantír» titulada «La influencia de los godos en la obra de Tolkien», seguido de «El más bello relato de creación: inspiraciones y motivaciones en torno al Ainulindalë» de Aredhel Ar-Feiniel y Carcharoth, y «Tolkien y los Tuatha dé Danann. Animadversión por la mitología celta» de un servidor.

Pero no todo eran ponencias académicas sino que la faceta más lúdica de Númenor también tuvo su espacio y su tiempo. Hubo partidas de rol como «El Dosel del Bosque Negro» de Aventuras en la Tierra Media (5ed.) o «Despertados» dirigida por Ángela «Silmariën». También «En el espacio nadie puede oír tus gritos» de Carcharoth, y «Aguas rencorosas» de Rebeca «Nai». Además del prestigioso torneo de Cirya que comienza a ser tendencia en tierras númenóreas.

Y como en cualquier fiesta de la reunión, terminamos aquel día con una excelente cena de gala. La comida fue soberbia pero quiero dejar estas últimas líneas para recordar el entusiasmo por las canciones que renació allí. Se cantaron a pleno pulmón y sin moderación, con emoción y añoranza. Y la música sirvió de



obertura aquel día para fortalecer los vínculos de Númenor y el resto de smiales.

En la clausura hubo sorpresas. La primera de ellas fue inesperada: tuvimos que cambiar la sede del evento en el último momento. La segunda —siempre es sorprendente— fue la comprensión y el agradecimiento que muestran los socios de esta asociación. Finalizamos con un fortalecedor desayuno acompañados de algunos juegos y varias lecturas.

Y una sensación, un sentimiento. Númenor ya no está aislada y nunca más lo estará gracias a vosotros.

Para terminar, quiero agradecer a todas las personas que hicieron posible este evento:

Aredhel Ar-Feiniel / Silmariën / Brea Kaladriel / Vardamir / Beleg Cúthalion / Turin Adanedhel / Itariilë / Carcharoth / Hithsirwen

«Volvemos la mirada a Númenor, la Númenor que fue, y más allá de Númenor al Hogar de los Elfos que todavía es, y más lejos aún hacia lo que es y siempre será. Por Númenor y los amigos ausentes.»

El Señor de los Anillos. Las dos Torres (SA,4,V:1044)

EL PALANTÍR DICE: LA HOSPITALIDAD HOBBIT

Ester Cuenca «Istel»



Cien son los números de la revista *Estel* y en estas páginas que todas amamos encontraréis reflexiones sobre smiales con pedigrí, hermosas retrospectivas y artículos tan interesantes que os impedirán soltarla. Pero en Bolsón Cerrado acabamos de llegar y por tanto solo nos queda hacer un balance sobre lo que aportar a la asociación y una pequeña reflexión; porque con este artículo no solo queremos hablar del propio smial sino también dar unas pequeñas pinceladas sobre nuestras motivaciones que quizá puedan ayudar a otras personas.

La aparición de Bolsón Cerrado fue el resultado de un fenómeno que se viene dando en la asociación desde los últimos cinco años: un crecimiento enorme.

Eso en comunidades muy pobladas como Madrid ha dado lugar a nuevas necesidades y a buscar alternativas de actividades y sitios más

grandes donde reunirse, lo que llevó de forma natural a la formación de smiales nuevos en el pasado y esperamos que vuelva a ocurrir en el futuro.

Desde mi punto de vista esto es de vital importancia para la Sociedad Tolkien Española. Para ello hay que entender que el smial es un grupo de trabajo, y por tanto no es ilógico pensar que con más grupos de trabajo se puedan esperar más actividades, o más formas de conseguir que se cumplan los objetivos de la asociación. La riqueza de actividades físicas en las áreas con presencia de smial es un motivo más que suficiente para animarse a formar una delegación territorial.

Cuando mis compañeras y yo empezamos en la Junta teníamos muy claro que nuestra prioridad era la asociación, y tomamos conciencia de que lo fundamental era la divulgación, promoción y estudio de la obra de Tolkien dentro de un espíritu hobbit. Por ello todas las actividades de la delegación —lecturas de cuentos, meriendas, picnics, tertulias con cerveza, comilonas hobbits, conferencias,

etc.— son abiertas al público y con afán de que la obra del Profesor llegue más lejos. Lo mismo ocurre con los grupos de mensajería instantánea; podría decirse que en Bolsón Cerrado prima la hospitalidad.

Al hacer la evaluación este año hemos querido mantener ese espíritu, aunque tras este tiempo hemos aprendido la importancia de crear rutinas, teniendo en cuenta que no todas las personas que se acerquen a un smial determinado tendrán el mismo interés en Tolkien; es cierto que están las Comisiones pero también es importante que como smial escuchemos a nuestras cucharillas (nombre que damos a los habitantes del smial) para conocer sus necesidades.

Como ideas que repetiremos en el futuro: encuestas periódicas, reunión de proyectos e ideas, grupos de mensajería instantáneas alternativos para no enfarragar el grupo principal y mantener las reuniones online, para poder

seguir compartiendo con el resto de la asociación. Seguimos con la idea de proyectar hacia el exterior toda nuestra producción porque entendemos que formamos parte de algo, una asociación con más de treinta años que cuenta con premios, podcast, producción audiovisual y una revista con más de 100 números, y todo ello gracias al trabajo voluntario.

En Bolsón Cerrado mantendremos nuestra hospitalidad hobbit como estandarte con nuestras cucharillas y nuestra puerta verde esperando visitas inesperadas.



EL PALANTÍR DICE: FUNDACIÓN SMIAL DOL AMROTH

Pedro Oliver «Firimur»



A la orilla del mar, bajo el romper de las olas, el canto de las gaviotas y la suave brisa del mar se ha fundado el smial de Dol Amroth.

Nos emociona abanderar a nuestra querida provincia de Almería, a menudo olvidada, pero hermosa y mágica; una tierra de cine. Testimonio de ello son nuestras paradisíacas playas de ensueño o nuestro impresionante desierto de tabernas que tantas películas ha visto rodar.

Precisamente estos paisajes llevaron a un intenso debate para dotar de nombre a nuestro smial. En lo personal, considero que no existe mejor nombre posible, una bella ciudad ligada al mar como la que nos ha visto nacer y crecer. Además, nos acerca y une al resto de la Sociedad Tolkien, pues aquí en Andalucía las Montañas Nubladas al oeste nos conducen al Ponny Pisador, Cima de los Vientos y Brandivino, mientras Amon Hen guarda las fronteras del norte. Tampoco olvidamos

a nuestros compañeros de la frontera este, donde se hallan Mordor y Umbar.

No obstante, Dol Amroth no es nada sin sus caballeros, venidos desde todos los rincones de la provincia traídos por el interés y amor de la obra de Tolkien. No hay palabras de halago suficientes para mis compañeros, personas en las que muy poco tiempo he cogido gran cariño y aprecio, a las que me enorgullece poder llamar amigos y cuya bondad, amabilidad, generosidad, alegría y personalidad los convierten en los mejores camaradas de armas.

Somos una pequeña compañía, pero no rehuimos la oportunidad de juntarnos en cuanto surge la ocasión. Así lo atestiguan nuestra sesión del día de leer a Tolkien, los numerosos cafés y otras actividades. Miramos al futuro con ilusión, preparando muchos proyectos que esperemos pronto vean la luz. Almería y Dol Amroth se abren al resto de la Sociedad Tolkien Española, dando la bienvenida con los brazos abiertos a quien arribe a nuestras costas y deseando poder navegar a otras tierras en busca de aventuras y amistades.

Hasta que ese momento llegue los caballeros Arahoel, Eäreon, Elboron, Firimur, Juan, Mardil, Merche, Missendil, Myä y Paloma aguardaremos desde las almenas de Dol Amroth.



EL PALANTÍR DICE: CRÓNICA DE ACTIVIDADES AMON HEN

Smial Amon Hen



4 JUNIO 2023

**QUEDADA EN
HAMBURGUESERÍA GONDOR,
BAEZA (JAÉN)**

El local está decorado íntegramente con temática Tolkiendili, y tras disfrutar de un buen banquete hobbit, aprovechamos esta atmósfera para deleitarnos con unas lecturas de *La balada de Aotrou e Itroun* y la nueva edición de *El Silmarillion*.

18 JUNIO 2023

**SENDERISMO-ACAMPADA EN
LA MELLA (JAÉN)**

Somos un Smial que disfruta mucho de las actividades en la naturaleza, y para celebrar el cambio de presidencia de Ghân-buri-Ghân a Fíriel, decidimos hacer una quedada de acampada en este bello pico jiennense.

¿Quién sabe qué hermosos versos habría escrito Tolkien contemplando estos parajes?



23 JULIO 2023

ANIVERSARIO AMON HEN, NACIMIENTO DEL RÍO SAN JUAN, CASTILLO DE LOCUBIN (JAEN)

El verano también coincide con la fundación de nuestro querido smial, por lo que para recordar este hito nos desplazamos hasta el nacimiento del río San Juan para almorzar y refrescarnos en sus gélidas aguas.

VERANO 2023

CLUB DE LECTURA; SILMARILLION Y CUENTOS DESDE EL REINO PELIGROSO

El club de lectura de Amon Hen tiene ya una larga tradición, y tras finalizar en junio *El Silmarillion*, comenzamos con el apasionante *Cuentos desde el reino peligroso*, en cuya lectura estamos.



EL PALANTÍR DICE: 23 RAZONES POR LAS QUE NOS GUSTA TOLKIEN

Smial Amon Hen

Este año 2023 ha tenido lugar el quincuagésimo aniversario luctuoso de J. R. R. Tolkien. El recuerdo del Profesor nos ha reunido a todos y es por eso que, hace unos meses, se lanzó en el grupo de Telegram de nuestro smial la pregunta «¿Por qué nos gusta Tolkien?» Las respuestas fueron de lo más variado, como variados son los socios y simpatizantes amon-hiennenses. A continuación, 23 razones por las que nos gusta Tolkien en 2023:

1. Por llevarnos a la Tierra Media.
2. Por darnos tantas aventuras.
3. Por reinventar el género de la fantasía.
4. Por amar los árboles y dar protagonismo a la naturaleza en sus historias.
5. Por darnos esperanza en tiempos oscuros.
6. Por crear una compleja y original lengua para cada raza.
7. «¡Por Nuestro Señor Melkor!»
8. Por hacer ver cómo se puede crear un mundo nuevo, reflejo de una bonita canción.
9. Por la importancia que se le da a las canciones y a la música en su obra.
10. Por crear una vía de escape de la realidad y reivindicarla como un derecho y no como cobardía.
11. Por entregarnos a compañeros únicos para siempre, por crear personajes originales inmortales en los Anales de la Historia de la Literatura.
12. Por enseñarnos que lo pequeño puede marcar la diferencia.
13. Por convertir su propia historia de amor en la más bella de las baladas.
14. Por demostrar que la fantasía puede ser tratada con seriedad y rigor académico, donde vastos universos pueden hallar grandes conexiones con la realidad.
15. Por el equilibrio entre el bien y el mal que hay en su obra.
16. Por hacer más atractivo el camino a la filología y el estudio de las lenguas.
17. Porque sus historias hayan calado en niños y mayores, hombres y mujeres, de izquierdas y derechas, religiosos, agnósticos y ateos, lingüistas, literatos y lexicógrafos.
18. Por erigirse en Padre de la Fantasía, por abrir nuestras mentes a otros mundos y universos y permitirnos a nosotros crear arte, nuestros propios mundos de fantasía. Por convertirse en mi referente de creación.
19. Por enseñarnos que el destino no está escrito, a lo Machado, «hacemos camino al andar», siempre y cuando vigilemos nuestros pasos.
20. Por, de manera indirecta, habernos permitido conocer a Nuria Mediavilla.
21. Por ser capaz de suscitar tanta devoción, como lo atestigua la enorme red mundial de asociaciones entrelazadas de entusiastas y estudiosos.
22. Porque, sin él, no nos hubiéramos encontrado.
23. Y, en definitiva, por todo. ¡Va por usted, Profesor!

EL PALANTÍR DICE: PREMIOS GOLLUM

MORDOR, VENCIDO CON LA AYUDA DE UN ABANICO

Angeles Peiteado «Ainincë»



Los primeros Premios Gollum de adivinanzas concluyeron con la victoria de la presidenta del smial organizador, Cima de los Vientos

Un abanico fue el arma empleada por el smial Cima de los Vientos de Cádiz para conseguir la victoria sobre Mordor en el primer Premio Gollum. Este concurso, convocado por el smial gaditano, consiste en un desafío de adivinanzas al estilo del que protagonizaron Gollum y Bilbo, y la final se celebra en el aniversario de esa competición: el 15 de julio.

No se puede decir que esta primera edición haya sido un gran éxito de convocatoria, precisamente. Se presentaron Sauron Ambarnurrulë y Alda Engemorië, formando equipo en representación del smial de Mordor, y Ainincë, presidenta de los cimeros. Por este motivo, se prescindió de las fases previas que se habían establecido en las bases y se realizó directamente la final.

Los contrincantes presentaron cada uno 10 preguntas alternativamente. Estas preguntas habían pasado un control previo, para ase-

gurarse de que cumplían las bases del juego. Aunque solo una tenía que ser forzosamente de una temática relacionada directamente con la obra de Tolkien, el smial de Murcia destacó por la fuerte implicación de los acertijos —algunos verdaderamente difíciles— con dicha obra.

La suerte decretó que la primera ronda fuera para los de Mordor, que plantearon la siguiente cuestión:

«Dos hermanos en las alturas y un tabique les separa,
allí juntos vigilan, miran, observan y controlan.

Más entre sí no se pueden ver,
salvo que se enfrenten al objeto que tenía Galadriel».

La respuesta de Ainincë fue correcta (aunque no inmediata): «Los ojos». Así, llegaba el turno a la gaditana para plantear su acertijo:

«Si me tocas me hago más grande
Y si me muevo arriba y abajo,
Abajo y arriba,
Te doy gustito ¿quién soy?»

Sauron Ambarnurrulë y Alda Engemorië agotaron el tiempo de tres minutos establecido para dar con la solución sin conseguir adivinarla. Así fue como un abanico, que era la respuesta a la pregunta, dio la victoria a la primera a la representante del smial organizador.

De todos modos, el juego siguió —ya sin puntuar— y ambos contrincantes fallaron tantas como acertaron. Aquí va el resto de las preguntas de Mordor (respuestas en p.115):

2. «Mi blanco vestido por siempre temido
y mi asta roja son tu enemigo».
3. «No tengo valor por mí mismo, ni hago nada
especial,
no vas a saber cuándo llego ni cuándo me
voy a marchar.
Pero si quieres conseguir algo de seguro me
has de buscar».
4. «En la morada eterna de los hombres más
nobles
a pesar de su muerte nacerán mis flores».
5. «Por todos pasé y no pocos me esquivan
y al pensar en mí cualquier hobbit grita».
6. «El fuego de la sombra duerme en mi
ombbligo
y lo verás arder cuando cruces, amigo».
7. «De su calor te asustas y de su luz te
enamoras
y cuando sea que falten en todos los mundos
les lloran».
8. «De sus hojas y su arte aprenderás
que en esta vida nada te quedarás».
9. «Blandito nazco y después endurezco,
si sufro daño por un mal menor es porque lo
merezco».
10. «Podrían ser verdes aunque parecen
secos,
pero claro está que no son helechos».

Y aquí, el resto de las adivinanzas de Cima de los Vientos:

2. «Aunque te vale con uno,
Podemos ser cuatro o más.
Y si somos más, estate atento
Tendrás que contar y fijarte bien
para que vean que eres dama o caballero».

3. «Tengo amigos y enemigos;
Mis amigos pasan conmigo los largos días
y las noches sin prisa.
Mis enemigos no pueden dormir».

4. «Soy delgada y ligera
Pero sirvo para hacer fuertes
En mí se refugian los niños asustados de
noche,
y por el día, danzo bajo el sol».

5. «Si me me mojas
y me frotas
con la ayuda del palo
te serviré con agrado».

6. «Soy la luz en la oscuridad,
el movimiento en la quietud,
el rayo en la noche:
Úsame ¡Pero no me toques!».

7. «Tengo ganado propio
aunque no tenga tierras.
Mis muchas hermanas y yo
trabajamos sin descanso.
Somos fuertes, aunque pequeñas,
y estaremos cerca tuya aunque no quieras».

8. «Tengo un ojo que no ve
y un acero que no hiere.
Siempre tendrás a la vista alguna cosa
atravesada por mi punta.
¿Quién soy?».

9. «Soy como tú
cuando estás cerca.
Pero si me preguntas,
no respondo.
No es bueno mirarme mucho...
Pero tampoco muy poco».

10. «Me echarás de menos tras la larga
caminata,
casi a la vista del enemigo.
Cuando las lenguas rojas e inmundas
recordarás La Delicia del tío».

EL PALANTÍR DICE: EL MUNDO EN-CANTADO DE TOLKIEN

Angeles Peiteado «Ainincë»



Lleno en el recital poético y musical El Mundo En-Cantado de Tolkien en Algeciras y Cádiz.

La actuación de la Agrupación Musical [En]Clave de Música y el Smial Cima de los Vientos de la Sociedad Tolkien Española combina música, literatura y dramatización.

Las dos primeras representaciones de *El Mundo En-Cantado de Tolkien*, un recital poético y musical inspirado en la obra del autor de *El Señor de los Anillos* y *El Hobbit*, consiguieron una gran acogida por parte del público.

Durante la obra, Tom Bombadil y Baya de Oro se encargaron de introducir las canciones y piezas musicales, algunas de ellas procedentes de las famosas películas de Peter Jackson y de la serie estrenada en los últimos tiempos por Amazon. La parte musical está bajo la dirección de Germán San Antonio Vega «Solosimpê», y la literaria es obra de Ángeles Peiteado Tejada «Ainincë».

A cargo de la interpretación poética y musical estuvo la Agrupación Musical [En]Clave de Música de Algeciras, que organizó la representación junto con el joven Smial Cima de los Vientos de la provincia de Cádiz.

El Mundo En-Cantado se representó por primera vez el día 30 de junio en Algeciras, en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería con una magnífica acogida por parte del público. El segundo recital tuvo como escenario una de las amplias salas del Baluarte de la Candelaria durante la Feria del Libro de Cádiz, que se llenó durante la actuación.

Tanto en Algeciras como en Cádiz, la cita llamó la atención de los medios de comunica-





ción locales. Los periódicos *Europa Sur* y *Diario de Cádiz* publicaron sendas noticias previas a la actuación, mientras que Onda Cero Algeciras y Onda Cero Cádiz entrevistaron a Germán San Antonio en sus respectivos programas *Más de Uno*. *Diario de Cádiz* publicó posteriormente una crónica en la que destacaba el éxito de público conseguido.

La organización agradece la colaboración y buena disposición a los anfitriones, la Escuela Superior de Ingeniería y la Feria del Libro de Cádiz, así como a los periódicos del Grupo Joly y a la cadena Onda Cero por contribuir a difundir la iniciativa.



EL PALANTÍR DICE: CRÓNICA MERETH O TARWENDILI 2023

Iván González «Adanidhren»



Varios de los más jóvenes miembros de nuestro Smial de Cuernavilla se animaron, tras un año de intensas ponderaciones, a organizar un evento abierto al resto de la STE por vez primera en mucho tiempo. El formato elegido fue recuperar los antiguos encuentros del grupo Tarwe (cuya última edición se había celebrado ¡en 2009!), encuadrados esta vez dentro de la nueva Comisión de Religiones y Mitologías.

Aunque fue un evento con no demasiadas plazas, estas se cubrieron rápidamente, lo

que consideramos un buen augurio de lo que estaba por venir en aquel fin de semana del 22 al 24 de septiembre.

La tarde-noche del primer día, viernes, se dedicó a los encuentros (y reencuentros) entre los socios, presentaciones y acantonamiento en Albalate de las Nogueras (Cuenca).

Tras una opípara cena digna de un hobbit, se celebró la Lectura de Cuentos, previa explicación de esta antiquísima tradición para los más novatos por parte de Jorge «Erkenbrand». Comenzando con una lectura/bienvenida extraída del discurso de despedida de Bilbo en su banquete de cumpleaños, se sucedieron diferentes fragmentos de la obra de Tolkien. Por un momento, pudimos recorrer la Tierra Media geográfica e históricamente, alternándose la alegría y la tristeza; la alegría y la pena; lo heroico y lo miserable.

Finalizadas las lecturas (¡disfrutamos hasta un total de 17!), un grupo de irreductibles quedamos hablando de lo divino y de lo humano... ¡Vivan los corrillos de la STE!



La actividad más interesante de la mañana del sábado consistió en la conferencia de Pablo «Azaghal», *Tolkien y la alabanza*, donde se expuso cómo aparece este tipo de oración en la obra del Profesor y cómo debería ser para los creyentes. A continuación, hubo tiempo para juegos de mesas y diferentes actividades fuera del programa que surgían espontáneamente.

Tras la comida, se disfrutó de una ruta de paseo por los alrededores del campamento donde estábamos acantonados. A renglón seguido, impartí la ponencia *La figura del héroe a través de la Literatura*; en ella, analicé cómo el prototipo del héroe ha ido variando desde la figura mitológica clásica hasta Aragorn y Túrin.

Como última actividad prevista en el programa, pudimos disfrutar de la charla de José Manuel «Roahir» *Esperadme en la puerta de Helm, mirad al alba*, referida a la esperanza en la fe católica aunque, por su formato abierto, fomentó que los asistentes participasen, ampliando la perspectiva sobre el tema.

Tras un sábado muy cultueta, el anochecer dio paso a la Cena de Gala, donde varios socios vistieron sus mejores galas. Durante el banquete se celebraron los tradicionales brindis por Tolkien, los hobbits y el inefable brindis de Cuernavilla.

Y si unimos Cena de Gala, tradición y Cuernavilla, no podía faltar la carrera de flanes donde los rohirrim revalidamos el campeonato pese a que tuvimos más que dignos oponentes.

Recogidos los restos de la batalla, dio comienzo la Noche Intemporal donde se entonaron (y tocaron) las más clásicas canciones de la STE que, años después, siguen sonando genial.

Desgraciadamente, llegamos al domingo, el día de la despedida, con Paco «Lórinlor» realizando la tradicional lectura de despedida (demasiado polvo en suspensión).

Como última actividad, realizamos una visita turística al cercano pueblo de Valdeolivas, centrados principalmente en su espectacular iglesia parroquial. Tras ello, realizamos una última comida de despedida a la que siguieron muchas y emotivas separaciones.

En definitiva, un fin de semana intenso en el que tuvieron cabida más actividades de las aquí comentadas (eucaristías, canciones de taberna irlandesas, exposición objetos tolkien-dili, laúdes...), siendo todas ellas un éxito de asistencia. Pero también un encuentro del que aprendimos mucho y del que disfrutamos tanto que ya estamos trabajando para preparar el siguiente evento en 2024. ¡Os esperamos!



CANCIONES DE CUNA Y TROLES DE PIEDRA: LAS ISLANDESAS DE NORTHMOOR ROAD

María Fernández «Goldberry»



«**N**o me gusta comunicar “hechos” sobre mí [...]. No solo por motivos personales, sino porque objeto la tendencia contemporánea de la crítica a conceder demasiada atención a la vida de los autores y los artistas. solo distraen la atención de la obra de un autor (si la obra, de hecho, es digna de atención) y terminan, como a menudo se observa, por convertirse en el mayor motivo de interés». Así de contundente era la opinión, expresada en 1958 en una carta a Deborah Webster, que a J. R. R. Tolkien le merecía el que los admiradores y estudiosos de su obra prestasen (o prestemos) atención a su vida. Sin embargo, como él mismo reconocería en las líneas que seguían, «solo el propio Ángel Guardián, o en verdad el Mismo Dios, podría desenredar la relación entre los hechos personales y la obra de un autor». Más de sesenta años después de que el Profesor llevase a cabo estas afirmaciones nos asomamos a un aspecto doméstico de su vida con todo el cariño, respeto y admiración que merecen especialmente los acontecimientos enmarcados en la intimidad familiar, y con el firme convencimiento de que contemplarlos

contribuirá a un mejor y más rico conocimiento de aquel en cuya obra se expuso su «corazón a los disparos», como escribiría a su amigo, el sacerdote Robert Murray, de acuerdo con Humphrey Carpenter.

A finales de 1918, tras ser Tolkien desmovilizado al acabar la Gran Guerra, Edith, el pequeño John y él pudieron por fin comenzar una vida doméstica en condiciones, ya que hasta el momento habían habitado toda una sucesión de habitaciones alquiladas, a menudo junto a la prima de Edith, Jennie Grove. Para el verano siguiente ya pudieron permitirse contratar a una empleada doméstica que les echase una mano con la cocina y la limpieza, y, dos años después, ya en Leeds, pudieron sufragar los gastos de una niñera para aligerar la carga de su creciente familia.

Tras algunas malas experiencias (una empleada les robó y otra se dio a la fuga habiendo cobrado por adelantado), a su llegada al número 22 de Northmoor Road (Oxford), donde vivirían entre 1926 y 1930, Edith y Ronald decidieron simplificar su organización

doméstica: al margen de una doncella que se encargaría de las tareas de limpieza durante algunas horas por las mañanas, el peso recaería sobre ellos; Edith se ocuparía fundamentalmente de la cocina y del jardín, pero su esposo también desempeñaría funciones en esto último y en el orden y limpieza del estudio. Esta simplificación se mantuvo al mudarse la familia a la casa contigua, el número 20 de Northmoor Road, que habitarían entre 1930 y 1947 y donde se gestaron *El hobbit* y gran parte de *El Señor de los Anillos*.

¿Y quién acompañaría a los niños (ya cuatro, para 1929) mientras sus padres estaban ocupados? El matrimonio Tolkien optó por abandonar la idea de una niñera en favor de una serie de au pairs islandesas.

No está del todo claro cómo ni por qué los Tolkien tomaron esta decisión; si se trató de un hallazgo casual que después continuaron de un modo consciente dado su éxito o si inicialmente iba a tratarse de algo coyuntural. Tampoco es sencillo rastrear el historial de este curioso personal doméstico, dado que no hay muchas fuentes en las que apoyarse. Sin embargo, podemos afirmar con seguridad que hubo, al menos, cuatro jóvenes mujeres islandesas al cuidado de los hijos de Edith y Ronald: a saber; Áslaug, Rúna, Sigríður y Arndís.

Parece que Áslaug habría sido la primera, y poco sabemos de ella excepto que pasó con los Tolkien la Navidad de 1927, como muestra la carta dirigida a «John, Michael, Christopher, also Áslaug» y que, como cada año, Tolkien envió a sus hijos en nombre de Papá Noel. Áslaug permanecería allí aproximadamente un año y medio, tal y como indicaría una entrevista concedida por Arndís en los años 90, y sería sucedida por Rúna. De ella solo sabemos que procedía de la institución de enseñanza secundaria Flensborgarskóli (en Hafnarfjörður).

En 1929 llegaría al hogar de los Tolkien Sigríður Benediktsdóttir (o Benedikz, el apellido que la familia tomaría a partir de su generación, al integrarse en Inglaterra y abandonar paulatinamente el sistema tradicional islandés; «Sigríður Þórarinsson», como se la cita en algunos estudios, es un nombre incorrecto). Al parecer, la joven se sentía muy atraída por la cultura inglesa. Al fin y al cabo, tenía a quién parecerse: su padre, el erudito y empresario Benedikt Sigurður Þórarinsson, coleccionaba libros ingleses y tenía un perfecto dominio de la lengua anglosajona. Él y el primo de Sigríður, Eiríkur Magnússon, además, tenían una relación amistosa y de colaboración intelectual con nada más y nada menos que el artista, pintor, poeta y pensador William Morris, impulsor del movimiento *Arts and Crafts* (orientado a recuperar las artes manufacturadas y las artesanías tradicionales), que influyó notablemente en Tolkien. Después del fallecimiento de William Morris, Eiríkur y Benedikt mantuvieron estrecho contacto con



Carta a Papá Noel donde se cita a Áslaug



May Morris en Islandia

la hija de este, May Morris. Si bien es de sobra conocido el impacto que tuvo Islandia, a la que viajó en dos ocasiones, en la imaginación de William Morris, quizá no se haya evaluado con la atención necesaria la poderosa influencia que esta tierra ejerciese en su hija May, artista y artesana como él. Tal y como le sucedía a su padre, Islandia ya ocupaba un lugar en la imaginación de May tiempo antes de poner un pie en la isla (cosa que también le sucedía a Tolkien, aunque él nunca pudo llevar a cabo su sueño de viajar allí). Pero una vez en Islandia (visitaría el país en 1924, 1926 y 1931), May pronto construyó una amplia red de contactos y se implicó profundamente con el patrimonio literario medieval del país, así como con su naturaleza salvaje. Ella, a la que se llegaría a conocer como *Íslandsvinur* (amiga de Islandia), afirmaba que esta tierra, «la Tierra Santa de mi padre», había alcanzado un lugar muy importante en su propio corazón. May mantuvo el contacto con sus amigos islandeses hasta el final de su vida, y donó cinco volúmenes de las obras de su padre al Museo Snorri Sturluson, y cientos de ellos a varias bibliotecas en Reykholt y Húsavík. El Gobierno de Islandia llegó a concederle, en 1930, la *Hin íslenska fálkaorða* (Orden del Halcón), la distinción más importante y única orden de caballería del país.

Lo que a Benedikt Sigurður Þórarinsson y a su familia les ocurría con Inglaterra, a May Morris le ocurría con Islandia. Fue por ello que, cuando la hija de Benedikt,

Sigríður, a sus 19 años, manifestó a su padre la intención de buscar un piso en Oxford para pasar allí una temporada y conocer el ambiente de la urbe y, por supuesto, la Universidad (algo nada habitual en 1929), este en seguida recurrió a su amiga para pedirle consejo. La respuesta que May le dio no tiene desperdicio: «young ladies do not live alone in flats in Oxford». La señorita Morris, de todos modos, se ofreció a buscar otra solución, y entre tanto a Sigríður se le permitió viajar a Leeds, donde su hermano, Eiríkur Benediktsson (el diplomático y académico posteriormente conocido como Eiríkur Benedikz, vinculado a la Universidad de Nottingham), se encontraba estudiando. Finalmente, se halló una solución: Sigríður tomó el tren en Leeds y llegó a Oxford, donde fue recibida por Mary Lobb (compañera de vida de May durante más de veintidós años), quien la escoltó, en un carro tirado por un pony, hasta Kelmscott House, la mansión donde ambas vivían en Hammersmith. Allí, May Morris le informó de cuál habría de ser su nuevo hogar, al que acudiría en unos días: la casa del Profesor J. R. R. Tolkien en Oxford, como *au pair* de sus hijos.

¿Cómo dio May Morris con J. R. R. Tolkien? No nos ha sido posible demostrar de ningún modo que se conociesen, aunque esté de sobra acreditado que Tolkien estuviese bien instruido en la obra de William Morris, y aunque, con toda probabilidad, May habría tenido que escribir a Ronald o a Edith en algún momento para llevar a cabo las gestiones necesarias para buscar alojamiento a la hija de su amigo Benedikt. Sin embargo, desde aquí señalamos la posibilidad de que fuese a través de W. H. Auden. Aunque no sería sino hasta los años 50 cuando el poeta comenzase a trabajar como profesor en Oxford, este ya había conocido a Tolkien como docente siendo él estudiante, y trabajaba como tutor precisamente en 1929. Wystan Hugh y su padre, G. A. Auden, eran también fieles seguidores de William Morris y, he aquí la razón de mayor

peso, también se carteaban con la familia de Benedikt. Concretamente, se conserva una misiva entre ellos y Eiríkur Magnússon (el primo de Sigríður) en que se especula con la posibilidad de que el apellido «Auden» pudiera proceder del islandés antiguo *Audun*. Así, quizá los propios islandeses señalaran a Auden como fuente de información en Oxford y May se pusiese en contacto con él, a quien seguramente también conociera ya. W. H. Auden pudo entonces trasladar a May la información de que un profesor y su esposa buscaban a alguien que pudiese acompañar a sus hijos, y qué mejor si la acompañante fuese una persona que pudiese ayudarle a él progresar en su conocimiento de la lengua islandesa.

Según su propio testimonio, transmitido años después a su sobrino, B. S. Benediktz, Sigríður llegó a estar muy apegada a Edith Tolkien, a quien encontraba amable y cariñosa. La muchacha, aunque era consciente de la bondad de Ronald, tenía sin embargo menos ganas de estar con él, ya que el Profesor, por lo visto, aprovechaba incansablemente cada instante y cada minuto de conversación para hacerle mil preguntas sobre gramática y sintaxis islandesa, temas en absoluto interesantes para una joven que deseaba practicar su inglés y empaparse de la cultura británica, y a quien las cuestiones de su propio país y cultura le traían sin cuidado en aquel momento.

Sin embargo, describió que en general había disfrutado mucho viviendo con los Tolkien y que sus tareas eran muy livianas. Le era muy sencillo llevarse bien con los niños, aunque sí indicó que Christopher a esa edad había sido un poco difícil.

El Profesor, de acuerdo con Sigríður, normalmente no llegaba a casa hasta después de comer, ya que durante aquel periodo de su vida sus deberes docentes y otros trabajos lo retenían en la Universidad bastante tiempo.

A su debido tiempo, los padres de Sigríður le ordenaron regresar a casa, y a ella le entristeció mucho dejar el hogar de los Tolkien, donde dijo haberse sentido como una más de la familia y no como una «sirvienta», lo que por aquel entonces hubiera sido normal, en una sociedad clasista y dada al esnobismo como lo era la inglesa de los años 30. Muchos años después siguió conservando los entrañables recuerdos de aquella estancia, y así se lo transmitió a sus familiares (incluso a pesar de haberle servido a regañadientes al Profesor como libro de gramática parlante).

Antes se ha señalado que Eiríkur, el hermano de Sigríður, estudiaba en Leeds: pues bien, el joven islandés terminaría siendo alumno de Eric Valentine Gordon, el querido amigo de Tolkien especializado en filología nórdica. Tolkien había sido tutor de Gordon en Oxford por un breve periodo, y luego ambos hombres trabajaron juntos como profesores en Leeds, donde formaron el Club Vikingo (destinado a estudiantes, y en cuyas reuniones se dedicaban a leer sagas islandesas en nórdico antiguo mientras bebían cerveza). Después de que a Tolkien le saliese su plaza en Oxford continuaron trabajando juntos (hasta la prematura muerte de Gordon) en varias ediciones y traducciones. En este periodo concreto se encontraban trabajando en una edición colaborativa de *Pearl*, y Gordon viajaba con frecuencia desde Leeds para reunirse con Tolkien en Pembroke College acompañado de su estudiante Eiríkur. Gordon había animado al hermano de Sigríður a elaborar un diccionario islandés-inglés, y al joven le resultaba emocionante poder encontrarse con alguien como Tolkien, cuya experiencia en este campo se había forjado como lexicógrafo en el Oxford

English Dictionary. Eiríkur, en las memorias transmitidas por su familia, recordaba que las reuniones de trabajo solían derivar inequívocamente en una distendida y calurosa reunión de amigos, donde los temas filológicos daban paso con naturalidad a temas personales, a conversaciones alegres, y a unas cuantas bebidas espirituosas compartidas. En una de estas ocasiones, en la que los tres hombres iban un tanto alegres, se encontraron al rector de Pembroke en el antiguo patio y Tolkien, al parecer, lo saludó con un entusiasmo algo desmedido, que avergonzó al anciano maestro.

Eiríkur y Sigríður, en definitiva, solo tenían recuerdos agradables de J. R. R. Tolkien, y, años después, el hijo de este, Benedikt, estudiaría Filología inglesa en Oxford y recibiría lecciones magistrales del Profesor ya como catedrático en Merton. Entre sus recuerdos de aquellos momentos, destaca cómo, cuando en clase estudiaban *Sir Gawain y el Caballero Verde*, solían usar la edición que Tolkien y Gordon publicaron juntos. Sin embargo, los comentarios que el Profesor hacía en clase contradecían constantemente aquello que indicaba el texto, y se dedicaba a expresar enfáticamente su desacuerdo, con frases como «*I don't know what Tolkien and Gordon were thinking about when they said that!*».

Adda con Edith y los niños en Northmoor Road 20



La última *au pair* islandesa al servicio de los Tolkien de la que tengamos registro es Arndís Þorbjarnardóttir. A sus 20 años, esta hija de un doctor, procedente de la pequeña localidad de Bíldudal, se dedicaba a enseñar a chicas adolescentes y decidió dar un cambio de aires. Asesorada por su antigua compañera de clase, Áslaug, tomó un barco a Edimburgo y, allí, un tren que la dejó en la estación de Oxford. Ahí la estaba esperando el mismo padre de familia que había hospedado a su amiga: el profesor J. R. R. Tolkien, que la saludó en un perfecto islandés.

La mayor parte de la historia de Arndís (o Adda, como se la conocía coloquialmente) la conocemos de primera mano, por medio de una entrevista que ella concedió en 1999, a sus 89 años, al diario islandés Morgunblaðið. Se trata de unas líneas muy ilustrativas en lo que se refiere al ámbito doméstico de J. R. R. Tolkien, y en ella podemos apreciar pequeños detalles de su vida cotidiana, así como el reflejo de una sociedad en la que ciertas injusticias, como el origen (entonces considerado) ignominioso de Edith, marcaban su actitud en cuestiones como qué era o no propio del servicio. El contenido de esta entrevista, sin embargo, no ha sido difundido nunca entre el público hispanohablante. Aportamos aquí un extracto traducido.

P. ¿Cómo llegó usted a cuidar a los hijos de Tolkien?

R. Áslaug era mi compañera en el Instituto y estuvo con ellos un año y medio. [...] Éramos como uno más de la familia, estuve con los niños todo el tiempo. El profesor era un caballero muy tranquilo, amaba la naturaleza, los árboles y las plantas. Había una cancha de tenis de asfalto, en el patio junto a la casa a la que se acababan de mudar, y él fue poco a poco desmontándola y reemplazándola por césped. Ambos en el matrimonio eran anticuados respecto a las novedades tecnológicas. Por

ejemplo, les parecía ridículo que los nuevos propietarios de su antigua casa le hubiesen puesto calefacción central. Ambos estaban de acuerdo en esto. A la señora le gustaban mucho las flores y tenía un gran parterre en la casa, en medio del jardín, con todas las plantas que te puedas imaginar. [...] Eran de esa clase amante de las flores, de las plantas y de escribir cartas. [...] una doncella venía por las mañanas a ayudar con la limpieza; la señora bañaba y vestía a la bebé y después me encargaba yo de ella y de los otros niños, y la señora de la cocina.

P. Pero ¿por qué querían concretamente chicas islandesas?

R. Tolkien era entonces un erudito de nórdico antiguo y hablaba un poco de islandés. La idea era que nosotras aprendiéramos inglés mientras él mejoraba su islandés. Pero al final esto no era muy viable porque a la señora no le hacía mucha gracia no enterarse de lo que decíamos [...]. Ella me enseñó muchas cosas. Cuando la doncella se ausentó un tiempo, me puse a limpiar, pero la señora me dijo «Adda, no debes hacer esto. La gente podría ver que tú, que estás con la familia, estás haciendo el trabajo que hace una empleada». Esto me lo dijo porque en aquellos tiempos era normal, y en Oxford había una gran división de clases. Los profesores eran como una clase en sí mismos. [...] Aunque ellos no recibían muchas visitas.

P. ¿No tenía Tolkien una intensa vida social?

R. Sí, era muy sociable, pero Jennie Grove me dijo que había habido mucha oposición a la relación de pareja, y que habían intentado romperla, aunque fracasaron. Edith no era considerada adecuada para él, ni él para ella, no tenía propiedades. Era pobre, pero los católicos le ayudaron. [...] Siempre estuvieron juntos, aunque no tuvieran todo en común. La señorita Grove me dijo que Edith siempre tenía migraña cuando había un festival universitario, debía ser algo del sistema nervioso. Quizá ella no se sentía a su aire entre la gente de la univer-



The Trolls

sidad. [...] Yo bañaba a los niños por la noche, y los acostaba. Me preguntaban mucho sobre Islandia, sobre troles y monstruos. Y ahora sé que Tolkien estaba atento todo el tiempo y escuchaba lo que yo les contaba. Nunca estaba muy lejos cuando contábamos estas historias, y después él recogió varias ideas del folclore islandés. Sentía que toda la naturaleza estaba viva. Vivía en un mundo casi de cuento de hadas [...].

Arndís echaba en falta alternar con personas de su edad y ser partícipe de la vida universitaria, más allá del ámbito doméstico; sin embargo, fue muy feliz cuidando a los niños y yendo con ellos a pescar al canal durante los seis meses que permaneció con los Tolkien. Después, se marchó a Londres antes de regresar a Islandia. Mantuvo el contacto por correspondencia con la familia, y es la única *au pair* de la que se conservan fotografías (una de ellas, tomada posiblemente por Tolkien con su cámara, tiene su «gemela» en el libro *Tolkien*

Family Album, donde en el lugar de la *au pair* aparece el Profesor).

El interés de Tolkien por la lengua, cultura, historia y folclore de Islandia precede, sin duda, a la llegada de ninguna de estas mujeres a su morada. Es posible que sea incluso anterior a haber conocido a su maestro de islandés antiguo, William Craigie, durante sus años de estudiante antes de la Gran Guerra. Pero quizá el folclore islandés, las pequeñas historias y tradiciones orales que solo una persona local podría conocer, sí fueran recibidas por medio de las *au pair* o, como mínimo, ellas se lo recordasen, en un momento tremendamente cercano en el tiempo a la redacción de *El hobbit*.

A fin de cuentas, como han señalado Christina Scull y Wayne Hammond, el narrador de *El hobbit* (escrito, en principio, para sus hijos) se dirige al lector diciendo que «los troles, como seguramente sabéis, tienen que estar bajo tierra antes del alba, o vuelven a la materia montañosa de la que están hechos». Ese «seguramente sabéis» es probable que parta de un conocimiento previo del folclore islandés por parte de los niños, que estaban bien instruidos por sus *au pairs*, que les contaban historias de troles de piedra antes de ir a dormir.

BIBLIOGRAFÍA

Ásdísardóttir, L. (28 de febrero de 1999), «Barnfóstran frá Íslandi og Tolkien-fjölskyldan», *Morgunblaðið*.

Benedikz, B. S. (2008), «Some Family Connections with J. R. R. Tolkien», *Amon Hen*, 209, pp. 11-13.

Bunting, N., y Hamill-Keays, S. (2021), *The Gallant Edith Bratt: JRR Tolkien's Inspiration*, Jenna-Zurich: Walking Tree Publishers.

Carpenter, H. (ed.) (1993), *Cartas de J. R. R. Tolkien*, Barcelona: Minotauro (Traducción de Rubén Masera. Originalmente publicado en 1981, George Allen & Unwin).

Carpenter, H. (2016), *J. R. R. Tolkien: A Biography*, London: HarperCollins (Originalmente publicado en 1977, George Allen & Unwin).

P.G.F. (1986), «Eiríkur Benedikz, 1907-1988», *Saga-Book*, 22, pp. 441-443.

Sævarsson, J. (2011), *Benedikt S. Þórarinnsson: 150 ára minning 1861-2011*, Reykjavík: Landsbókasafn Íslands - Háskólabókasafn.

Scull, C. y Hammond, W. G. (2017), *The J. R. R. Tolkien Companion and Guide (revised and expanded edition)*. 3 vols., London: HarperCollins.

Stott, M. (2020), «'What came we forth for to see that our hearts are so hot with desire': Morris and Iceland», en Boos, F. S. (ed.), *The Routledge Companion to William Morris*, New York: Routledge, pp. 145-166.

Tolkien, J. y Tolkien, P. (1992), *The Tolkien Family Album*, London: HarperCollins.

EN PERSONA: JOSUÉ DIVINÖRUM «ILLIDAN»

Lorena Rouget «Taryawen Erya»



Muy buenas a todas las personas de la STE. Mi nombre es Illidan de Amon Hen, aunque en el mundo artístico llevo el nombre de Josué Divinörum. Me dedico a varias disciplinas artísticas, como la escultura, ilustración, pintura, fotografía, poesía, novela, teatro, y también soy locutor en la radio. Mis redes sociales son @josuedivinatorum. Conocí a Tolkien gracias a las películas de Peter Jackson, por las que decidí dedicarme al mundo de la fantasía. Entré al Smial gracias a una amiga del instituto, que es miembro fundadora de mi Smial.

¿Recuerdas cuál fue la primera obra de Tolkien que leíste?

Fue *El Hobbit*; me lo prestó mi mejor amigo.

¿De qué manera descubriste a la STE y por qué decidiste unirme a ella?

¿Es como imaginabas? ¿Algo que cambiarías?

Por una amiga de la adolescencia. En la Mereth aluciné. Bueno, es como todo; nada es perfecto, lo importante es rodearse de quie-

nes nos aportan y quieren vivir una aventura con nosotros.

¿Cuál fue el primer evento en el que participaste? ¿Y el último?

La Mereth de Málaga fue ambas cosas, debido a que solo llevo unos meses.

¿Cuál es tu pseudónimo y por qué lo escogiste?

Es Illidan, lo escogí debido a que Caranthir ya estaba escogido. Yo quería un elfo oscuro, e Illidan en el videojuego de Warcraft también lo es.

¿Qué momento recuerdas con más cariño de todos los que has vivido con la STE?

La Mereth de Málaga sin lugar a dudas.

¿Podrías decirnos cuál es tu pasaje o libro favorito de la obra de Tolkien?

Es *El Señor de los Anillos*, y no puedo decirme por un pasaje, ya que me gustan muchos de esta gran obra, pero me encanta sobre todo la promesa de Aragorn cuando se convierte en rey.

¿Cuál es tu personaje favorito de la obra de Tolkien?

Es Aragorn, debido a que representa la última esperanza de los hombres en un mundo sombrío, pero jamás se rinde ni cede ante la oscuridad por mucho que le tienten.

¿Cómo explicarías quién es Tolkien y la STE?

Tolkien para mi es la persona más importante de mi vida en cuanto a creación de mundo de fantasía, ya que como escultor, ilustrador y pintor que soy, ha influido mucho en mi vida. La Sociedad Tolkien Española era lo que siempre había soñado.

Si pudieras, ¿qué pregunta le harías a Tolkien?

Le diría que querría ser su amigo y conocer todo su mundo, pero si tuviera que hacer una pregunta, sería que me contara más sobre lo que no le dio tiempo a escribir.

¿Cómo ves a la STE en el futuro?

Espero que con muchas más posibilidades, por ejemplo cuando los smiales suben posts a las redes con algo relacionado con Tolkien, que se mencionen nuestras redes si se han cogido trabajos nuestros, ya que lo cedemos sin ánimo de lucro. También sería genial (un sueño que tengo) una página web oficial, donde todos los artistas puedan subir su trabajo, donde si se vende algo, los creadores de la página se lleven una comisión y que se dé una oportunidad de conocernos y llegar un día a dar a conocer nuestros pequeños mundo, gracias a nuestro gran creador Tolkien

Por otra parte Josué Divinörum - Illidan, en el quincuagésimo aniversario de la muerte del Profesor Tolkien, apuntó sus cincuenta razones para quererlo:



1. Impulsó el mundo de fantasía.
2. Creó la Tierra Media.
3. Llevó la mitología de los nórdicos a otro nivel.
4. Dio un nuevo sentido a la magia.
5. Narró las hazañas de las primeras mujeres en un libro de guerra.
6. Éowyn mata al rey brujo junto a un mediano, cuando ningún hombre podía matarle.
7. Los hobbits, a diferencia de otros, pues hasta el más diminuto puede cambiarlo todo.
8. Las canciones.
9. Los poemas.
10. Las risas con cada trastada de Pippin y Merry.
11. Las lágrimas cuando tiene lugar la marcha de los Puertos Grises.
12. La emoción cuando Bilbo entra en Erebor.
13. La inquietud ante la entrada imponente de Smaug.
14. La demostración de que un enano y un elfo, de dos mundos diferentes, se convierten en grandes amigos.
15. Cómo Arwen demuestra que el amor puede con todo.
16. El coraje de Frodo por llevar semejante carga.
17. El valor de Sam por luchar hasta el final y no abandonar a su amigo a su suerte.
18. El sacrificio de Boromir por salvar a sus compañeros.
19. La esperanza de Gandalf por nunca abandonar a los habitantes de la Tierra Media.
20. La piedad hacia Gollum, por comprender que todos nos perdemos.
21. El amor de Radagast por los animales.
22. La magia de Galadriel y cómo se puede ejercer un gran poder sin la espada.
23. Las enseñanzas por el amor a la comida, la bebida y el placer de las cosas sencillas.
24. Los misterios de todo lo que nunca llegaremos a descubrir.
25. El ánimo por vivir aventuras.
26. Que los sueños pueden superar cualquier realidad.
27. Que «no todas las lágrimas son malas».
28. Lo que no empieces hoy, no lo acabarás mañana.
29. Los juegos de fantasía en gran medida se inspiraron en él.
30. Quien sobrevive en una gran guerra, como la Primera Guerra Mundial, puede escribir algo tan bello después de toda esa locura.
31. Las palabras hermosas a veces esconden un corazón corrompido.
32. Ir por atajos a veces conlleva grandes laberintos.
33. Encontrar la luz, hasta en la más fría oscuridad.
34. Si quieres encontrar algo, sal tú mismo, cuidando los pasos.
35. Lo importante no es el final, sino lo que vives en el camino.
36. No hay de que avergonzarse de vivir una vida sencilla, mientras tú elijas tu vida.
37. Hay que tener compasión hasta de la más temible criatura.
38. Ni los más sabios pueden decidir sobre la muerte.
39. Si pierdes la fe, solo encontrarás oscuridad.
40. El amor por la naturaleza.
41. La celebración de las fiestas.
42. El calor del hogar.
43. El valor se encuentra en los lugares más inhóspitos.
44. Cuando llegue nuestro final, que alguien que nos importe esté con nosotros.
45. Lo importante no es tu fuerza física, sino el corazón y el espíritu.
46. Quienes nos traicionan siempre serán desconfiados.
47. Ante la duda, debemos confiar en nuestro propio juicio.
48. Por enseñarnos el honor entre amigos.
49. Por demostrarnos que hasta el propio mal puede ser destruido.
50. Porque, sin John Ronald Reuel Tolkien, muchos no nos hubiéramos encontrado.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN COMISIÓN DE MÚSICA Y BAILES: HISTORIA DE UNA IDA Y UNA VUELTA

Israel Gómez «Dûriner»



El ritmo de vida de la Comisión de Música tiende a ser un poco frenético en los últimos tiempos, y a veces las cosas que contar pueden amontonarse en la puerta como un puñado de enanos a los que nadie esperaba para cenar.

Andábamos pensando en la CMB en hablaros del recital con el Ciclo de Donald Swann que preparamos gracias a la iniciativa de Findegil para la Universidad de Santiago, o tal vez hablaros de nuestras andanzas en la EstelCon, con el concierto «Una hoguera en Cormallen»... pero dado que esta es la Estel número 100 se nos ocurrió que quizás, en vez de hablar de cosas concretas, os podíamos hablar de la Comisión en sí misma y de nuestra evolución que, casualmente, hoy por hoy obedece al lema «de una ida y de una vuelta» como comprobaréis en un instante (o dos).

Hubo un tiempo muy muy lejano que pocos recuerdan en el que las Comisiones no estaban organizadas como ahora mismo, sino que tenían «ubicación smiálica» (eran smiales

específicos los que asumían la labor de cada comisión).

Sin embargo, allá por el 1999 se estableció un modelo más abierto de Comisiones de Trabajo, y con este apareció la Comisión de Música y Bailes con Rubén «Túrin» a la cabeza.

Hasta ese momento la música se comunicaba básicamente a través de los cancioneros en papel que circulaban de merith en merith y que se cantaban en las cenas, y fue durante el final de 1999 y la primera mitad del año 2000 que apareció la primera web de la Comisión de Música, donde se empezaron a recopilar y mantener accesibles todas las canciones que surgían en el seno de la asociación.

También se incorporaron, con las posibilidades tecnológicas del momento, tutoriales sobre bailes (con algunas animaciones e imágenes 3D bastante primitivas que hoy por hoy darían un poco de vergüenza, peeeero es lo que había).

Esa web la elaboró quien escribe estas palabras (Dûriner, a su servicio), y en la reunión de la Comisión de Música que llevamos a cabo en la EstelCon de Númenor 2000 acabé de presidente de la Comisión.

Por aquel entonces experimentamos una explosión creativa que para algunos pudo parecer abrumadora: la escritura de corrupciones o covers-tolkiendilis tomó muy buen ritmo, los musicales empezaban a formar parte de las actividades de merith y Estelcones (con Edhellond como principal promotor de este formato). Se elaboraron cancioneros de bolsillo para los eventos y se dieron varias ediciones de certámenes de canciones.

Como anécdota, originalmente Eruvisión y Lumi Lindë eran una misma cosa, y fue posteriormente que evolucionaron en los dos formatos que conocemos: competición o exhibición.

Aunque pocos lo conocen, fue en esta época cuando se eligió el logo que tenemos actualmente, basado en una ilustración de Ted Nasmith (y con autorización del propio Nasmith) y se estableció el lema de la Comisión (*Melë i Lindalë, Melë i Cuilë* – Quien Ama la Música, Ama la Vida) sacado de una frase escrita en el pub «La Fontana de Oro» de Madrid.

Aunque no suele asociarse con la actividad de la Comisión de Música, también se dieron un par de conferencias sobre Tolkien y la Música relacionándolo con el Ciclo de Canciones compuesto por Donald Swann, en la Universidad Autónoma de Madrid y en una Mereth en Khazad-dûm.

En esta época apareció también el grupo Endor Lindë, que participó en dichas jornadas, y que hoy, según las noticias que nos llegan, parece haber resurgido con energías renovadas.

Llegamos al año 2005, cuando un servidor cede el testigo y toma el relevo Hirunatan. A partir de ese momento la web sufrió una remodelación completa para mejorar la gestión de las canciones (y de paso darle mejor aspecto). Endor Lindë continuó su trayectoria y entonces surgió la primera formación de Bardos Errantes, con la grabación del primer disco y actuaciones en Estelcones y Merith, además de varias quedadas de bardos en Navajas (cuartel general de Morwen, como todos sabemos). Durante esta época continuaron escribiéndose canciones y realizándose grabaciones y actuaciones.

Y tras 7 años, en 2012, tomó el relevo Eäriel. En esta época surgió el concepto de «Hogar de Bardos», que consistía en definir una especie de distribución geográfica en distintas partes del territorio, para que los bardos de la zona (o cercanos, o de visita) puedan quedar para ensayar y tocar. Este concepto se exportó a varias regiones: Posada del Cruce de Caminos, Aglarond, Belegost y Dragón Beodo fueron alguno de los nombres de estos hogares. En esta época el hogar de Aglarond grabó su primer disco.

Y así llegamos al año 2014, cuando tomó el relevo Simbelmynë. En esta época la CMB tenía pocos integrantes y se encontraban dispersos, involucrados en otros proyectos fuera de los Bardos Errantes y localizados en sus propios smiales. La CMB se sacudió de encima una idea que se le había quedado adherida involuntariamente: no es necesario tener formación musical para formar parte de la Comisión, y gracias a eso volvimos a experimentar crecimiento.

Se volvieron a retomar las quedadas de bardos anuales, que en cierta medida son un germen de nuestras reuniones actuales, y se recuperaron los Hogares de Bardos (Posada, Aglarond, Amon-Hell, Edhellond-ding-dong, Dragón Verde...) Continuaron asimismo las grabaciones de CDs de canciones del cancionero y de las actuaciones.

En el año 2020 la Comisión volvía a encontrarse en una época de baja participación, hasta el punto de estar a punto de disolverse por falta de voluntarios que se hicieran cargo. Fue aquí cuando Tarcil, Lalaith y Mellilot dieron un paso al frente para hacerse cargo de la Comisión, manteniéndola a flote y a salvo. Durante esta época se asentó el concepto de BardosCon (reunión anual de los Bardos) y se continuó con la escritura de canciones.

También se adoptó Telegram como mecanismo principal de comunicación de la Comisión (y como censo mismo), lo que permite agilizar muchas de las tareas que se llevan a cabo en la CMB. Por ejemplo, compartir canciones se convierte en algo inmediato, así como también escribirlas entre varios en tiempo real.

En esta época surgió una iniciativa de un curso de «Solfeo for Dummies» para miembros de la Comisión (que algún día retomaremos) y la propuesta de formación de un Coro. También aquí apareció la *app* del Cancionero de la STE, una versión para móviles del cancionero que permite mejorar la difusión de las canciones, tanto en general como las específicas de cada evento de la STE (EstelCones, Merith, etc)

Fue también en esta época, con la MorgulCon en el horizonte, cuando se decidió realizar un concierto para la misma («DDD - Damnificados por la Dagor Dagorath») que tuvo muy buena acogida (tanto para espectadores como para los que participamos en él, las cosas como son).

Y llegados a finales de 2022 es cuando nos encontramos con esa Ida y esa Vuelta que mencionamos al principio del artículo, porque Dûriner, un servidor de ustedes volvió a coger el relevo de la CMB después de muchos años lejos de casa.

Durante el año 2023 hemos estado bastante entretenidos: hemos continuado con nuestras BardosCones, convirtiéndolas en reuniones de trabajo pero también en «merith» de bardos (con talleres y charlas), intentamos expandir nuestras vías de difusión de la música (instagram, youtube...) y abordando varios medios, no solo música sino también audiovisuales.

Continuamos con los conciertos, y tenemos intención de seguir con ello, y no quitamos ojo a los cancioneros, talleres de canciones y talleres de bailes, buscando formas de mejorar el aspecto de difusión de bailes, que sabemos que siempre se nos queda un poco corto.

Nos quedan muchas cosas por hacer, por compartir, por recuperar y, tal vez, por reinventar, y menos mal que así es, porque si no ¡qué aburrimiento!

Y estamos deseando compartir todo esto con vosotras y vosotros.

Y si queréis asomaros a nuestra sala... nuestra puerta siempre está abierta. ¿Os venís?

En la prosa y en el verso
no acatamos el silencio
somos bardas, somos bardos
y así, las copas alzamos.

Brindad por las melodías
por la buena compañía
por el Alma y la Pasión
por la Letra y su Canción
Melë i Lindalë, Melë i Cuilë

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE MONTAÑA Y NATURALEZA

EL ESTIGMA DEL LOBO TAMBIÉN SE TRASLADA A LA TIERRA MEDIA UNA OPINIÓN PERSONAL DESDE EL CONSERVACIONISMO ACTUAL

Francisco M. Valdivia «Ghân-buri-Ghân»



De todos es sabido que J. R. R. Tolkien era un gran amante de la naturaleza. Su amor por elementos del paisaje como las montañas, los ríos, el mar o las cavernas está de sobra reflejado en sus historias. También podemos apreciar un gran respeto por los seres vivos como demuestra la amplia (e importante) presencia en la trama de sus obras de árboles, cisnes, águilas, caballos, plantas medicinales, flores, etc.

Pero Tolkien no se libraba de sus creencias personales y de las influencias de su época (muchas vigentes hoy en día) en cuanto a clasificar de forma estereotipada y automática a algunos animales como «buenos» o «malos». Algo a lo que estamos acostumbrados y que tenemos totalmente normalizado dentro de las obras literarias o cinematográficas.

Que los libros de Tolkien han impulsado el sentimiento ecologista o el acercamiento desde la lectura al respeto, exploración o conocimiento de la naturaleza no nos sorprende lo más mínimo pero, desde mi humilde punto de vista, también han aportado su pequeñito

grano de arena a mantener el estigma que la sociedad tiene sobre ciertas especies animales. Estas especies, que casi siempre encarnan al mal en cualquier obra fantástica desde hace siglos, siguen arrastrando una mala prensa totalmente injustificada debido a su aspecto, a creencias culturales, religiosas o debido a la competencia histórica por los recursos y el espacio con el humano. Algunos ejemplos de cómo se les etiqueta a ciertos animales en el bando de los «malos» de forma automática en la obra de Tolkien podrían ser las arañas, los buitres, algunos córvidos o los lobos.

En la actualidad sabemos que los animales no son buenos o malos *per se*. Simplemente cumplen una función determinada en el medio que habitan y cada especie es única y de un valor incalculable en la naturaleza. Aun así es cierto que algunos animales nos crean un cierto rechazo porque pueden resultar peligrosos en momentos puntuales para el ser humano, ya sea por tratarse de grandes depredadores o por ser venenosos; o simplemente ese rechazo venga por su apariencia desagradable o por supersticiones arrastradas por



siglos de leyendas que acaban calando en el subconsciente colectivo.

EL LOBO EN LA TIERRA MEDIA

Si existe un animal por excelencia con el estigma de ser la encarnación del mal en cualquier cuento que se precie ese es el lobo. Figura representada en la Tierra Media por los huargos o también por los licántropos de Morgoth.

Tolkien usó para la creación de los huargos (una vez más) el concepto del lobo terrorífico y de un ser ruin y malo por naturaleza. No existe ningún lobo bueno (o neutro) en la obra

de Tolkien. Desde Carcharoth y sus fechorías en Beleriand, a los huargos de *El Hobbit*, pasando por los Lobos Blancos que aterrizaron Eriador durante el Invierno Cruel de 2911 de la Tercera Edad, ningún tipo de lobo es bueno en la Tierra Media. El escritor eligió seguir la línea medievalista que señala al lobo como la encarnación del mal. Seguramente el papel de los lobos en la Tierra Media fue elegido así por Tolkien simplemente por ser un recurso literario muy jugoso y que además bebía de algunas leyendas que el autor conocía bien y eran fuente continua de inspiración como las historias nórdicas, medievales o cristianas, entre otras.

El lobo aparece en la cultura popular reciente en infinidad de cuentos e historias, y prácticamente siempre con la etiqueta de ser un terrorífico devorador de hombres o el mal personificado. Aunque no siempre ha sido así, y existen honrosas excepciones. Algunos

ejemplos muy conocidos son la leyenda clásica de la fundación de Roma de *Rómulo y Remo* o *El Libro de la Selva* de Rudyard Kipling, donde los lobos salen de su encorsetado papel de malos malísimos. Aunque bien es cierto que en culturas anteriores a la Edad Media eran comunes las leyendas en las que el lobo era tratado de forma más benévola y como un ser que tenía connotaciones positivas como el valor, fuerza o símbolo de la familia.

Actualmente sabemos del gran valor ecológico de una especie como el lobo. Es un carnívoro en lo más alto de la pirámide trófica, de los llamados superpredadores, siendo éstos de una importancia capital en los ecosistemas que habitan. Son animales que regulan las poblaciones de herbívoros o incluso de carnívoros más pequeños, cazando siempre animales débiles o menos adaptados (que ya no volverán a reproducirse) o animales enfermos (que no seguirán contagiando a otros). Son los verdaderos arquitectos o ingenieros del ecosistema en el que viven. Su falta del entorno pondría al resto del sistema en jaque, derivándose consecuencias negativas y alteraciones muy importantes. Además de eso



sabemos que el lobo no es un animal peligroso para los humanos en condiciones normales y que se limita a huir ante nuestra cercanía. Es más, es un carnívoro con serios problemas de conservación en amplias zonas de su mapa de distribución mundial debido a la persecución directa a la que se ve sometido, en parte por su interacción negativa con la ganadería y por otro lado por culpa de la campaña de exterminio que se impulsó en la Edad Media y que a día de hoy aún sigue activa en amplios sectores de la población mundial.

El papel que ha jugado la literatura o el cine en seguir perpetuando la visión negativa que de este maravilloso animal se tiene no debería tomarse a la ligera. Se trata de un granito de arena más en las dificultades de conservación de un animal emblemático y, a la vez, polémico.

Valgan todas estas palabras no para la crítica, sino para la reflexión. Estas ideas aparecen en mi mente de forma espontánea y, seguramente, debido a eso que llaman «deformación profesional» ya que me dedico desde hace casi 20 años a la conservación de especies animales en peligro de extinción. No quiero con esto generar ninguna polémica hacia la obra ni hacia el autor, simplemente resaltar una vez más y desde un prisma diferente, que Tolkien era hijo de su tiempo y de la cultura que lo envolvía. Nuestro querido escritor fue muy innovador y rompedor en muchos aspectos de su literatura, pero como bien sabemos, tremendamente conservador en otros. Y en este caso optó por seguir una línea continuista en cuanto al rol del lobo en las historias de ficción.

ALGUNOS LIBROS CONSULTADOS

Garth, John. *Los Mundos de Tolkien*. Minotauro, 2021.

Varios autores. *Tolkien y la Ciencia*. Cartem, 2021.

Foster, Robert. *Guía completa de la Tierra Media*. Minotauro, 2002.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN HISTORIA DE LA PRIMERA ETAPA DE LA COMISIÓN DE LENGUAS DE LA STE

Luis «Derry Brandibuck» y Pablo «Aranarth»



A pesar de que parezca un poco egocéntrico (no lo parece, lo es...), dejadme presentarme antes de empezar esta primera parte del artículo. Soy Derry (diminutivo de Deriennic) Brandibuck, el hijo de mayor de Seredic que Tolkien se olvidó en el cuadro genealógico de los Apéndices, un nuevo socio en la STE desde hace algo menos de cinco meses. Pero también fui Halbarad durante más de diez años, desde que respondí a la llamada inicial de José Manuel en 1991 hasta poco antes de desvincularme. Y es en concepto de «vieja gloria» que mis nuevos compañeros de la Comisión de Lenguas me han pedido que escriba estas líneas.

Aprovechando la efeméride de los cien *Esteli* (que no la de mi vuelta), me piden que recuerde los primeros años de la Comisión. No es algo fácil, ya que han pasado más de treinta años. Pero con ayuda de algo de arqueología, desempolvando un par de cajas del trastero, y siguiendo los rastros de los primeros *Esteli* y BISTEs lo intentaré. No dejan de ser mis recuerdos, por lo tanto, inexactos. Creo que no

quedan activas otras personas de esos años, por lo que tendréis que conformaros.

El primer paso para constituir comisiones de trabajo en la STE se dio desde el grupo impulsor de Elche. En el editorial de la tercera *Estel*, de abril de 1992, se propuso la creación de comisiones de estudio. En concreto se decía que, junto a los smiales, «el otro pilar sobre el que ha de asentarse la Sociedad son las comisiones de estudio. Con ellas se pretende que los interesados en un tema común se puedan poner en contacto unos con otros para profundizar en sus pesquisas mediante el intercambio de información, y con la sociedad como plataforma de desarrollo. El ejemplo claro son las lenguas de la Tierra Media». En el mismo *Estel* apareció el siguiente anuncio pidiendo interesados:

CREACION DE COMITES

Se pretende crear un Comité de lenguas de la Tierra Media dirigido a todos aquellos interesados en estudiar las lenguas creadas por J.R.R. Tolkien. No se pretende enseñar, sino aprender con los conocimientos de todos. Interesados, escribid a:

Diego [Redacted]

03201 ELCHE (Alicante)

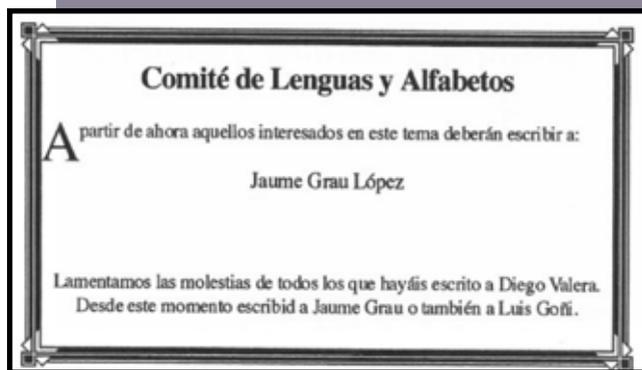
Algún problema hubo, porque en la siguiente publicación oficial, el BISTE de enero de 1993, se dio la dirección de Jaume Grau «Glorfindel» y se pidió disculpas por las molestias a todos los que habían escrito a Diego. En ese BISTE apareció como «corresponsable» Luis Goñi «Atanelda». No recuerdo si llegué a escribir a Diego o contesté a este segundo anuncio. Lo que sí recuerdo es que Luis, Jaume y yo comenzamos a cartearnos (¿cartearnos? ¿no existía internet?) y empezamos a compartir nuestra afición por los idiomas de Tolkien. Creo recordar que Pablo «Azaghâl» también estaba por ahí y seguro que olvido a alguna persona más.

¿Y qué hacíamos? Estaría bien (o quizá no) tener accesos a esas cartas, pero, al menos en mi caso, se han perdido.

Intentábamos escribir en los alfabetos élficos, recopilar vocabulario de los diferentes idiomas, reconstruir gramáticas a partir los ejemplos existentes, entender las relaciones entre los idiomas dentro de la Tierra Media y con los de la realidad...

En fin, más o menos lo mismo que ahora, pero con muchísimas menos fuentes. Conseguir un libro en inglés (¡o en francés!) sobre las lenguas de Tolkien era un éxito, y se compartía (mediante fotocopias) entre todos nosotros.

Como comisión nos marcamos dos objetivos, que se publicaron en el BISTE de octubre de 1993: definir una manera común de escribir el castellano con tengwar y hacer un diccionario eldarin-castellano. El segundo proyecto no llegó a avanzar apenas, pero del primero



hubo encendidas discusiones entre «fonéticos» y «ortográficos» que dificultaron llegar a un acuerdo. Creo recordar que acabamos en un «cada uno que haga lo que quiera», pero no he encontrado pruebas documentales. De hecho, poco a poco nos fuimos dispersando, ya que todos teníamos múltiples proyectos en paralelo y al final la comisión dejó de tener actividad.

La siguiente refundación fue en 1996, pero esa es otra historia, que habrá que explicar en otro momento.

¡Feliz otro-momento! Me presento, soy Pablo «Aranarth» y puedo continuar el relato de este grupo de trabajo desde 1995 hasta 1999 porque participé activamente de todo aquello.

Nos encontramos en el periodo de transición entre el uso del correo postal y el correo electrónico para comunicarnos entre miembros de la STE, pero al no ser conscientes de esta etapa histórica, se han perdido tanto las cartas como esos correos así que irónicamente también aquí trabajamos con un corpus fragmentario.

Sí podemos afirmar que Luis «Halbarad» consiguió una lista de socios y socias interesados y publicó ya en enero de 1996 el boletín *Mar Vanwa Istava* (Q. La casa del conocimiento



MAR VANWA ISTAVA

DIN DIMA IQPÜ

NÚMERO UNO - ENERO 1996

Portada del boletín Mar Vanwa Istava

perdido). En él se habla de «dos meses después de que acordáramos refundar este comité», así que noviembre de 1995 tuvo que ser testigo de algunas cartas y llamadas telefónicas, incluso algún email entre los más adelantados (yo disfrutaba de elfo@inicia.es ya entonces).

Esteve «Tom Bombadil», Pablo «Azaghâl», Luis «Halbarad», Luis «Atanelda», Jaume «Glorfindel», Estela «Nienor», Pablo «Aranarth» y Pablo «Legolas» éramos sus ocho miembros refundadores.

Se presentaron propuestas para un nombre definitivo del nuevo boletín y se acordaron los tres grandes campos de trabajo: estudio, educación y creación. Tanto Azaghâl como yo mismo argumentábamos que los dos primeros debían estar orientados a satisfacer al tercero. Creo que este sano debate sobre el valor del estudio frente al valor de lo creativo ha estado siempre vigente.

También ya entonces se hacía obvio, a través de la petición de Atanelda, que era necesario acordar un criterio común a la hora de citar obras relacionadas con Tolkien. La protopropuesta que encontramos en ese *Mar Vanwa Istava* nos revela el conjunto de las primeras publicaciones independientes sobre las lenguas creadas por J. R. R. Tolkien. *An Introduction to Elvish* de Jim Allan (1978), *Basic*

Quenya de Nancy Martsch (1993) proveniente de varios números de la revista *Beyond Bree* entre 1998 y 1990, *The languages of Tolkien's Middle-earth* de Ruth Noel (1980), el boletín *Tyalië Tyelelliëva* editado por Lisa Star desde 1994 y la revista *Vinyar Tengwar* por entonces ya editada por Carl F. Hostetter.

En este esfuerzo por refundar la comisión en la STE, precisamente por la errática calidad de los trabajos citados, había una clara sensación de tener al alcance de nuestros dedos propuestas inéditas y descubrimientos importantes que harían avanzar el conocimiento colectivo sobre una lengua como el quenya. Pensar esto hacía todo realmente muy excitante.

Como excitante fue mi descubrimiento el verano de 1996 en Burdeos del libro *Dictionnaire des langues elfiques* de Edouard Kloczko (1995), editado por la ya en ese momento difunta TAMISE y comprado por mí a precio de saldo.

La Mereth Aderthad de Doriath en diciembre de 1996 llegó como una bendición para vernos en persona, aunque ya entonces se notaron ausencias y algunas fuerzas empezaban a flaquear. Un reducido grupo pusimos en común todo lo que atesorábamos. Podían ser contactos personales, libros, *fanzines*, diccio-

narios caseros, canciones o poemas propios... y simplificamos el objeto de la comisión a crear un curso de introducción al quenya en castellano. En retrospectiva creo que, aunque muy loable y generoso, ese plan no encontró al grupo suficientemente maduro. Entonces era imposible saberlo, pero Luis «Halbarad» acabaría publicando en solitario *La lengua de los elfos* en 1999 con la editorial Minotauro.



Primera canción en quenya del primer cancionero de la STE en Doriath 1996. Autor: Pablo «Azaghâl»

Esta refundación no cuajó de puertas para dentro en la STE y prueba de ello es que en la EstelCon de Edhellond de 1997 apenas se trató este tema. La prioridad era un crecimiento importante de la propia STE en miembros y smiales gracias a la proliferación de internet. Esta misma internet, los foros y los chats, podía satisfacer fácilmente las ansias de explorar las lenguas de Tolkien sin necesidad de recurrir a la STE.

Y, sin embargo, como un efecto boomerang, esa misma Internet trajo más savia nueva interesada en estos asuntos. Helios «Imrahil»,

que había asistido casi de rebote a Edhellond 97, conoció a Josu «Eleder», Ricard «Adanost» y a los pocos que nos manteníamos activos en Valle 98. Alguna de estas personas creó entonces la lista de correo de Lambenor en el servicio OneList (antes de ser absorbida por eGroups en 1999 y YahooGroups en 2000 ; los locos años de la burbuja puntocom!). Y aquí radicó la gran novedad más allá de dotarnos de un canal telemático ; No se concibió como algo exclusivo de la STE! La Universidad Autónoma de Númenor (UAN) estaba bien representada por Eleder pero igualmente teníamos a Susan «Lasmallen» desde Chile o Diego «Hláförd» desde Argentina, entre los miembros más activos.

Cito al propio Helios «Imrahil» para concluir:

«Al hablar de reactivar una comisión de lenguas en la STE, y formalizarla con un presidente, proyectos, etc., el lugar natural para comunicarse fue esa lista de Lambenor, y el sitio en el que publicar las cosas fue también la web del mismo nombre —creada, si no recuerdo mal, por Luis Tarrío, de Galicia—. Por eso existía cierto solape entre los dos conceptos (Comisión de Lenguas de la STE y Lambenor), pero Lambenor siempre siguió siendo algo más amplio y abierto. De ahí que al re-refundarla hace menos años, cambiásemos al grupo de la STE el nombre para que fuese Lambendilí, y respetar el de Lambenor.»

Con esto concluye el relato de una etapa muy complicada de reconstruir, previa a la trilogía cinematográfica y al acceso casi universal de Internet.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN COMISIÓN DE GASTRONOMÍA Y CIENCIAS CULINARIAS LEMBAS PARA TODOS

Varios Autores



Cuando nos informaron que este sería el número 100 de la revista *Estel*, desde la Comisión de Gastronomía y Ciencias Culinarias quisimos participar inmediatamente. Queríamos hacer algo especial. ¿Y qué hay más especial que cocinar todos juntos?

La idea, la verdad, se le ocurrió a Istel. Es la receta tolkiendil más reconocible. Y, añadido yo, la que más dolores de cabeza puede llegar a causar. Porque, ¿qué es el *lembas*?

El *lembas*, 'pan de viaje' en sindarin, es un alimento mágico. Se dice que una sola porción de *lembas* puede alimentarte durante todo un día de pesados esfuerzos. Es el sustento que sostiene a Frodo y Sam durante lo más penoso de su viaje. Es tan maravilloso y mágico que solo a las Reinas de los Elfos compete su fabricación y entrega, pues la receta proviene de Melian (y, quizás, de Yavanna). Podéis encontrar mucho más sobre el trigo valinoreano y las fabricantes de *lembas* en el libro de Carl F. Hostetter, *La naturaleza de la Tierra Media*.

Sobre las connotaciones religiosas que tiene este pan maravilloso, que nutre cuerpo

y alma, lo dejaré mas bien a otras plumas más duchas e interesadas en estos temas.

Como «presi» de esta Comisión, os presento las recetas de cinco valientes y la mía propia, que aceptaron el reto de investigar, probar, cocinar y catar una versión del pan de *lembas* para compartirla con el resto de la Sociedad Tolkien. Cada una nace de una inspiración diferente y he querido respetar las redacciones de los autores. Tenéis una variedad de recetas que probéis y disfrutéis. Las hay dulces, saladas, veganas, con ingredientes que no esperáis, e incluso utensilios de última generación.



PAN DE LEMBAS

Francisco M. Valdivia
«Ghân-buri-Ghân»



Basado en el libro *Recetas del Mundo de Tolkien* de Robert Tiesley Anderson

Ingredientes

- 150 g de harina integral de trigo
- 150 g de harina de maíz blanco precocida
- 1 cucharada de sal
- 2 cucharadas de levadura
- 2 cucharadas de azúcar moreno de caña
- 40 g de queso Grana Padano rallado
- Perejil fresco picado al gusto
- Guindilla picada al gusto
- 3 cucharadas aceite de oliva virgen extra
- 2 huevos batidos
- 125 g yogur natural
- 125 ml leche entera



Preparación: 45 minutos

1. Engrasa con aceite de oliva un molde de unos 20 cm aproximadamente.
2. Mezcla la harina integral, la harina de maíz, la sal, la levadura, el azúcar, el queso, el perejil y la guindilla en un bol.
3. En un bol aparte, bate el aceite, los huevos, el yogur, la leche entera y, cuando lo tengas bien mezclado ve incorporando la mezcla que tenías en el otro bol, y ve batiendo hasta conseguir una mezcla lo más homogénea posible. Puedes añadirle un poquito más de leche si te queda excesivamente seco.
4. Vierte la masa en el molde y hornéalo a 190 °C de 30 a 40 minutos, hasta que esté dorado por fuera y bien cocido por dentro.
5. Retira el molde del horno, saca el pan con cuidado de no quemarte y deja que se enfríe un poco antes de cortarlo en rebanadas. Se puede comer caliente o frío, solo o como base para salsas, cremas, etc.

P.D.: una sola rebanada de este pan es suficiente para mantenerte en pie toda una jornada de campo (o media jornada si eres un hobbit hambriento en plena juventud)

LEMBAS VEGANAS

Ester Cuenca «Istel»



Ingredientes

- 200 g de harina integral
- 75 g de aceite de oliva virgen extra
- 150 g de agua
- Opcional: especias, sésamo, frutos secos, chocolate...
- Adorno: Hojas de plátano y cuerda



Cuando se me propuso este reto, pensé en hacer bizcochos y algo tipo pan, pero luego pensé en cosas que fuesen a durar así que me decidí por unas galletas. Yo hago *cookies* habitualmente pero quería algo más firme y que no usase demasiados ingredientes pero sí de calidad. También quería una receta apta para vegetarianos y veganos y por suerte había una excelente en el blog de Bebé a Mordor y lo he adaptado un poco. Luego dividí la masa en tres partes para tener más variedad. Pensé que cuantos menos instrumentos usase, más se asemejaría a la cocina «Maia».

Las más son aptas para vegetarianas y veganas (excepto si le echas chips de chocolate con leche)

Preparación

Mezclar los ingredientes a mano o con un instrumento tipo espátula o cuchara de madera. Yo dividí la masa en tres partes y así probar varias combinaciones. Después de esto estirar con un rodillo, realizar cortes con una espátula y marcar las zonas por las que se dividirá; meter al horno a 180°C durante 20 minutos y dejar enfriar sobre una rejilla. Envolver en hojas de plátano para adorar.

LEMBAS CON CERVEZA

Sonia González «Eärwen Nómelen»



Receta ultramoderna con AirFryer

Ingredientes

- 125 ml de cerveza
- 60 ml de AOVE
- Pizca de sal
- 60 ml de miel
- 250 g harina

Preparación

Mezclar bien el aceite y la miel y añadir la cerveza y mezclar bien hasta conseguir una mezcla homogénea.

Añadir la harina y mezclar hasta conseguir una masa suave.

Dejar reposar unos 10 minutos y estirar a lo largo con el rodillo, doblar en 3 transversalmente, girar y estirar de nuevo.



Repetir este paso 3 veces, así se consigue una textura semi hojaldrada.

Por último, estirar hasta un grosor de 3-4 ml y cortar primero en cuadrados y luego en triángulos.



Cocinar en AirFryer a 185°C durante 5 minutos, dar la vuelta a las Lembas y cocinar otros 5 minutos.

Dejar enfriar, preferiblemente sobre una rejilla, y disfrutar acompañadas de la cerveza que nos ha sobrado.



LEMBAS DE PATATA

Oriana Álvarez «Nâla Zirak»



Inspirada en la receta de «Focaccia de patatas y aceitunas» de Maxine Clarke incluida en el libro *Pizza, Calzone & Focaccia*.

Dificultad: baja

Tiempo de elaboración: largo

Ingredientes

- 500 g de patatas para hervir sin pelar
- 600 g de harina blanca normal, más una cantidad adicional para la preparación
- ½ cucharilla de sal marina fina
- 25 g de levadura fresca
- 130 ml de agua tibia
- 100 ml de aceite de oliva virgen extra o de menor graduación (al gusto)
- Sal marina gruesa o sal de roca

Preparación

Hervir las patatas con la piel, pelarlas cuando están calientes y chafarlas o pasar por un pasapurés.

Mezclar la harina junto con la sal fina en un bol grande y formar un hueco en el centro para desmigajar la levadura fresca. Añadir el

puré de patatas y mezclar bien con las manos hasta que se haya unido. Colocar sobre superficie enharinada y amasar con fuerza durante unos 10 minutos añadiendo agua tibia poco a poco hasta que la mezcla quede homogénea y elástica.

Dividir la masa en dos partes, hacer una bola con cada trozo trabajando sobre una superficie enharinada y extenderla para que se ajuste a la bandeja o moldes que se vayan a usar. Colocar la masa en el molde untado con un poco de aceite o sobre papel sulfurizado y tapar con film transparente o un paño de cocina húmedo. Dejar subir durante 2 horas.

Destapar la masa y pintar muy bien la superficie con aceite de oliva. Volver a cubrir y dejar subir 30 minutos más. Destapar la masa, rociarla con agua y espolvorear sal gruesa al gusto. En este punto, se podría decorar y/o añadir otros ingredientes si se desea, siempre antes de pintar con el aceite de oliva.

Después de hornear, volver a pintar con aceite y dejar enfriar en una rejilla.



Cocción

En el horno, precalentar a 200 °C y hornear 20 - 25 minutos, hasta que suba y adquiera un tono dorado oscuro.

En freidora de aire. precalentar a 205 °C durante 5 minutos. Después poner a 200 °C durante 20 minutos. Al acabar darle la vuelta y dejar 5 minutos más.

LEMBAS ONLINE

Sara Herrero «Layma Cemenwë»



He hecho la receta que aparece en primer lugar cuando buscas «lembas receta» en Google, ya que creo que es la que la gente hará con más frecuencia, por ser la más fácil de encontrar.

Los ingredientes son sencillos, los puedes encontrar en cualquier supermercado. Nos hemos quedado un pelín cortas de sirope de arce y los hemos rematado con miel, apenas nada.

Es una receta muy dulce y calórica, ideal para el camino, aunque sospecho que sería mejor añadirle un poco más de harina y secarla un poco más en el horno que lo que marca la receta, para mejorar su conservación y durabilidad.

El resultado, no obstante, es delicioso. Dulce y suave, un pan ligeramente blandito y que te hace comprender perfectamente la reacción de Gimli cuando las prueba por primera vez.

Ingredientes

- 2 cucharadas de chía
- 6 cucharadas de agua
- 1 plátano (a poder ser muy maduro)
- 50 g aceite de coco

- 150g sirope de arce
- Un pellizco de sal
- 240g harina sin gluten (hemos usado mezcla de maíz y garbanzo)

Preparación

Unir la chía y el agua y dejar reposar unos 5 min.

Mezclar en un bol el plátano chafado, el aceite de coco, el sirope de arce y la sal.

Ir añadiendo poco a poco la harina.

Mezclar bien con las manos.

Hacer una bola y dejar reposar una hora en el frigorífico.

Espolvorear un poco de harina en la mesa de trabajo y en el rodillo y aplanar la mezcla hasta que tenga un dedo de grosor.

Cortar en cuadrados y hacer unas hendiduras en forma de X en la superficie.

Meter en el horno precalentado a 180°C y cocinar durante 25 minutos.

(Receta de Elena Martínez de Cestafe Elorza)



QUELILEMBAS

Patricia Millán «Lothíriel Brandigamo»



Esta receta es una mínima adaptación de la receta tradicional mallorquina de las galletes d'olí, galletes d'Inca o «quelitas» (el nombre comercial que le dio una familia de panaderos de Palma). Son una versión del *hardtack* y «galletas marineras» que formaban parte de las raciones de soldados y marinería durante muchos siglos. Estas galletas de aceite tienen una delicadeza y una textura incomparables. Mi receta es una adaptación de varias recetas publicadas en blog de cocina como «Cocinando con Catman», «Las Recetas de Mamá», «Velocidad Cuchara» y «Petit Chef».

Ingredientes

- 100 ml de agua tibia (37°C o 38°C)
- 50 ml de aceite de oliva (AOVE)
- 50 g de manteca de cerdo
- 15 g de levadura fresca de panadero o 1 sobrecito de levadura seca
- 275 g de harina de fuerza
- Un pellizo de sal
- Semillas de comino negro o ajenuz (nigella sativa, de venta en herbolarios) machacadas. Podéis guardar unas extra para adornar el pan y darle color.

Preparación

Disolvemos la levadura en agua tibia y esperamos unos diez minutos. Empezará a hacer espuma. (Si no hace espuma es que se ha muerto o estás usando levadura química tipo Royal.) Se añade el aceite y la manteca y se mezcla. Quedarán grumitos de manteca.

Si vais a amasar a mano, mis parabienes. Vais a echar un brazo de culturista impresionante. Tendréis que hacer un volcán con la harina, sal y las semillas de nigella. Se amasa hasta conseguir una masa elástica, que no se pegue en las manos, suave y homogénea.

Si usáis una amasadora, con el gancho de panadero, volcáis todo en el bol y amasáis a velocidad media durante unos diez minutos.

Una vez amasada, se forma una bola y se tapa con film o un paño de cocina extralimpio (lavado sin suavizante), y se deja que doble su volumen en una zona cálida de la cocina (sobre



el lavavajillas funcionando va fenomenal). Tardará unas dos horas.

Cuando ha subido, se la golpea contra la encimera para desgasificarla un poco y esperamos un poquito a que se «relaje». La amasamos con un rodillo hasta que tenga la masa un grosor de algo menos de un centímetro. Quedarán gorditas. Entonces procedemos a darles forma.

La forma mallorquina de cortarlas es formando pequeños redondeles, pero yo las he hecho en rectángulos grandes. De cualquier manera, hay que pincharlas para que no suban en exceso. Podemos aprovechar y hacer las divisiones diagonales que se ven en las películas, a nuestro gusto.

Se colocan en una bandeja de horno, sobre una lámina de silicona o papel de horno, y se hornean a horno suave (180 °C) , previamente precalentado. El tiempo de horneado dependerá del tamaño de las galletas. Si son pequeñas, 30 minutos. Más grandes, 45. Podéis retirarlas cuando tengan un color dorado pálido o más tostadas.

Enfriar en una rejilla (la rejilla elevada permite que se enfríen mejor y que no se acumule vapor y humedad en la parte inferior) y guardar una vez están frías. Se conservan bien pero la experiencia dice que duran poco.



INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN COMISIÓN DE RELIGIONES Y MITOLOGÍA RAZÓN Y SER

Pablo Aguado «Nenva»



¿Cuál es la razón de que se haya fundado recientemente la comisión de Religiones y Mitología en la Sociedad Tolkien Española? Podría responderse con las palabras de S. John Henry Newman, fundador de los Oratorios con los que el profesor Tolkien tuvo tanta relación:

«Las personas nos influyen, las voces nos conmueven, los libros nos convencen, los hechos nos entusiasman.»

Y Tolkien, en su vida profesional, en su obra literaria y en su vivencia personal es alguien que encarna esta frase a la perfección. Su relación laboral y pasión personal por las mitologías nórdicas y germánicas hace de ellas algo a ser estudiado con atención. Su relación vital y vivencial con la religión, y en concreto el catolicismo en un ambiente anglicano, es otro de los pilares de su vida.

Cuando la STE pone como objetivo estudiar y difundir la vida y obra del Profesor, necesita hacerlo desde diferentes puntos de vista, que cada comisión se ocupa de estudiar, compren-

der, debatir y finalmente difundir siguiendo las particularidades de cada una. Y de ahí nace la comisión de Religiones y Mitología. Las siguientes palabras de Chesterton, otro destacado intelectual del Movimiento de Oxford, parecen proféticas para esta comisión:

«La cosa más práctica e importante en un hombre es su concepto del Universo.»

Y John Ronald Reuel Tolkien es un hombre que podemos considerar como un todo, íntegro, con todas las facetas de su vida relacionadas, y desde esta comisión el objetivo es entender ese concepto de la persona de Tolkien: desde el punto de vista de su vida y de su trabajo, de su vivencia y su faceta literaria, y ayudar así a entender cómo se interrelacionan las religiones, las mitologías y el *legendarium* del profesor, desde una óptica que antes no se había trabajado en la STE y creemos muy enriquecedora.

Otros más expertos pueden matizar y detallar mucho más esta afirmación, pero hasta cierto punto, Tolkien trabajó y quería crear una Mitología desde una perspectiva pre-cristiana.

Esto nace por un lado de todo su trabajo y amor por las lenguas (que ya tienen su comisión propia), lo que le lleva a las culturas, religiones y mitologías nórdicas, y por otro lado, añade toda la riqueza que le aporta el cristianismo y su cultura, tomadas en gran parte del trabajo de Newman (a través del padre Francis Morgan) en los Oratorios.

Y ahí es donde la comisión de Religiones y Mitología tiene su razón y su ser. ¿Queremos entender la influencia de Beowulf en Túrin? ¿El concepto de esperanza en la *Athrabeth Finrod ah Andreth* y su fundamento eucatastrófico? ¿La relación de Eärendil, la Estrella de la mañana, los poemas sajones...? Ahí es donde esta comisión quiere ser referencia y fuente de nuevas ideas y clásicos análisis.

Aunque es una joven comisión, hay mucha gente entusiasta y se están gestando diversos proyectos y sub-comisiones, gracias al atractivo y la profundidad de las posibilidades que se abren con esta nueva comisión. Y es que, para cerrar con palabras de C. S. Lewis, en esta comisión todos compartimos este anhelo y deseo de compartir sobre estos temas:

«Lo que atrae a las personas a ser amigos es que ven la misma verdad. Lo comparten»



Solución a las adivinanzas del Premio Gollum (p. 80-81)

Aquí, las respuestas a las adivinanzas de Mordor:

2. Caradhras (el Cuerno Rojo)
3. Tiempo
4. Hoja de Reyes

5. El hambre
6. La puerta de Moria
7. Los Silmarils
8. Hoja de Niggle
9. Glaurung
10. Los Ents

Y aquí, las respuestas a las adivinanzas de Cima de los Vientos:

2. El tenedor
3. El verano
4. La sábana
5. La fregona

6. La Electricidad
7. Las hormigas
8. La aguja
9. El Espejo
10. Las patatas

PREMIOS DE LA STE



El pasado domingo 10 de diciembre de 2023, durante la ceremonia de clausura de la convención anual de la STE (EstelCon) celebrada en Zaragoza, se dieron a conocer los fallos de los cuatro certámenes que organiza anualmente la STE: los premios **Niggle** de artesanía, **Bilbo** de microrrelato, **Ælfwine** de ensayo y **Gandalf** de relato. Desde la asociación queremos enviar nuestro agradecimiento a las personas que han formado parte de los diversos jurados, a quienes han colaborado en su difusión y, por supuesto, a todos los participantes.

PREMIOS GANDALF DE RELATO

El Jurado otorgó un accésit al relato *Paladín de Nimloth*, obra de **Mariano Bayón Moreno**. En él se nos narran los años del ascenso, apogeo y caída de Ar-Pharazôn, los años de la duda y la división, la confianza y la devoción, la muerte y la búsqueda de la inmortalidad.

El tercer premio fue para **Jorge Serrano Cobos** por el relato *Escape de Angband*, un relato protagonizado por Kûf, un orco viejo y cruel con una misión que piensa cumplir,

aunque miles de Rakhâs de Angband se interpongan en su camino.

El segundo premio fue para **Carlos Garrido Limiñana** por el relato *El sacrificio de las ent mujeres*, un texto en el que seguimos a Fimbrethil, bella entre los ents, mientras atiende su jardín y cosecha sus frutos. Y también busca respuestas.

Y el primer premio y la estatuilla de Gandalf fue para **Lorenzo Carrera Bloise** por *El sabio y el erudito*, una historia ambientada en la cuarta edad en la que el mejor erudito de la ciudad de Minas Tirith le explica al mago Negro cómo las historias de los Días Antiguos están siendo reinterpretadas de acuerdo a reglas racionalistas.

Puedes leerlos en la web de la STE:



PREMIOS ÆLFWINE DE ENSAYO

En la categoría de ensayo literario-humanístico el segundo premio fue para *Conversaciones en el salón de los sabios* de **Francisco Collado**, en el que un reportero, al estilo de Tintín, entrevista a filósofos sobre la influencia perdurable de Tolkien en cultura y pensamiento. El primer premio fue para el trabajo *Tolkien's Inferno: From the deepest hell to the highest void* de **Mónica Sanz Rodríguez** quien nos presenta una ruta por los paisajes y las historias más infernales en la Tierra Media a modo de visita guiada, cortesía de Eriol Tours.

En la categoría de ensayo académico, el jurado otorgó un accésit al ensayo *Visualizando la Tierra Media: de J.R.R. Tolkien a Peter Jackson* obra de **Alejandro González Adeva**, en el que se analizan las influencias y la concepción de los lugares de la obra de Tolkien y su representación a la obra cinematográfica de Peter Jackson.

Se otorgó un segundo accésit a *The battle of the Pelennor Fields. Tolkien's words in Tomás Hijo's hands* obra de **Ana María Mariño Arias**, un exhaustivo análisis de la ilustración de la batalla obra de Tomás Hijo, su técnica, interpretación del episodio, narración y comparativa con el texto de Tolkien.

El segundo premio fue para *J. R. R. Tolkien's «Gawain's Leave - Taking»: A composite translation of «Against my will I take my leave (Vernon MS 407v) and a Door to Further Criticism»* obra de **Andoni Cossío**, en el que se analiza la influencia temprana de *Sir Gawain and the Green Knight* en las etapas iniciales del *Legendarium* de Tolkien.

Por último, el primer premio fue para *Tom Bombadil and the «Hyper-Fantastic» in Tolkien* obra de **Natalia Jiménez Pérez**, una exploración de la figura de Tom Bombadil desde las teorías literarias sobre lo fantástico y su efecto disruptor en la obra.



Puedes leer los premios de ensayo ÆLFWINE siguiendo este QR

PREMIOS BILBO DE MICRORRELATO

El certamen más breve de la STE tenía como protagonista este año al personaje que da nombre al certamen: Bilbo. El segundo premio fue para **Fernando de Alfonso Iglesias**, quien nos presenta a un Bilbo nostálgico de sus pasadas aventuras:

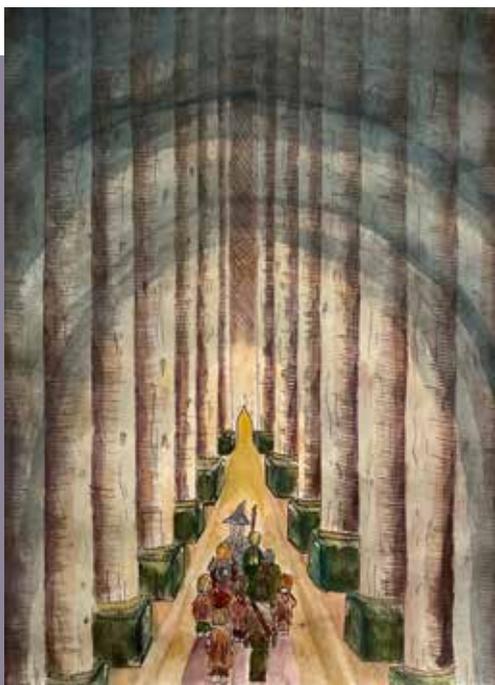
El fuego crepitaba en una fría tarde otoñal. #Bilbo23 puso el mantel con delicadeza sobre la alargada mesa y se sentó. Miró con gran nostalgia las seis sillas que había a cada lado, más otra enfrente; todas vacías. Untó un trozo de mantequilla sobre un pedazo de pan y suspiró.

Y el primer premio fue para **Jorge Serrano Cobos**, con un Bilbo enredado en telarañas y preguntándose cómo ha llegado a esa situación.

—¿Cómo he acabado aquí, envuelto en una tela de araña y a punto de ser el segundo desayuno de esa cosa horrible? Yo no firmé para esto —se preguntó #Bilbo23 mientras forcejeaba sin esperanza. De repente, abrió lo ojos—. ¡Uy, sí que firmé!

PREMIOS NIGGLE DE ARTESANÍA

En la categoría de artes pictóricas, ilustración e imagen se otorgaron dos accésits. El primero fue para la obra *Las minas de Moria*, de **Tomás Pineda Benítez**, una obra en tinta y acuarela sobre papel que representa el paso de la Comunidad del Anillo por el antiguo reino enano.



Y el segundo accésit fue para *Despedida en Lothlórien*, de **Patricia Manzarraga**, obra en lápiz y acuarela sobre papel que nos presenta la entrega de regalos por parte de Galadriel a los miembros de la Comunidad con una ambientación del Egipto antiguo.

El segundo premio se titula *Manuscrito iluminado «La caída de Arturo»*, de **María Loreto Ríos Ramírez**, una obra caligráfica iluminada con técnicas mixtas de reminiscencias medievales.



Y el primer premio fue para *Menegroth* de **Fredy Jaramillo Serna**, que nos trae una representación de la única entrada del reino élfico de Thingol y Melian realizada en acrílico sobre papel.



En la categoría de otras artes se otorgaron también dos accésits, uno para la obra *Iron Hills*, de **Efraín Lombera Novales**, una cofia de malla de anillas de acero acompañada de dos hombreras de placas forjadas en acero al carbono.



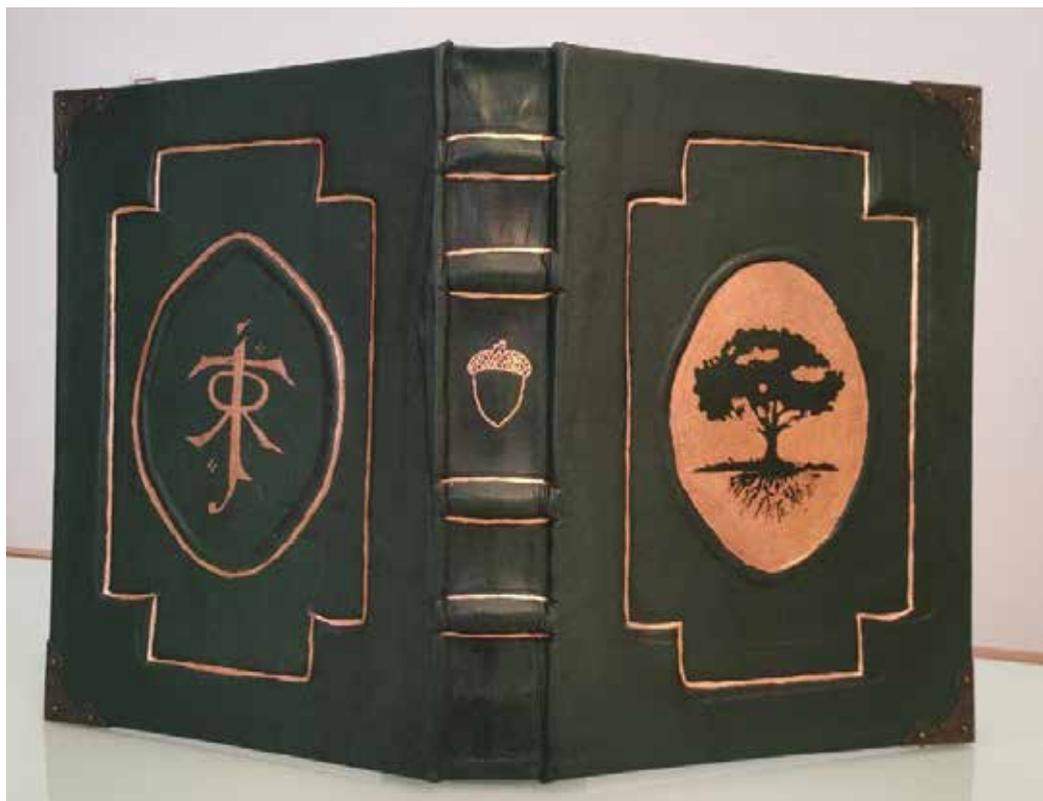
Y el segundo accésit fue para la obra titulada *Cuchillos tipo sax de jinetes de Rohan*, de **Jesús Añón Sánchez**, una pareja de cuchillos de acero industrial reciclado con mango de asta de ciervo procedente de desmogue, guarda de latón y fundas de cuero.



El segundo premio *Baby Goblin King*, de **David Miralles**, es una representación del personaje de *El Hobbit* realizada a modo de muñeco o juguete, con materiales y piezas recicladas y reutilizadas, acompañado de varias técnicas adicionales para los detalles.



Y el primer premio fue para *Libro de las criaturas de Arda*, obra conjunta de **Francisco Jesús Marcos Martínez, Jennifer Andrino Lobo y Ágatha Herrera Aguado**, un libro de encuadernación artesanal, envejecido, cosido a mano y decorado con cuero y pan de bronce.

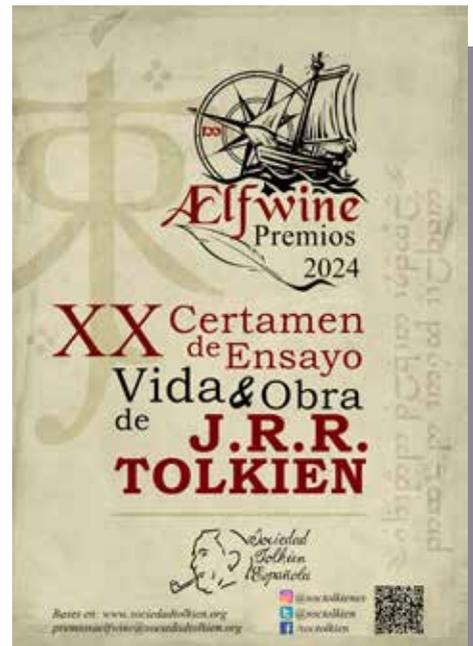


Para terminar, la categoría de artes pictóricas, ilustración e imagen para menores de 16 años otorgó únicamente un primer premio, a la obra *Tom Bombadil* de **Teo Pineda Benítez**, realizada en arte digital. Todo el resto de premios y categorías de los Niggle quedaron desiertos.

Agradecemos a todos los participantes su entusiasmo y esfuerzo y os esperamos en las próximas ediciones.



No te pierdas las convocatorias para los premios 2024. Este año tenemos como novedad los premios *Naimi* de audiorrelato. Puedes consultar las bases en la web de la STE.



LA CÁMARA DE MAZARBUL: RELATO COOPERATIVO

Varios Autores



«Era un día de lo más normal en la Taberna del Montaraz. Esta taberna que usted quizás piense que es como el bar de su pueblo no es para nada común, pues es totalmente mágica y tan solo se puede acceder a ella desde caminos inmatrimales. Pero no pretendo aburrirle con historias de este lugar, puesto que aunque es un lugar muy importante lo que nos trae hoy aquí es otro tipo de relato.

Este relato comienza una noche de tormenta... o empezó... no sabría cómo decir esto porque el tiempo tampoco existe y los que cuentan las historia vivieron y viven tan solo en aquel lugar del que os he hablado antes. Si os mencionase el nombre de Barbarroc muchos de vosotros tampoco sabréis quien es, pero a eso vengo hoy porque todo esto comenzó con él y no comenzó a la vez. Leed con atención porque este Montaraz, ingeniero de gran portento y artista en general, maquinó una forma de unir a todos los escribas posibles con el fin de relatar la historia más grande de los de su raza, una cuyo final es imposible imaginar aún puesto que no sale de una mente sino que se desarrolla a través del colectivo de ellas procedentes de los lugares más inverosímiles ¿O acaso no es sorprendente ver trabajando

juntos a elfos, enanos, orcos, hobbits y hombres? Si esto no ha llamado lo suficiente su atención tal vez este no sea el lugar adecuado para usted y prefiera otro lugar donde la magia no exista o que los ents carguen contra las hordas montados en carros de guerra tirados por beornidas furiosos. De todas formas si eso es lo que busca le digo lo siguiente: Este también es su lugar y puede unirse a este Relato Cooperativo. Tan solo tiene que localizar la runa de contacto en forma de QR que verá en esta publicación y que le llevará tanto al relato completo como a alguno de los responsables del proyecto. De todas formas no le mentiré, no será un camino fácil que lo que usted imagine salga como usted pretende, pues cada cual podrá desviar la acción a un nuevo lugar en su turno. Pero eso es lo divertido ¿No? No importa lo que ocurra sino el camino recorrido.

Un par de docenas de compañeros de unos cuantos smiales están ya en el camino esperando que te unas, ya sea como lector o como escritor ¿Qué, te animas?»



LA CÁMARA DE MAZARBUL: LA ÚLTIMA LUZ

Carmen De Murga «Liraen»



«I must go down to the seas again, to the lonely sea and the sky, And all I ask is a tall ship and a star to steer her by; And the wheel's kick and the wind's song and the white sail's shaking, And a grey mist on the sea's face, and a grey dawn breaking.»

John Masefield, «Sea-Fever».

Os contaré una historia que escuché por primera vez hace mucho tiempo. La encontré por casualidad, enredada en la Canción del Mundo. Sus ecos me llegan todavía hoy, como retazos de una melodía escuchada a medias; incompleta, sí, pero, al mismo tiempo, familiar. Para poder compartirla con vosotros, he tenido que rellenar algunos de sus compases. Y si al hacerlo me he alejado algo de la verdad, os pido que me disculpéis. Afortunadamente, las buenas historias tienen la capacidad de cambiar cada vez que se cuentan. Esta, espero, no será diferente.

Imaginemos que todo empezará... o está empezando... o empezó... una noche de

invierno, con el encuentro entre el Navegante y la Dama del Faro.

Era una reunión inevitable, aunque muchas veces pospuesta. El Navegante y la Dama se sentaban uno frente a otro en una estancia iluminada por la luz tenue de las velas. Afuera, las olas oscuras rompían contra la costa; siseando al llegar, suspirando al retirarse. Sobre ellas se mecía un navío con las velas plegadas; su silueta apenas recortada contra el cielo sin estrellas.

«Todo está pronto para zarpar», estaba diciendo el Navegante, con la voz ribeteada de tristeza.

La Dama asintió, despacio. Parecía conocer la noticia de antemano. En su rostro no había sorpresa; solo una insólita mezcla de sosiego, resignación y melancolía.

«Entonces, pudiste reunir cuanto necesitabas», repuso, y sus palabras tenían más de afirmación que de pregunta.

«Así es», dijo él, «Todo, salvo una cosa. Por eso he venido».



«Así debe ser», suspiró ella, inclinándose ligeramente en su asiento. Sus ojos cruzaron la estancia, deteniéndose en la ventana. «Pero todavía tenemos algo de tiempo», añadió, «Dime, ¿me contarás su historia antes de partir?».

«Claro», dijo él, siguiendo la dirección de su mirada hasta su adormecido navío.

Sus ojos se perdieron entonces en un punto lejano; distante no en el espacio, sino en el tiempo. Cuando al fin habló, su voz parecía venir de muy lejos, como si vagara por el paisaje neblinoso de los recuerdos.

«Cuando me quedé solo», empezó, «vagué por la costa durante días, escuchando la canción del Mar. Fue así como comprendí lo que debía hacer».

«Caminé por las playas, buscando madera de deriva. A regañadientes, Ossë me entregó su botín. Árboles de los bosques anegados de Beleriand. Tablones y planchas, ennegrecidos por el fuego, arrancados de las costas de Alqualondë. Mástiles de los barcos que se perdieron buscando el Camino Recto, y pedazos de los navíos heridos por la tormenta el día en que Elenya se hundió. Puertas redondas pintadas con colores vivos y marcadas con runas. Escudos quebrados, lanzas rotas, arpas dormidas».

El Navegante se detuvo un momento, embargado por una pena invisible.

«Con todos ellos», prosiguió, al final, «hice el casco, y di forma a los mamparos, la cubierta, la quilla. Tallé el mascarón de proa y las barandas, y tendí las jarcias.»

La Dama escuchaba con los ojos brillantes y las manos entrelazadas sobre el regazo. No dijo nada, pero le hizo un gesto para que continuara.

«El ancla y su cadena», retomó él, «fueron forjadas con el mithril cosechado por el Pueblo de Durin. Con el oro de las Coronas fundidas y los tesoros de los Dragones. Con el hierro y el acero que antaño relucieron en espadas de renombre.»

«¿Cómo hiciste las velas?», preguntó la Dama.

«Cosiendo estandartes caídos», respondió el Navegante, «Con las capas y las vestiduras de Reyes y Reinas olvidados, entretejidas con los tapices de Vairë. Después hice los cabos, trenzando las riendas de los Jinetes con las cuerdas de los arcos élficos. Y, cuando la embarcación estuvo lista, me senté en la arena y aguardé el momento de partir.»

La Dama del Faro apartó la mirada. El silencio, roto únicamente por el murmullo de las olas, había descendido entre ambos.

«Cuando el cielo empezó a oscurecerse», dijo él finalmente, en voz queda, como si no quisiera perturbar la quietud, «seguí la luz de la Última Estrella hasta aquí».

La Dama no dijo nada. Contemplaba, tal vez, la noche infinita que se había adueñado del mundo. Escuchaba, tal vez, los ecos de la Canción.

Al fin, se levantó de su asiento y lo miró, y el Navegante la imitó sin mediar palabra.

«Ha llegado la hora», dijo ella.

Tomándolo de la mano, la Dama lo condujo fuera de la estancia, hasta el Faro que presidía la Isla. Lo guió por la interminable escalera de caracol, un escalón tras otro, hasta que alcanzaron la cúspide de cristal. Y he aquí que, en lo más alto del Faro, ardía una llama de azur y plata, y su luz se derramaba sobre el negro Mar que los envolvía, ahuyentando la oscuridad a su paso.

El Navegante miró a la Dama a los ojos, y ella asintió, despacio. Entonces, él alzó el farol que había traído consigo y, extrayendo con cuidado la vela encerrada en su interior, se aproximó a la llama.

La mecha prendió de inmediato.

El Navegante devolvió el candil al interior de la lámpara, y la alzó, y su rostro se bañó en azur y plata. Pero el fuego en el pebetero del Faro languideció, parpadeando; y él supo con certeza que pronto se apagaría para siempre.

«Todas las otras luces se han extinguido ya», dijo la Dama, como si pudiera leer sus pensamientos. Su voz sonaba triste. «Llevas contigo el corazón de la Última Estrella.»

Él inclinó la cabeza y la siguió de regreso a la playa, en completo silencio. Las sombras empezaban a alargarse sobre la arena.

Ninguno de los dos lo dijo en voz alta, pero no había necesidad de ello. Pues ambos sabían que había llegado el momento de la despedida.

«Ve, marinero», dijo la Dama del Faro, cuando llegaron al embarcadero, «pues tú no estás atado a los confines de nuestro mundo. Navegarás más allá de las fronteras de Eä, y llevarás contigo nuestra Luz, para que seamos recordados.»

El Navegante hizo ademán de echar a andar, pero algo lo detuvo.

«Espera», pidió. «Hay una última cosa».

La Dama del Faro lo miró con curiosidad.

«¿De qué se trata?», preguntó.

«El navío», repuso él. «No tiene nombre.»

La Dama sonrió.

«Solo conservo un nombre», le dijo, «es cuanto me queda, pero te lo daré».

E inclinándose hacia él, le susurró una única palabra al oído. Y el Navegante la atrapó, como si fuera una mariposa, y la guardó en lo más profundo de su pecho, donde nunca se olvidaría de cómo sonaba.

Entonces, con el corazón pesado, se volvió hacia su barco y, esta vez sí, cruzó la pasarela, y después la cubierta, y alzando el farol con una mano trepó con la otra, subiendo y subiendo hasta alcanzar la cofa. Y allí, en lo más alto del palo mayor, colgó la lámpara, bañando el navío en luz; plata y azur. Después, descendiendo de nuevo hasta la cubierta, recogió el ancla, largó las amarras e izó las velas; y estas se llenaron con la última bocanada de aliento de Manwë.

Fue así como el Navegante se hizo a la Mar desde la Última Costa, donde el Ilmen da paso al Valya, y este al Vacío Intemporal, y este a lo que hay más allá. Y su barco, de nombre secreto, no volvió a ser visto jamás en Arda.

Y dice la Canción que, mientras el navío se alejaba, la Dama permaneció en la costa, erguida y silenciosa, con la luz de las Estrellas perdidas prendida en sus cabellos, hasta que también ella se desvaneció. Si fue en la distancia o en la misma noche, nadie puede decirlo.

Pues lo que sucedió después... Ya no está entretejido en la Canción del Mundo.

FIN



<https://bit.ly/la-ultima-luz>

EL RELATO BOTÁNICO EN EL CORPUS LITERARIO DE J. R. R. TOLKIEN

Rafael del Hoyo «Athelas»



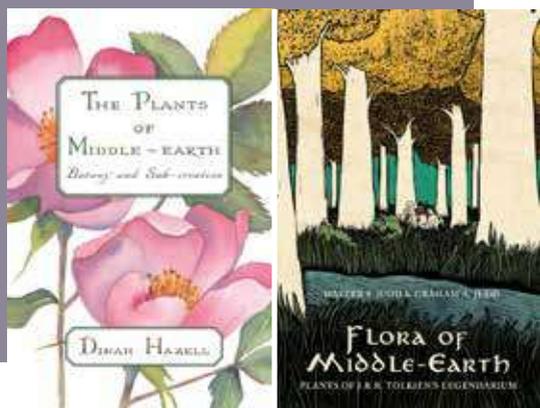
La relación de J. R. R. Tolkien con la botánica está bien documentada a nivel bibliográfico. Monografías como *The Plants of Middle-earth. Botany and Sub-creation* (Hazell, 2006) o *Flora of Middle-earth. Plants of J.R.R. Tolkien's Legendarium* (Judd & Judd, 2017), ofrecen una detallada información del universo botánico utilizado por Tolkien en sus obras principales.

En la creación literaria de *El Señor de los Anillos*, el elemento botánico ocupa un lugar destacado y las descripciones de paisajes y plantas son muy detalladas. Un dato a considerar en esta obra es que Tolkien incluye en el texto a la totalidad de los grupos taxonómicos que estudia la botánica. Así, se citan algas, hongos, líquenes, musgos, helechos y se mencionan especies concretas de plantas con semillas (espermatófitas).

Tolkien también presenta una serie de especies endémicas o exclusivas de la Tierra Media. Se trata de una botánica fantástica cuyas especies tienen un cierto protagonismo en la obra y resultan vitales para la supervivencia de algunos de los personajes. Es el caso de

athelas, también conocida como *Hojas de Reyes*. Las primeras referencias de esta especie aparecen cuando es utilizada por Aragorn para curar a Frodo de las heridas que recibe de los Nazgûl en la Cima de los Vientos. Esta planta medicinal también adquiere un protagonismo especial en la recuperación de Faramir, Éowyn y Merry en las Casas de la Curación.

Otro caso particular son los *ents*. Estos seres tenían morfología de árboles pero poseían cualidades fantásticas como capacidad de hablar, movimiento, visión, etc. Tenían una gran antigüedad en la Tierra Media y algunos eran muy altos; de hecho la propia palabra *ent* significaría «gigante». Tolkien dedica el título y el contenido de uno de los capítulos de *El Señor de los Anillos* a Bárbol, el «Señor de los ents». La capacidad para hablar de estos seres fue enseñada por los elfos y se puede considerar que los *ents* tenían una caracterización lingüística propia. De hecho, Tolkien expresó: «*Los ents se componen de filología, literatura y vida.*»¹



UNA HISTORIA DE FASCINACIÓN, ENTUSIASMO Y CONOCIMIENTO

La fascinación que sentía el profesor de Oxford por las plantas y su espíritu conservacionista se pueden comprobar en sus propios escritos. Así, en una carta escrita en 1955 a la editorial de sus obras en Estados Unidos, Houghton Mifflin Co., Tolkien expresa:

«Estoy enamorado (evidentemente) de las plantas y sobre todo de los árboles, y siempre lo he estado; y su maltrato por parte de los hombres siempre me ha resultado tan difícil de soportar como a otros el maltrato de los animales».²

En una carta a Amy Ronald escrita el 16 de noviembre de 1969, Tolkien afirmaba la «fascinación especial» que le generaban los libros de botánica ilustrados. En esta carta es posible comprobar que Tolkien era un buen observador y conocía los caracteres que se utilizan en la taxonomía botánica. Menciona que en su biblioteca particular hay libros de botánica, que visita jardines botánicos y que tenía sus propios jardines para deleite de sus observaciones botánicas.³

Tolkien también reconoce en una de sus cartas que una de las fuentes de inspiración para basar una historia tan conmovedora como la de Lúthien y Beren narrada en *El Silmarillion*

fue gracias al mundo botánico. Así, en referencia al «Cuento de Lúthien Tinúviel y Beren» dice:

«Este se basó en un pequeño bosque con grandes sotobosques de cicuta (sin duda, había allí otras muchas plantas afines) cerca de Roos, en Holderness, donde pasé un tiempo en la Guarnición Humber.»⁴

En las diversas biografías de Tolkien y en otros libros que analizan su obra literaria se manifiestan la importancia y el interés que sentía por el mundo vegetal. Así, Karen Wynn Fonstad (2003) deja muy bien especificada la relación de Tolkien con la botánica:

«Aun cuando Tolkien incluyera en su obra un completo abanico de flora, desde la hierba baja y reseca de las Quebradas a los majestuosos y descomunales mallorns de Lórien, su conocimiento de los árboles y la afición que por ellos sentía se evidencian en la importancia que otorga a los bosques.»⁵

Colin Duriez (2002) aporta nuevos e importantes datos sobre la relación de Tolkien con el mundo vegetal:

«Tolkien tenía un gran amor por la naturaleza como jardín. Su hermano Hilary era un jardinero de mercado, y el propio Tolkien era un jardinero aficionado. Sus conocimientos sobre la flora fueron un elemento en su ficción. Por supuesto creó la elanor, la athelas y la nomeolvides (distinta a la existente en el mundo primario o real). Su amor por los árboles también se convirtió en un tema central de sus obras. El árbol es la corona de la flora en la Tierra Media.»⁶

Los conocimientos botánicos de Tolkien también quedan patentes en sus propias obras. Así en la descripción de los *ents* en *El Señor de los Anillos*, hace referencias concisas a la palabra «familia», con un claro sentido taxonómico:

«Los ents eran tan diferentes entre sí como un árbol de otro árbol: algunos tan diferentes como árboles del mismo nombre, pero que no han crecido del mismo modo y no tienen la misma historia; y algunos tan diferentes como si pertenecieran a distintas familias de árboles, como el abedul y el haya, el roble y el abeto.» (SA,3,IV:130)⁷

Tolkien piensa en la botánica incluso para crear nombres propios en *El Señor de los Anillos*:

«Todos los hombres de Bree parecían tener nombres botánicos (y bastante raros para la gente de la Comarca), tales como Juncuales, Madreselva, Matosos, Manzanero, Cardoso y Helechal (y Cebadilla Mantecona).» (SA,1,IX:45).⁸

En un estudio detallado del Apéndice C de El Señor de los Anillos referente a los árboles genealógicos de los hobbits, aparecen una gran cantidad de nombres propios referidos a nombres de plantas, algunas de ellas solo accesibles a personas verdaderamente interesadas en la botánica.

Algunos ejemplos son: *Asfodela*, un nombre que proviene de una especie de la familia de las liliáceas de flores grandes y blanquecinas muy común en prados, *Amaranta*, una planta de ecología ruderal, de flores poco vistosas y cuyas especies pertenecen precisamente a la familia Amaranáceas, o *Celidonia*, una planta herbácea de la familia de las papaveráceas de vistosas flores amarillas.



LA IMPORTANCIA DE MABEL TOLKIEN

La afición de Tolkien por las plantas tiene su origen en las enseñanzas de su madre, Mabel, que entre 1896 y 1904 se instaló en Sarehole con sus dos hijos, John y Hilary. Allí les enseñó nociones de latín, técnicas de dibujo y botánica. A una edad muy temprana, Tolkien ya apreciaba el valor de los árboles. Una anécdota señala que un día talaron un hermoso sauce que el joven Tolkien solía trepar. Lo dejaron tumbado en la calle, sin hacer nada con el árbol cortado. Este hecho produjo en Tolkien un enorme disgusto que nunca olvidaría.⁹

En la biografía de Tolkien escrita por Humphrey Carpenter (2002) se especifica con más detalle el vínculo sentimental de Tolkien con las plantas y la importancia de su madre:

«Su madre le enseñó bastante botánica, de la que llegó a adquirir muchos conocimientos en poco tiempo. Pero le interesaban más los sentimientos que le inspiraban las plantas que los aspectos botánicos. Esto era particularmente notorio en el caso de los árboles. Aunque le gustaba dibujarlos, lo que prefería sobre todo era estar con ellos. Tregar, apoyarse, hablar con ellos. Le entristecía ver que no todo el mundo compartía este modo de sentir.»¹⁰

En esta línea también se manifiesta Eduardo Segura (2002), que en referencia a Tolkien indica:

«Aprendía con rapidez. Sus ganas de saber cosas nuevas le llevaron incluso a la botánica, materia sobre la que Mabel conocía muchas cosas. Pero más que clasificar y aprender los nombres de flores y plantas, lo que encantaba a Ronald era estar con los árboles: tregar por ellos, sentarse y leer cuentos encaramado en las ramas más altas, hablarles. Los sentía como algo vivo y, más tarde, en sus libros, dotaría a los árboles y bosques de vida y sentimientos a la vez antiguos y poderosos: el Bosque Negro, Bárbol, Ramaviva y los ents (o pastores de los árboles), el Bosque Viejo,...»¹¹

UN SENTIMIENTO DE PROFUNDA AMISTAD DESCRITO CON ARGOT BOTÁNICO

Tolkien escribió una carta a su hija Priscilla explicando su estado de ánimo en relación a la muerte de su amigo C. S. Lewis ocurrida el 22 de noviembre de 1963, y en ella expresaba:

«Hasta ahora he experimentado los sentimientos normales en un hombre de mi edad; como un viejo árbol que está perdiendo todas sus hojas una por una: esto se parece a un hachazo cerca de las raíces».¹²

Esta es una elegante forma de describir sentimientos hacia la pérdida de un ser querido



utilizando similitudes con el mundo vegetal. De hecho y como especifica David Day (2004), Tolkien dedicó el personaje de Bárbol a su íntimo amigo C. S. Lewis:

«Durante las últimas décadas de su vida, Tolkien reconoció en una entrevista que el líder de los ents era explícitamente conocido como una satirización completa y bienintencionada de su amigo y colega, C. S. Lewis, autor de *Las crónicas de Narnia*, con su retumbante voz, sus absurdas interjecciones “Rum, rum” y la autoridad de un completo sabelotodo que curiosamente, lo sabe todo.»¹³

Tolkien no solo usa las metáforas de carácter botánico con sus amigos íntimos. También las utiliza para describir el proceso de creación de su obra cumbre *El Señor de los Anillos*:

«Historias semejantes no nacen de la observación de las hojas de los árboles ni de la botánica o la ciencia del suelo; crecen como semillas en la oscuridad, alimentándose del humus de la mente: todo lo que se ha visto o pensado o leído, y que fue olvidado hace tiempo... La materia de mi humus es, principal y evidentemente, materia lingüística».¹⁴

UNA FOTOGRAFÍA PARA EL RECUERDO

Curiosamente, la última fotografía conocida de Tolkien en vida hace referencia a la botánica. En esta imagen, realizada en el jardín botánico de Oxford, el profesor aparece junto a un centenario ejemplar de pino. Su mano derecha se apoya en el árbol, en un gesto de confianza y de cariño hacia la majestuosidad del árbol. En mi opinión, es un acto de reconocimiento y de agradecimiento hacia a una botánica que adquiere un importante protagonismo en la obra literaria del profesor. Seguramente, a sus 81 años, Tolkien debería sentirse como un auténtico y legendario *ent*, defensor de los árboles, de los bosques, de las plantas y, en definitiva, de la conservación de la naturaleza.



NOTAS Y REFERENCIA

1. Carpenter, Humphrey (2002). *Cartas de J. R. R. Tolkien*, Barcelona: Ediciones Minotauro, (carta 163), p. 249.
2. *Ibid*,(carta 165), p. 259.
3. *Ibid*,(carta 312), p. 467.
4. *Ibid*, (carta 256), p. 402.
5. Fonstad, Karen Wynn (2003).*Tolkien. Atlas de la Tierra Media*. Barcelona: Ceac-Timun Mas.
6. Duriez, Colin (2002). *Tolkien y El Señor de los Anillos*. Barcelona: Hispano Europea.
7. Tolkien compara dos especies de la familia fagáceas, el haya y el roble, con otras dos especies pero de familias diferentes. El abedul es una betulácea y el abeto es una pinácea.
8. *Juncals* hace referencia a la familia botánica de las juncáceas, representadas principalmente por el género *Juncus*. *Madreselva* alude al nombre común de algunas especies del género *Lonicera*. *Matosos* es un nombre derivado de mata, una de las formas vitales utilizadas en las descripciones botánicas. *Manzanero* está referido al manzano. *Cardoso* es un nombre creado a partir de los cardos, muchos de ecología ruderal. *Helechal* nos conduce al grupo botánico de los helechos (Pteridófitos). *Cebadilla Mantecona* nos lleva etimológicamente a uno de los cereales más consumidos, la cebada.
9. Gómez, Teodoro (2001). *El lector de J. R. R. Tolkien*. Barcelona: Océano, p. 23.
10. Carpenter, Humphrey (2002). *J. R. R. Tolkien. Una Biografía*. Barcelona: Ediciones Minotauro, p. 33.
11. Segura, Eduardo (2002). *El mago de las palabras. J. R.R. Tolkien*. Barcelona: Editorial Casals, p. 14.
12. Carpenter, *Op. cit.* (carta 251), p. 397.
13. Day, David (2004). *El Mundo de Tolkien. Fuentes mitológicas de El Señor de los Anillos*. Barcelona: Océano.
14. Carpenter, Humphrey (2002). *J. R. R. Tolkien. Una Biografía*. Barcelona: Ediciones Minotauro, p.144.

OMENTIË AINU RAUCOYË TARWA EDENOSSË

(EL ENCUENTRO DE UN ÁNGEL Y UN DEMONIO EN EL JARDÍN DEL EDÉN)

TRADUCCIÓN AL QUENYA DE UNA ESCENA DE *BUENOS PRESAGIOS*

Marta Lúthien Gutiérrez «Emeldir Peredhel»

Pilar Albarrán «Tarmariel Luinilmë»



1. INTRODUCCIÓN

En este artículo hemos unido nuestra afición por la traducción y el quenya de Tolkien con una de nuestras series favoritas, *Good Omens* (*Buenos Presagios*), basada en el libro del mismo título escrito por Terry Pratchett y Neil Gaiman, y adaptada para televisión por este último, con una primera temporada en 2019 y una segunda que se estrenó el 28 de julio de este año.¹ Combinando fantasía, comedia, drama y crítica social, *Buenos Presagios* es una historia inspirada en la mitología bíblica que gira alrededor de la relación de amistad y romance entre Aziraphale y Crowley, un ángel y un demonio incompetentes que se unen para intentar evitar el Apocalipsis.

2. LA TRADUCCIÓN

Hemos escogido una de las primeras escenas del primer episodio de la primera temporada, describiendo el encuentro de Aziraphale y Crowley en el Jardín del Edén, poco después de la expulsión de Eva y Adán. Aziraphale, el Guardián de la Puerta del Este,

y Crowley, la Serpiente del Pecado Original, tratan en este diálogo temas que giran alrededor del binarismo del Bien y el Mal, combinando la parodia y la subversión con una aguda crítica a los temas más problemáticos del Génesis bíblico.

A continuación, pasamos a mostrar la traducción de la siguiente forma: cada una de las intervenciones, numeradas para así distinguir las mejor, incluye el texto original en inglés, nuestra traducción al quenya y, por último, la traducción literal al español de la versión hecha al quenya. La numeración también facilitará el poder referirnos a ellas en el análisis de la tercera sección.

(1) *Outside the Garden of Eden, 4004 BC*

Ara tarwa Edeno, 4004 nó Hristo.

Fuera del Jardín del Edén, 4004 aC.

(2) *God: «It was a nice day. All the days had been nice. There had been rather more than seven of them so far, and rain hadn't been invented yet. But the storm clouds gathering east of Eden sug*

gested that the first thunderstorm was on its way, and it was going to be a big one.»

Eru Ilúvamal²: «*Mar'aurë anaië. Ilyë auri mārār anaier. Rimbë ri ambela otso tenna sí, ar i ulo autaina uië tenta. An i húro lumbor ahóstala Rómessë Edeno tanëar i minya hundohúro túla, ar nauvas arhaura*»

Dios Todopoderosa. —Ha sido un buen día. Todos los días han sido buenos. Ha habido bastantes más días que siete hasta ahora, y la lluvia aún no ha sido inventada. Pero las nubes tormentosas reuniéndose al este del Edén están sugiriendo que la primera tormenta está llegando, y va a ser una muy grande.

(3) **Crowley:** «*Well, that went down like a lead balloon.*»

Crowley³: «*Ela!⁴ Sananyë i tulma sina atal-tanë ve pusulpë lanuva.*»

Crowley. —¡Fíjate! Creo que esta situación se estrelló como un globo de plomo.

(4) **Aziraphale:** «*Sorry, what was that?*»

Aziraphale: «*Ánin apsenë, mana equétiel?*⁵»

Aziraphale. —Perdona, ¿qué has dicho?

(5) **C.:** «*I said, 'Well, that went down like a lead balloon'.*»

C.: «*Equétienyë – 'Sananyë i tulma sina atal-tanë ve pusulpë lanuva'.*»

C. —He dicho: «Creo que esta situación se estrelló como un globo de plomo.»

(6) **A.:** «*Yes, yes, it did, rather.*»

A.: «*É, naitië.*»

A. —Sí, la verdad es que sí.

(7) **C.:** «*Bit of an overreaction, if you ask me. First offence and everything. I can't see what's so*



bad about knowing the difference between good and evil, anyway.'

C.: «*Savanyë i ahtarië Eruo antaura, pan i minya ongwë Eva ar Adano anaië. É, uan polë hanya manan arnaira ná istata i alavélië imbë Márië Ulcoyë.*»

C. —Creo que la reacción de Dios ha sido muy exagerada, dado que ha sido la primera ofensa de Eva y Adán. La verdad es que no puedo entender por qué es tan malo el conocer la diferencia entre el Bien y el Mal.

(8) **A.:** «*Well, it must be bad...*»

A.: «*Nó anwavë naira engwë ná...Ánin apsene, man esselya?*⁶»

A. —Pero sin duda es algo malo...Perdona, ¿cómo te llamas?

(9) **C.:** «*Crawley.*»

C.: «*A, essanya ná Crawley (Lolócindo).*»⁷

C. —Oh, mi nombre es Crawley («el que reptá»).

(10) **A.:** «*...Crawley. Otherwise...you wouldn't have tempted them into it.*»

A.: «*Elen síla lúmenn' omentielvo,⁸ Crawley (Lolócindo). Equétië i naira engwë ná, an sahtanetyet orvanen.*»

A. —Encantado de conocerte, Crawley. He dicho que es algo malo, ya que les tentaste con la manzana.

(11) C.: «*Oh, they just said 'Get up there and make some trouble.'*»

C.: «*A, cannenten: 'A orta Ardanna ar a onta hrangwi rimbë.'*»

C. —Oh, me ordenaron: «Sube a la Tierra y crea muchos problemas».

(12) A.: «*Well, obviously. You're a demon. It's what you do.*»

A.: «*É, ascénië! Rauco natyë. Rúcari eldë carë.*»

A. —¡Pues obviamente! Eres un demonio. Vosotros cometéis malas acciones.

(13) C.: «*Not very subtle of the Almighty, though. Fruit tree in the middle of a garden with a 'Don't Touch' sign. I mean, why not put it on top of a high mountain? Or on the Moon? Makes you wonder what God's really planning.*»

C.: «*Nó i unduinen llúvamalo⁹ uië arihraicé-nima. Sastanessë alda orvaron enel tarwo arwa tanwo quéta la 'Áva appal!'. Manan uassë sastanes orna orotingassë, hya Isilssë? Ilyë engwi sinë tyarer sangwi nin pá pano naitë Eruo.*»

C. —Pero la intención de la Todopoderosa no ha sido increíblemente difícil de ver. Puso un manzano en medio de un jardín con una señal diciendo «¡No toquéis!». ¿Por qué no lo puso en la cima de una alta montaña, o en la Luna? Todas estas cosas me hacen pensar sobre el verdadero plan de Dios.

(14) A.: «*Best not to speculate. It's all part of the Great Plan. It's not for us to understand. It's ineffable.*»

A.: «*Lá cestatas arya ná. Ilqua yorna ná mi i Taura Pano. Ualmë lerta hanyas. Úquetima ná.*»

A. —Lo mejor es no cuestionarlo. Todo está incluido en el Gran Plan. Nosotros no tenemos permiso para entenderlo. Es inefable.

(15) C.: «*The Great Plan's ineffable?*»

C.: «*É ma i Tauro Pano úquetima?*»

C. —¿Que el Gran Plan es inefable?

(16) A.: «*Exactly. It is beyond understanding and incapable of being put into words.*»

A.: «*Tancavë. Handë pella ar lacárima istan-natas quettainen ná.*»

A. —Así es. Está más allá del entendimiento, y es imposible explicarlo con palabras.

(17) C.: «*Didn't you have a flaming sword?*»

C.: «*Ma uatyë haryanë narmacil?*»

C. —¿No tenías una espada llameante?

(18) A.: «*Uh...*»

A.: «*Ai...*»

A. —Ay...

(19) C.: «*You did. It was flaming like anything. What happened to it?*»

C.: «*Etyë ta haryanë! Nári i macilo ancálimë náner! Man cáretyë macilenen?*»

C. —¡Sí que la tenías! ¡Las llamas de la espada resplandecían sin igual! ¿Qué hiciste con la espada?

(20) A.: «*Uh...*»

A.: «*Ai...*»

A. —Ay...

(21) C.: «*Lost it already, have you?*»

C.: «*A, ma pentanetyes tenta?*»

C. —Oh, ¿ya la perdiste?

(22) A.: «Gave it away.»

A.: «Lá, antanenyë i narmacil i Eva ar Adanen.»

A. —No, les regalé la espada a Eva y Adán.

(23) C.: «You what?!»

C.: «Elmendëa! É man etyë cárë?»

C. —¡Increíble! ¡¿Que hiciste qué?!

(24) A.: «I gave it away! There are vicious animals. It's going to be cold out there, and she's expecting already. And I said, 'Here you go, flaming sword. Don't thank me. And don't let the Sun go down on you here.' I do hope I didn't do the wrong thing.»

A.: «Inyë tien antanes! Hravani marar ara tarwë! Ringa nauva tanomë ar lapsarwa nassë tenta. Sië tien quentenyë: 'A cavil narmacil sina. Áva nin hantal. Ar áva harel sinomë apa andúnë'. Ai, nai uan cárë naira nat.»

A. —¡Que se la regalé! ¡Hay bestias salvas fuera del jardín! Va a hacer frío allí y ella ya está embarazada. Así que les dije: «Aquí tenéis una espada llameante. No me deis las gracias. Y no os quedéis en este lugar después de la caída del sol. Ay, espero no haber hecho nada malo.

(25) C.: «Oh, you're an angel. I don't think you can do the wrong thing.»

C.: «A, ainu natyë. Uan sana i poletyë carë nairë nati.»

C. —Oh, eres un ángel. No creo que puedas hacer nada malo.

(26) A.: «Oh, oh, thank you – Oh, thank you! It's been bothering me»

A.: «A, alar,¹⁰ hantalë! A, hantanyet! É tarastinqua inyë anaië.»

A. —¡Oh, bendito seas, gracias! ¡Oh, te lo agradezco! He estado muy preocupado.

(27) C.: «I've been worrying, too. What if I did the right thing with the whole «eat the apple» business? A demon can get into a lot of trouble for doing the right thing. It'd be funny if we both got it wrong, eh? If I did the good thing and you did the bad one?»

C.: «Ta tarastinqua anaien. Cestëan ma cárenyë maicarë i orvo úsahstienen. Rauco hosta i hrangweli ai cares marië. Laltaula loicarelma nauvanë, ma inyë cárë maira nat ar etyë cárë naira nat. Ma ósatëalmë i tenna imya?»

C. —Yo también he estado muy preocupado. Me estoy preguntando si hice una buena acción con la tentación de la manzana. Un demonio acumula numerosos problemas si hace lo correcto. Sería divertido nuestro error si yo hice la cosa buena y tú la cosa mala. ¿Compartimos la misma opinión?

(28) A.: «No! It wouldn't be funny at all.»

A.: «Lá! É alalaltaula nauvanë.»

A. —¡No! En verdad que no sería divertido.

(29) C.: «Well...»

C.: «A, cenasit...»

C. — Oh, puede ser...

(30) I ulo lantëa. Aziraphale palyëa rámarya or Crowley. Ar sin yestëa i quenta Márë Umbion.¹¹

La lluvia cae. Aziraphale extiende su ala sobre Crowley. Y así comienza la historia de los Buenos Presagios.

3. ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN

Por último, en este apartado pasamos a hablar de una serie de generalidades sobre nuestra traducción de esta escena al quenya, listando ejemplos de interés sobre el análisis morfológico y léxico. En primer lugar, vamos a ocuparnos de los casos y formas verbales que hemos usado con más asiduidad, para después

pasar a hablar del léxico, mostrando cómo hemos traducido el vocabulario más relevante del contexto bíblico de la escena, qué neologismos hemos creado para la traducción y, sobre todo, centrándonos en describir algunos cambios que hemos hecho respecto al original.¹² Y como comentamos en la sección anterior, nos iremos refiriendo a cada intervención de los personajes del diálogo mediante su número correspondiente.

Comenzando con la morfología, los casos que han aparecido en la traducción han sido el nominativo y acusativo (sin desinencia), junto con el genitivo (sg. -o, pl. -on), dativo (sg. -n, pl. -in), instrumental (sg. -nen, pl. -inen), locativo (sg. -ssë, pl. -ssen) y alativo (sg. -nna, pl. -nnar). Hemos aplicado la regla de la última palabra declinable, aplicando la marca de caso solo a la última palabra de un grupo nominal. Respecto a las preposiciones que rigen un caso, tenemos **ara** «fuera de», **nó** «antes de», **apa** «después de», **imbe** «entre» y **or** «sobre» (que rigen acusativo), y **arwa** 'con' (que rige genitivo).

En cuanto al verbo, hemos usado una serie de formas verbales – tiempo, modo, voz, formas nominales y construcciones impersonales –, a menudo junto con las formas enclíticas de los pronombres personales. Los tiempos verbales incluyen presente (**túl/a** (2), **lant/ëa** (30)), aoristo (**san/a/nyë** (3)), pasado (**sah-tane/tye/t** (10), **cárë** (23)), presente perfecto (**e/quét/ië** (5)), futuro (**nauva** (24)) y condicional (**nauvanë** (27)). En la narración de Dios (2), hemos reemplazado el pasado simple continuo (*were suggesting*) y pasado perfecto (*had been*) del original inglés por el presente continuo (**tanëa/r** «están sugiriendo») y presente perfecto (**anaië** «ha sido») del quenya, ya que el pluscuamperfecto no está atestiguado en el quenya moderno. Además de no afectar al significado esencial, este cambio acerca más la escena del encuentro de Aziraphale y Crowley al presente de la persona que lo está leyendo. Con respecto al modo, utilizamos bastantes



imperativos, a menudo negativos (**áva appa/** (13)), y hemos hecho uso muy esporádico de la voz pasiva (**i ulo auta/ina uië**: «la lluvia no se ha inventado» (2)). Por otro lado, sí hemos utilizado de forma más habitual formas nominales como el participio presente activo (**quét/a/la**: «diciendo» (13)), el participio perfecto pasivo (**yor/na** «incluido» (14)), y el infinitivo largo (**ista/ta**: «(el) conocer» (7)).

Respecto al léxico, la temática bíblica del diálogo ha sido fácil de plasmar con el vocabulario con el que contamos en quenya. Hemos usado y construido nombres y expresiones como **Tarwa Edeno** (Jardín del Edén); **Hristo** (Cristo); **Eru Ilúvamal** (Dios Todopoderosa, cf. nota 2); **ainu** (ángel); **rauco** (demonio); **Eva Adanyë** (Eva y Adán, coordinados mediante -yë «y»); **alda orvaron** (manzano, «árbol de manzanas», constituido por **alda** «árbol» y el genitivo plural de **orva** «manzana»); **Taura Pano** (Gran Plan, con **taura** «grande» y **pano** «plan»); **úquétima** (inefable); **Márië Ulcoyë** (Bien y Mal, con **márië** «bien» y **ulco** «mal») y **narmacil** (espada llameante, formado por **nár** «fuego» y **macil** «espada»). También se ha hecho uso de una serie de neologismos, tanto aquellos ya construidos en glosarios online como **Parf Edhellen**, como otros de creación propia: Por ejemplo, **hundo/húro** «tormenta de truenos» (**thunders-torm**) (2); **alavel/ië** «diferencia» (7), formado a partir del adjetivo **alavéla** «diferente» y el sufijo formador de sustantivos -ië o **tarast/inqua** «lleno de preocupaciones» (26), a partir



de *tarastië* «preocupación» más el sufijo *-inqua* «lleno/a de».

Destacamos también la importancia del **énfasis** en varios puntos del diálogo, con las formas del superlativo (*an(a)-* y *ar(i)-*), por ej.: *ari/hraicénima* «extremadamente difícil de ver»(13), y, sobre todo, expresado por medio del adverbio intensificador *é* «en verdad, en efecto» al comienzo de la oración, y por el uso de las formas independientes enfáticas de los pronombres personales (por ej.: *é man etyë cárë?* «¿¡que has hecho qué?!» (23), o *inyë tien anta/ne/s* «que se la regalé» (24), donde se utilizan con valor enfático pronombres independientes como la 1ª p. sg. *inyë*, la 2ª p. sg. *etyë* y el dativo de la 3ª p. pl. *tien*).

Por último, hacemos notar que generalmente hemos traducido de forma literal en la medida de lo posible, aunque a veces no nos haya quedado más remedio que traducir de forma libre, pero eso sí, intentando mantener el significado original siempre que hemos podido – por ejemplo, en la intervención (26) hemos traducido «he estado muy preocupado»

como *é tarastinqua inyë anaië* «en verdad lleno de preocupaciones he estado». En contraposición, en la intervención (3) tenemos la frase *sananyë i tulma sina ataltanë ve pusulpë lanuva* («esta situación se estrelló como un globo de plomo»), que hemos traducido de forma literal a partir del original inglés («*that went down like a lead balloon*») con la intención explícita de añadir más gracia al diálogo, ya que a menudo es difícil transmitir un registro informal con el lenguaje más elevado del quenya. En español, por ejemplo, una traducción más cercana al significado de esta frase hubiera sido «menudo follón se ha montado» o «pues le ha sentado [a Dios] como una patada».

NOTAS

1. Las dos primeras temporadas de la serie están disponibles en Amazon Prime Video.
2. Hemos traducido «Dios Todopoderosa» como *Eru Ilúv/amal*, con *Eru* «Dios» («La Única») e *Ilúvamal* «Madre de Todos». Hemos formado esta última palabra tomando el epíteto *Ilúvatar* («Padre de Todos») como punto de partida, sustituyendo

- atar* «padre» por *amal* «madre». Esto es debido a que en el universo de *Buenos Presagios* la actriz Frances McDormand interpreta a Dios y se suelen referir a Ella con pronombres femeninos.
- En todo el artículo nos referimos a Crowley con el nombre que pasa a adoptar desde el 33 dc en Golgotha, mientras que en la escena traducida aún se le conoce como «Crowley».
 - Ela*, «¡Mira!; ¡Fíjate!», es una interjección que en su origen significaba «estrella, cielo estrellado», algo que podemos asociar también al pasado de Crowley como ángel que creó nebulosas repletas de estrellas.
 - En nuestra traducción, Aziraphale comienza refiriéndose a Crowley usando el modo formal de la 2ª p. (-!(yë)), dado que aún casi no se conocen. Pasa a tutearle, usando el modo informal de la 2ª p. (-t(yë)) en cuanto le pregunta su nombre y se presentan oficialmente.
 - En los puntos (8)-(10) hemos incluido que Aziraphale le pregunte el nombre a Crowley y se presenten, aunque no aparezca en el texto, ya que está implicado en la gestualidad de la escena en la serie.
 - Lolóc/i/ndo* (*Lolóc/i/ndë*) «El/la que reptar» es nuestra traducción al quenya para el nombre *Crawley* (del inglés *crawl* «reptar»), formado a partir del verbo *lolóca*- «reptar» y *-ndo*, sufijo masculino que forma nombres propios. Crowley es un demonio que puede transformarse en serpiente, y de ahí su nombre inicial. Como Crowley es canónicamente de género fluido, también podemos formar la versión femenina del nombre con el sufijo *-ndë*.
 - Elen síla lúmenn' omentielvo*, «una estrella brilla en la hora de nuestro encuentro» (equivalente a «encantado/a de conocerte»), es el saludo élfico que le dirige Frodo a Gildor en *La Comunidad del Anillo*. Esta frase también puede servir de referencia al primer encuentro entre Aziraphale y Crowley en la primera escena de la segunda temporada, cuando Crowley era un ángel hacedor de estrellas.
 - Otra palabra menos usada como epíteto de Eru en quenya es *Sanavaldo* «el Todopoderoso» (femenino *Sanavalde* «la Todopoderosa»).
 - Hemos elegido traducir el segundo «oh» de la frase original «*oh, oh, thank you!*» usando la interjección *alar* «bendito/a seas», que representa muy bien la profunda internalización religiosa de Aziraphale.
 - Quenta Márë Umb/ion*, «la historia de los *Buenos Presagios*» está construido al estilo de *Quenta Silmarillion*, para referirnos a un relato (*quenta* + genitivo plural *-ion*). Hemos traducido *Buenos Presagios* como *Márë Umbi*, con el adjetivo *mára* (pl. *márë*) «bueno/a» y el sustantivo *umbë* «presagio, premonición». El apartado (30) de la traducción es de creación propia, describiendo el final de la escena, como podemos ver en la acuarela de este artículo.
 - Un glosario más detallado del análisis morfológico y léxico de esta traducción estará disponible en los posts correspondientes de nuestros blogs: <http://aeternalswirlingfight.blogspot.com/> <https://tarmaerika.blogspot.com/>

BIBLIOGRAFÍA

Quenya

Ambar Eldaron (<http://www.ambar-eldaron.com/english/>) (Versión 1.0, 2009). *Quenya-English dictionary, English-Quenya dictionary*.

Fauskanger, Helge (2003). *Quenya course* (<http://folk.uib.no/hnohf/qcourse.htm>).

González Baixauli, Luis. *La lengua de los elfos. Una gramática para el quenya de J. R. R. Tolkien*. Barcelona, Ediciones Minotauro, 1999.

Parf Edhellen (<https://www.elfdict.com/>).

Renk, Thorsten (2008). *Quetin i Lambë Eldaiva: A Quenya Course*, versión 2.0.

Buenos Presagios

Gailman, Neil. *The Quite Nice and Fairly Accurate Good Omens Script Book*. Londres, Headline Publishing Group, 2019.

Pratchett, Terry & Gailman, Neil. *Good Omens*. Nueva York, HarperCollinsPublishers, 2019.

LAS RECETAS DE... FĚAMARIEL DEL HERBARIO DE MERIADOC BRANDIGAMO

Patricia Díaz «FĚamariel»



Es de todos sabido que Meriadoc Brandigamo formaba parte de la Comunidad del Anillo. Era un hobbit alto, culto y autor de un Herbario muy popular en la Comarca.

Uno de los motivos de la notoriedad de su libro se debe a que recoge el origen del «arte» de fumar y reúne una exhaustiva documentación sobre los mejores cultivos de la hierba para pipa. Además, de añadir a este compen-

dio el uso de otras hierbas con propiedades culinarias y medicinales que también se podían encontrar en la Comarca.

Hoy os traemos la amapola, que aparece en la Tierra Media como el nombre de una hobbit.

AMAPOLA (PAPAVER RHOEAS)

Amapola Redondo-Bolsón (Apéndices ESDLA)

La amapola es una planta silvestre llena de simbolismo, los egipcios la usaban en los entierros como símbolo de la vida eterna. También está asociada a la sangre derramada en las guerras, por este motivo, en Gran Bretaña y en otros países europeos, es utilizada como emblema en sus conmemoraciones. También es símbolo de la fertilidad, porque crece entre los trigales, y del sueño, por ser pariente de la adormidera.

La mitología griega nos cuenta que Morfeo tocaba con una amapola la frente de los hombres para inducirlos al sueño y Perséfone recogía amapolas cuando fue raptada por



Hades, quien estaba empeñado en desposarse con ella.

En la cocina las hojas de la amapola se han comido mezcladas con lechuga y escarola. Las flores secas se han utilizado como infusión, pero la parte más empleada en el arte culinario son las semillas.

En los apéndices de *El Señor de los Anillos* aparece Amapola Redondo-Bolsón, era el nombre de una hobbit de la Comarca nacida en el 2944 de la Tercera Edad, hija de Falco Redondo-Bolsón. Se casó con Filibert Bolger y asistieron a la fiesta de Despedida de Bilbo.

Por este motivo, propongo un bizcocho típico del recetario británico, adecuado para la familia Bolger y para cualquier hobbit de la Comarca.

BIZCOCHO DE POPPY BOLGER

Ingredientes

- 4 huevos
- 250 g de azúcar
- 300 g de harina
- 100 ml de aceite
- 1 cucharadita de levadura en polvo
- El zumo y la ralladura de 2 limones grandes.
- 40 g de semillas de amapola (*papaver rhoeas*)

Para el Glaseado

- El zumo de 1 limón
- 90 g de azúcar glas



Elaboración

1. Batir los huevos con el azúcar, cuando esté espumoso añadir el aceite y seguir batiendo. Añadir el zumo de los limones.
2. Mezclar despacio con la harina, la levadura, la ralladura de limón y las semillas de amapola.
3. Introducir en el horno a 175°C durante 20 minutos aproximadamente. Sacarlo y dejarlo enfriar.
4. Hacer el glaseado batiendo el azúcar con el zumo de limón y cubrir el bizcocho. Se puede adornar con semillas, ralladura o almendra tostada fileteada.



HUMOR Y PASATIEMPOS

Jorge Granados-Tello «Barbas de grafito»
y Equipo Editor



Si has disfrutado del artículo sobre las 100 Esteli y te has fijado, podrás resolver este pasatiempo, asignando cada logo con su equipo editor.



1



2



3



4

5



- Mithlond - 5 números (1-5) - 2 años de 1991 a 1993
- Doriath- 15 números - (6-20) - 5 años de 1993 a 1998
- Gondolin - 6 números (21-26) - 2 años de 1998 a 1999
- Valle y Delagua - 8 números (27-34) - 2 años de 2000 a 2001
- Minas Tirith - 4 números (35-38) - 1 año de 2002 a 2003
- Khazad-dûm - 13 números (39-51) - 3 años de 2003 a 2006
- Edhellond - 24 números (52-75) - 6 años de 2006 a 2012
- Pelargir - 8 números (76-83) - 2 años de 2012 a 2014
- 2015 - 1 número (84) - 1 año 2015
- Khazad-dûm - 4 números (85-88) - 2 años de 2016 a 2017
- Equipo Multismialico - 12 números (89-100) - 6 años de 2018 a 2023



6



7



8



9



10

11



Soluciones:

11 - Khazad-dûm 2003
10 - Valle y Delagua

9 - Edhellond

7 - Doriath

5 - Pelargir

3 - 2015

1 - Equipo Multismialico

¡QUÉ BREVES SON
CIEN NÚMEROS
ENTRE HOBBITS TAN
MARAVILLOSOS Y
ADMIRABLES!

NO CONOZCO A LA MITAD
DE USTEDES NI LA MITAD
DE LO QUE GUERRÍA, Y LO
QUE YO GUERRÍA ES...

REDICSA ESTE EL
100 NÚMEROS

¡ME HA
COPIADO EL
DISCURSO!

ADemás,
LO MÍO ERAN
CIENTO ONCE
AÑOS

VENGA,
TITO, QUE
NO ES PARA
TANTO

¡TE TENGO
CONTROLADA,
SABANDIJA!

¡NADIE
TOCA AL
SEÑOR
FRODO!

ENGLISH CORNER



In March 1991, the then newly established Spanish Tolkien Society printed the first installment of its “bulletin” *Estel*. Now, thirty-three years after, both the Society and *Estel* are coming of age – according to Hobbit standards, and by chance (although well, we all know what Gandalf thought about “chance”), it’s also the year that *Estel* reaches its number 100!

It’s a milestone to celebrate, and for that reason we have prepared a very special, long expected issue (sorry if the wait was also longer than expected). It has most of the usual contents: research articles (including some surprising, mostly unknown facts about Tolkien’s life, don’t miss it!); many reports of events celebrated in the second half of 2023 – quite a lot of them, not the least the successful *Estel*Con celebrated in Zaragoza, in which we were accompanied by Brian Sibley, Anke Eissmann (who also features an interview in this issue) and so many great friends; contributions by the Smials and the Society’s working groups – with a new one of each: the Smial of Dol Amroth in Almería, and the Commission on Religion and Mythology; tales, and many more things. But also, a great deal of texts (and pictures) that commemorate the one hundred issues of our journal, which is the reason why this one is so voluminous.

This number is, to some extent, a sort of time travel. You will be able to read a short summary of each one of the one hundred previous numbers (yes, I’m not miscounting, as the leaflet announcing the creation of the STE is also included as “number 0”), each one with a miniature of its cover and an account of its more remarkable contents; and with it, also some interviews to the directors of the editorial teams that have made this journal possible through the years. There are also interviews to other Tolkien Societies in the world, telling about their own publications. And even some of the regular contents, particularly the texts from the working groups of Languages, Music and Dances, look back into their history, and bring us a bit of nostalgia.

It’s time of changes. This will be the last number led by Irene «Parmariel», who has directed different editorial teams of *Estel* for a heroic period of eight years (roughly a quarter of its whole history!); the Committee of the STE is also stepping down to let other people with renewed energies steer the Society (you will also find a beautiful guest editorial penned by our soon-to-be-replaced Chairman, Carlos «Eärendil»). These circumstances often raise some unease and questions about the future. But we all Tolkien enthusiasts know that *Estel* is Hope, and we will strive to keep bringing *Estel* as long as possible. Why not one hundred times more?

COMISIÓN PERMANENTE

Presidencia:

Carlos Parra «Eärendil»
presidencia@sociedadtolkien.org

Vicepresidencia:

Roberto Segura «Fingolfin»
vicepresidencia@sociedadtolkien.org

Secretaría:

Ángela «Tuk» Pérez
secretaria@sociedadtolkien.org

Tesorería:

Guillem Bernat «Boromir»
tesoreria@sociedadtolkien.org

Vocales:

Lorena Rouget «Taryawen Erya»
Carlos Trell «Tar-Minyatur»
Violeta Jaunez «Lothlin»
Susana Fustel «Isildë»
Javier Heras «Tar-Sabrosón»
Pascual Box «Angrod»

Socios Sin Smial:

Daniel Prado «Ulmo»
sociosinsmial@sociedadtolkien.org

COMISIONES

Acogida:

Olga Pereira «Lobelia»
acogida@sociedadtolkien.org

Artesanía:

Marta Jacinto «Aredhel Rohiril»
artesania@sociedadtolkien.org

Gastronomía:

Patricia Millán «Lothíriel Brandigamo»
gastronomia@sociedadtolkien.org

Humanidades:

Rubén Briongos «Balin»
comisionhumanidades@sociedadtolkien.org

Juegos:

José Miguel Pulido «Huan»
juegos@sociedadtolkien.org

Lenguas:

Lorenzo Carrera «Quentandil»
lenguas@sociedadtolkien.org

Literatura:

Óscar Revert «Gordo Terronillo»
literatura@sociedadtolkien.org

Montaña y naturaleza:

Gonzalo Díez «Tom Bombadil»
naturaleza@sociedadtolkien.org

Música y bailes:

Israel Gómez «Düriner»
musica-bailes@sociedadtolkien.org

Religiones y Mitologías:

Igor Rodríguez de Castro «Gorak»
religionesymitologias@sociedadtolkien.org

OTROS CONTACTOS

Webmaster:

Pablo Ruiz «Aranarth»
web@sociedadtolkien.org

Enlace Biblioteca:

Germán Moreno «Ar-Pharazôn»
biblioteca@sociedadtolkien.org

SMIALES

Amon Hen - Jaén

Belén Castellano Ruiz «Fíriel»
amonhen@sociedadtolkien.org

Àrnor - Catalunya

Susana Fustel «Isildë»
arnor@sociedadtolkien.org

Bolsón Cerrado - Madrid (municipio)

Ester Cuenca «Istel»
bolsoncerrado@sociedadtolkien.org

Brandivino - Sevilla (provincia)

Yonatan Ayala «Dunthorin»
brandivino@sociedadtolkien.org

Bree - Huesca

Carlos Trell «Tar-Minyatur»
bree@sociedadtolkien.org

Cima de los Vientos - Cádiz

Ángeles Peiteado «Ainincë»
cimadelosvientos@sociedadtolkien.org

Cuernavilla - Cuenca

Isabel Solana «Simbelmynë»
cuernavilla@sociedadtolkien.org

Dol Amroth - Almería

Pelayo José Gálvez «Eäreon»
dolamroth@sociedadtolkien.org

Edhellond - Valencia

Helios De Rosario «Imrahil»
edhellond@sociedadtolkien.org

Edoras - Talavera de la Reina

Jorge Morales «Crisófilax»
edoras@sociedadtolkien.org

El Dragón Verde - País Vasco

Patricia Manzarraga «Lalaith»
eldragonverde@sociedadtolkien.org

El Poney Pisador - Málaga

Juan Antonio Robles «Splendens»
elponeypisador@sociedadtolkien.org

Ered Luin- Asturias

Hugo Cuadrado «Gothmog»
eredluin@sociedadtolkien.org

Fangorn - Extremadura

José Antonio Dueñas «Axantur»
fangorn@sociedadtolkien.org

Gondolin - Pamplona

Francisco Javier Eslava
gondolin@sociedadtolkien.org

Editor de la Estel:

Irene Berberana «Parmariel»
estel@sociedadtolkien.org

Contacto de Podcast:

Elia Cañada «Míriel»
podcast@sociedadtolkien.org

Hammo - Sierra del Dragón (Sierra de Guadarrama-Madrid)

Pablo Ruiz «Aranarth»
hammo@sociedadtolkien.org

Imladris - Valladolid

Mónica Sanz «Findûriel»
imladris@sociedadtolkien.org

Khazad-dûm - Zaragoza

M.ª Jesús Lanzuela «Selerkála»
khazaddum@sociedadtolkien.org

La Comarca - l'Alcoià i el Comtat (Alicante)

Elia «Serindë»
comarca@sociedadtolkien.org

Lórien - Barcelona

Carles Savall «Caradhras»
lorien@sociedadtolkien.org

Mithlond - Alicante

Jesús Box «Oromë»
mithlond@sociedadtolkien.org

Montañas Nubladas - Granada

Jose Francisco Arellano «Aremalus»
mnuabladas@sociedadtolkien.org

Montaraz - No territorial

Carlos García «Sombragris»
montaraz@sociedadtolkien.org

Mordor - Murcia (municipio)

Fco. Javier Sánchez «Sauron»
mordor@sociedadtolkien.org

Númenor - Madrid (comunidad)

Mariano Bayon «Amrod Felagund»
numenor@sociedadtolkien.org

Osgiliath - Tarragona

Roberto Segura «Asëa Aranion»
osgiliath@sociedadtolkien.org

Pelargir - Sevilla (municipio)

Delia Martin-Garwood «Narya-Mithrandir»
pelargir@sociedadtolkien.org

Tol Eressëa - Mallorca

Andreu Castanyer «Turin Turambar»
toleressea@sociedadtolkien.org

Umbar - Murcia (Comunidad)

Ignacio Conesa «Nornorë»
umbar@sociedadtolkien.org

